

8 Mayo 1928

Menú

estampa

Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad

Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira

Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

año I = Núm. 19



El director-propietario de **estampa**, D. Luis Montiel, a quien se ha tributado un homenaje el domingo último.



El quid del afeitado suave

está en la copiosa espuma del

JABÓN GAL PARA LA BARBA

No se seca en la cara.

Barra, en estuche de cartón. 1,25

-- en estuche metálico 1,50

Crema de Jabón, tubo de estaño. 1,50

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.



MADRID.—Misa de campaña en sufragio de los que murieron el 2 de mayo de 1808 en defensa de la independencia de España, celebrada en el Obelisco elevado a su memoria. (Foto Vidal.)



MADRID.—Grupo de personalidades que acudieron al banquete celebrado por la «Asociación de antiguos alumnos del Colegio de San Isidoro». (Foto Vidal.)



MADRID.—Inauguración del III Salón Internacional de Artistas silenciosos en el Círculo de Bellas Artes. (Foto Vidal.)



MADRID.—Inauguración de la Exposición de cuadros del ilustre pintor Ricardo Baroja, en el Salón de Arte Moderno. (Foto Vidal.)

El homenaje a nuestro Director

En varias ocasiones se había intentado tributar un homenaje a D. Luis Montiel por el éxito de su última obra, esta revista ESTAMPA, que con tanto cariño y con tanto aplauso ha sido acogida por todos los españoles; pero el Sr. Montiel había conseguido hasta ahora eludirlo. Aprovechando un viaje que acaba de hacer al Extranjero, unos amigos y camaradas han burlado la sincera decisión de nuestro Director de no admitir agasajo alguno. Le han preparado un banquete, y cuando el Sr. Montiel ha vuelto se ha encontrado se puede decir que con la mesa puesta. No sentarse a ella, con los queridos compañeros que tan cordialmente se la brindaban, no hubiera sido modestia: hubiera sido grosería.

Respondiendo al llamamiento de la Comisión organizadora, formada por las más altas representaciones de todas las actividades, en la que figuraban nombres gloriosos de la Prensa, del Arte, de la Ciencia, de la Industria, se reunieron a almorzar, el domingo, en el Palace Hotel, alrededor de nuestro Director, cerca de cuatrocientas personas. La cifra hará comprender a nuestros lectores que no las podemos citar una por una, y para no incurrir en omisiones, que sentiríamos profundamente optar por no citar a ninguna. Baste decir que el todo Madrid estaba allí. Para que nada faltara, hubo también una brillantísima representación del bello sexo: un grupo de escritoras y artistas fueron a

mostrar su simpatía a D. Luis Montiel, que en ESTAMPA da tan amplio espacio—el que se merece, por otra parte—a la obra que en todos los órdenes cumplen las mujeres españolas contemporáneas.

Al final de la comida, que transcurrió llena de

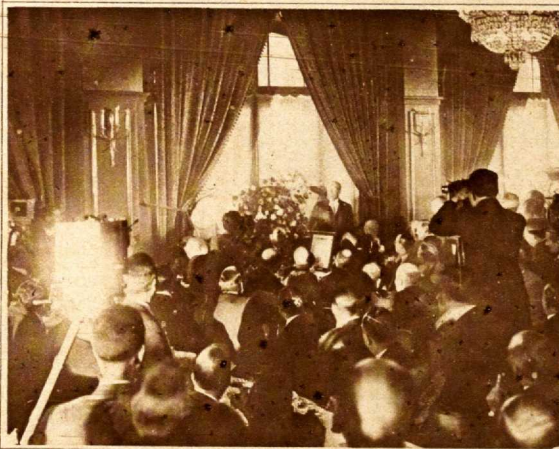
súa y D. Juan de La Cierva. Los nombres de los dos ilustres escritores y del eminente estadista hacen superfluo añadir que hablaron con elocuencia y que fueron calurosamente aplaudidos. Haciendo el elogio de D. Luis Montiel y de ESTAMPA con palabras fervorosas que nunca olvidaremos, aun-

que por un sentimiento de pudor no las repitamos, mostraron una vez más el Sr. La Cierva su privilegiado entendimiento y su acendrada fe de patriota, y García Sanchiz e Insúa aquella rica sensibilidad, aquella agudeza y aquella maestría en la expresión que todos sus lectores—que es decir todos los españoles—conocen.

Todos fueron entusiásticamente aplaudidos por la concurrencia, que interrumpió en varias ocasiones los inspirados discursos para testimoniar el acierto de los oradores.

Por último, el Sr. Montiel dió las gracias por el homenaje con unas frases sencillas y sinceras.

La comida—que por cierto, fué filmada bajo la dirección de nuestros queridos camaradas de "La Pantalla"—acabó entre aplausos y vivas a D. Luis Montiel y a ESTAMPA.



Nuestro Director D. Luis Montiel, dando las gracias por el homenaje. (Foto Zapata.)

• • •

animación, el notable periodista Sr. Valero de Bernabé dió lectura a algunas adhesiones—había centenares—y luego se levantaron sucesivamente a brindar Federico García Sanchiz, Alberto In-

ESTAMPA y D. Luis Montiel reiteran de corazón las gracias a todos los queridos amigos y compañeros, que tan bondadosamente premian nuestro esfuerzo.



El señor Montiel rodeado de algunos de los concurrentes al banquete que le fué ofrecido el domingo.

(Foto Zapata.)

SANGRE Y ARENA



La corrida del domingo en Madrid

Cuarta de abono. Cielo de noviembre. Frio. Poca luz. Caras tristes. Es domingo; día de visita a la plaza. Por las trazas, de visita de pésame...

Valencia II torea mucho con el capote. Aquí tres lances y media verónica. Allí seis. Allí cuatro. Acullá cinco... Más que las piernas—que se paran en el recorte—y que los brazos, que mandan alguna vez, trabajan el tórax y el abdomen, encogiéndose para hacer un arco, por el que el toro da la sensación de pasar a la fuerza. ¡Qué gran coraje el del torero y qué gran "record" de elasticidad de las vísceras! ¡Lo que se estira y encoge el chico!... Suenan los clarines tocando a matar. Hácese el silencio. Un conato de pase. Otro... Nada: aquí no hay arco. Interviene un peón. Otro.

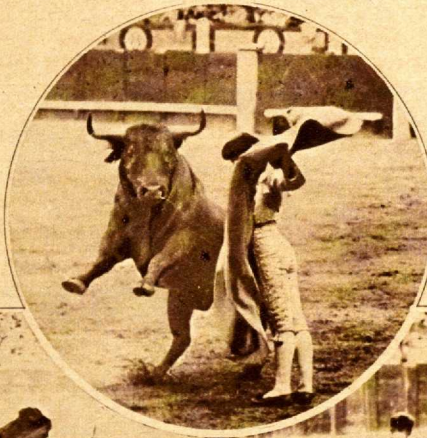
Todo en vano. Valencia II no encuentra sitio ni manera de lograr un pase. "¡Ahora! ¡Ahora!", claman algunos devotos del último tercio: el tercio de los grandes toreros.

El diestro los mira con extrañeza. No es su hora la hora de muleta. Y el torete, afligido, echa la cara al suelo: "No puedo más: me quedé harto de tanta media verónica".

Y se muere, feamente pinchado, casi a los pies del matador y entre el coro de peones.

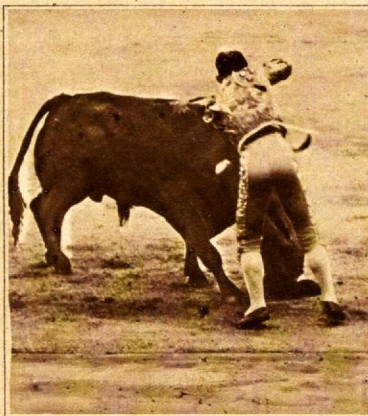
Al Niño de la Palma, en cambio, parece no importarle el primer tercio. Confía en su muleta; bien que esté un poco enmohecida o apollada por la falta de uso en estas primeras corridas del año. Y se molesta y discute. Lo malo es que discute con el público. Y así deslucen una faena de muleta muy torera a su primer bicho—que mata mal—y cuatro o cinco muletazos magníficos al toro quinto, que tumba de una estocada en todo lo alto, intentando la suerte de recibir.

Su muleta ha sido lo único torero de la tarde en el último tercio. Pero, pues que le place la discusión, el público le discute un éxito que pudo haber sido indiscutible... ¡A torear y a callar!



La corrida del domingo en Madrid; Arriba, un lance de Valencia II; abajo, Lagartito en un pase ayudado, y El Niño de la Palma en un pase de pecho.

(Foto Zapata.)



Mariano Rodríguez entrando a matar al toro de su alternativa. (Foto Zapata.)

Rasgos de una «novillada» del abono

¡Qué toro más bravo el cuarto! Sólo en la casta ibarrena se topa con bravura de esta índole. Es bravo y alegre y templado en la embestida. Y tiene apariencia de toro. Y le toca a Valencia II. ¡Lo que va a pasar aquí!... Los lances

se suceden a cientos y las medias verónicas a docenas. Torea todo el mundo. Y más que nadie Valencia. Un caballo blanco, gracias al peto, conocedor de la suerte—como quien dice con cartel en Madrid—, despierte al picador y sale a galope con dirección a la puerta de cuadrillas. En su camino encuentra un capote, que lo recuerda. ¡La fuerza de la costumbre!... La costumbre de torear en el primer tercio... Pero estamos en el tercero, y ya ha brindado Valencia al público. Veamos: en el primer pase, resbalón. En el segundo, caída. Y, luego, el toro, disponiendo del terreno y toreando a todos, cobrándose de lo que a él le torearon antes. Se detiene, porque quiere, una vez, y le cae Valencia II encima con la espada.

Pierde el hombre la muleta y casi el equilibrio; pero el estoque ha herido bien. Y muere el bravo toro.

Parte de los espectadores gritan que sí. Otra gran parte que no. Y el Presidente tercia en el griterío, otorgando al matador la oreja. "¡Pero sí no ha toreado!", dicen unos.

"¡Pero ha estado valiente!", contestan otros. Y alguien piensa en que el toro ha estado valiente y además ha toreado...

Lagartito, desentrenado por completo; no debió venir a Madrid. Tiene una disculpa. Vió los toros del Duque de Tovar—hasta ahora de Suárez—y creyó que no era en Madrid en donde se jugaban. ¡Tan chicos! ¡Tan mal criados!... Y menos mal que han tenido casta. Solamente el quinto y el sexto mansurronearon. Ni debió venir el baturro... ni ha venido. O, en todo caso, ha venido como los espectadores: de visita de pésame.

CÉSAR JALON

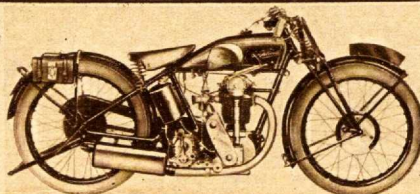
MOTOCICLETAS

Velocette

Francis-Barnett

Scott

ROYAL ENFIELD



CANTÓ
PRINCESA, NÚM. 14
MADRID

SE NECESITAN AGENTES
EN ALGUNAS PROVINCIAS

Palacio Valdés convaliente

SENTADO en un butacón, a los pies de la cama blanca de clínica, que durante la enfermedad del ilustre escritor ha substituido a la otra que existía en la alcoba de D. Armando Palacio Valdés, me recibe con su acostumbrada y expresiva cordialidad.

Junto a él está su esposa. Como en una grata estampa burguesa de ilustración, solícita y expresiva, siempre junto a don Armando.

—Es usted el primer escritor que nos visita con fines periodísticos, Manolita —y mira a su mujer— no deja pasar a nadie, porque teme que me sienten mal las conversaciones... En fin, estoy a su disposición. ¿Qué quiere de este pobre inválido?

Y señala unas muletas recostadas en la pared, armas en la biográfica panoplia del buen viejo tullido.

—Sin embargo, tengo esperanzas de que pronto podré valerme con un bastón. Por eso no quiero salir a la calle ni en coche. El espectáculo de un anciano con muletas me horroriza.

—¿Tuvo usted idea de su gravedad, ya, por fortuna, pasada?

—Siempre fui optimista. Hablaban de pulmonía traumática, pero yo respiraba bien. Me daban por muerto, pero yo me sabía con vida. Nunca perdí la esperanza de ir en junio o julio a mi casa de Capbreton. Allí, entre pinos, frente al mar, no habrá dolencia que resista a curarse.

Habla con alguna energía. Los ojos azules, de aguas de mar cantábrico o cielo minero revuelto y dulce a la vez, de su Asturias natal, son expresivos y conservan un firme mirar.

—¿Interrumpió usted alguna novela con el accidente?

—No. Acababa de publicar "Los cármenes de Granada" entonces.

—Y hoy, ¿tiene usted nuevos proyectos?

—No. Ni hoy ni ayer. Jamás tuve proyectos, como no fueran casi realidades. De la noche a la mañana se me ocurre una novela y la escribo. Creo firmemente en la inspiración, o como quiera llamarsele. Aquí, en Madrid, tuve la inspiración de mi novela de Granada, antes de ir allí. Luego me limité a viajar por allí para confrontar mis ideas con la realidad del paisaje. Ahora me escriben de Granada diciéndome que la novela parece escrita por un granadino.

—He recibido muchas pruebas de amistad y ca-



El insigne novelista aprendiendo a andar con sus muletas del brazo de nuestro colaborador González Ruano.—(Foto Zapata.)

riño. Cartas y telegramas de gentes desconocidas. Esto es lo que me llega al alma. La admiración... La admiración es pasajera. Después de decir miles de elogios de Echegaray se le llamó animal en seguida... La admiración no me importa, pero el cariño al hombre, sí.

Estamos sentados en el hall, adonde hemos venido ayudando a D. Armando, quien sobre las muletas camina con alguna dificultad.



Palacio Valdés en el rincón favorito de su cuarto de trabajo.—(Foto Zapata.)

Lo que dice a los lectores de estampa

—Está aprendiendo a andar—me dice su compañera.

—No puedo leer ni una línea. Todos los días me llegan periódicos y revistas donde hablan de mí con cariño.

—Sí, me parece muy bien la elección de Pérez de Ayala. Tenía un interés enorme en que fuera académico. ¡Lo que sentí no poder votarle!

—Masaje a las ocho... Sonda... Ni la pierna ni el riñón quieren ser buenos, hijo mío. ¿Usted no sabe que es que soy muy viejo?

—¿Gran fumador, D. Armando?

—No, ahora sólo dos cigarros, después de las comidas. Por no tener de enemigo ni al tabaco. No quiero enemigos. Mi rival era Blasco y sentí su muerte como la de un hermano.

—Yo tiraba a las armas cuando era joven. ¿No es usted también un joven mosquetero? Pues el otro día vino a verme un General. Llora de emoción sobre mi manta de inválido... No le veía desde que era capitán y cruzaba amigablemente su acero con el mío.

Y sus ojos claros, un poco húmedos, se posan en dos espadas cruzadas sobre la pared, haciendo la X de la gallardía, de la emoción caballeresca de jugarse limpiamente el corazón.

—¡Por Dios, no me vaya usted a poner Manuela!—me dice la señora de Palacio Valdés.—Manuela está bien para un coche. A mí llámeme usted Manolita.

—Vienen álbums para que los firme. Son, muchos de ellos, álbums de muchachas jóvenes y bonitas. Yo los firmo como una carta de viejo que ha sido joven también.

Adiós, D. Armando, buen viejo de la literatura amable y sana. Buen viejo, que tiene su gloria ganada sin buscarla por ningún sendero torcido. No le hacen falta a usted, mi buen D. Armando, defensores de su ilustre vejez. Si hiciera falta uno contra la extravagancia agresiva de un jovenzuelo, téngame por más joven que todos y por su defensor de veras. Mosqueteril si es preciso.

CÉSAR G. RUANO

PRIMERA SERIE DE CONCURSOS INFANTILES DE LA PERFUMERIA FLORALIA



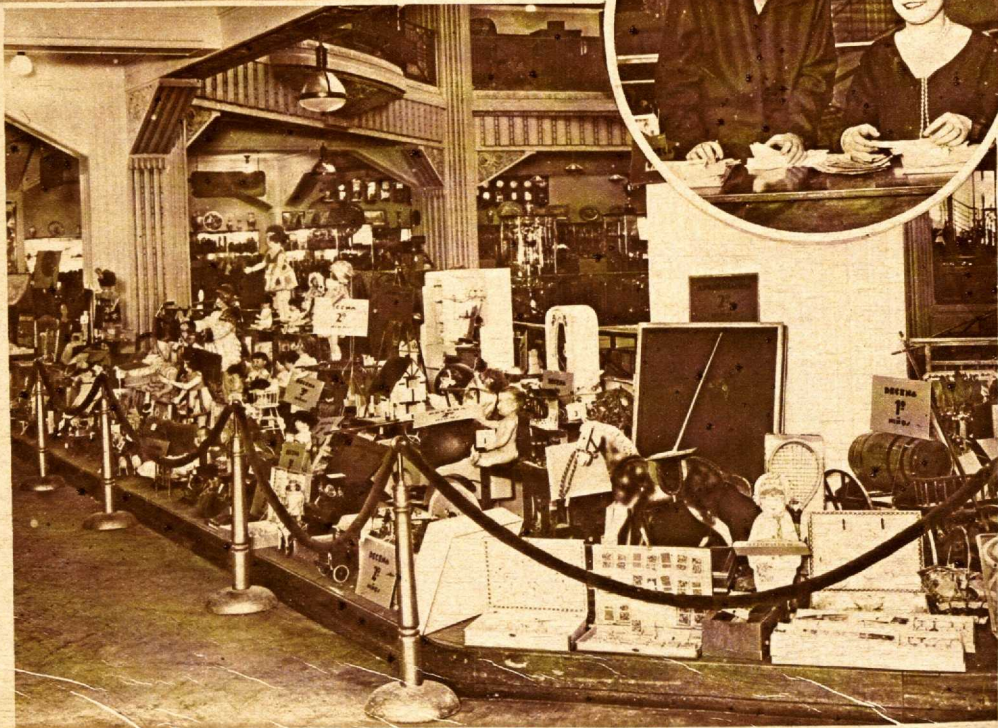
Un aspecto de la exposición de los 300 juguetes y regalos de Floralia, que se está celebrando en los almacenes «Madrid-París» del 1 al 15 de este mes.



Las empleadas de Floralia, señoritas Amparo Martínez y Manolita Sánchez, que, por cada envoltura de las pastillas del jabón Flores del Campo, facilitan un cupón numerado para el sorteo que se verificará en los referidos almacenes «Madrid-París» el día 24.



Otro aspecto del «stand» donde se exhiben los valiosos premios de la Primera Serie de Concursos Infantiles de la Perfumería Floralia.



La semana teatral

LA HERRAMIENTA MELLADA

EVITEMOS los ademanes descompuestos. Nada de gestos desahogados. Unas cuantas alusiones mendaces, un puñado de ordinariestecías no merecen ciertamente gran aparato de indignación.

Diríase que los autores de *El Clamor* no habían visitado jamás la redacción de un periódico. Considérense en la farsa esas notas de observación directa que hubieran podido despertar el sano regocijo de la asamblea. En calidad de pieza satírica, la comedia muestra a Muñoz Seca como Juvenal de la casa. Al malaventurado *Azorin* apenas si se le ve asomar el monóculo entre la broza del astracán. Del cieno que acumulan los autores en su intento de desacreditar la profesión periodística no se libra nadie. Ni aun los llamados intelectuales, a quienes un personaje de la obra, con ática locución, supone capaces de minúsculos atentados contra el derecho de propiedad. Todo el mundo sabía que Unamuno, Ortega Gasset, Pérez de Ayala y el Dr. Marañón eran unos absurdos forajidos que en sus frecuentes ocios del presidio tenían el capricho genial de laborar un poco en pro de la cultura del país. Ahora uno del gremio ha venido a descubrir que los intelectuales son gente especializada en el saqueo de guardarras. ¿Tiene o no gracia *El Clamor*?

Seamos comprensivos. El señor Muñoz Seca cuenta con una masa numerosa de adictos. La crítica responsable, empero, le ha sido adversa. A través del desenfado estruendoso, en el fondo de la chuscada hilarante, sangra la vieja querrela contra la grey periodística, laudatoria para el fino *donnaire* de los Quintero, benévola con la gracia saineteril de Arniches y siempre implacable en sus desdenes al enfrentarse con el astracán... Seamos comprensivos.

Pero *Azorin*... *Azorin* ha sido siempre uno de los prestigios favoritos de la Prensa. Sus libros—casi todos—son recopilaciones de trabajos periodísticos. La Prensa ha sido para él hospitalario albergue y trampolín sufrido. Los periódicos han celebrado con ingenuo acatamiento los triunfos literarios del maestro, han pregonado su nombre con orgullo nobilísimo, han disculpado las interesadas veleidades de su pensamiento y han perdonado, en fin, las flaquezas de una ambición que no vacilaba en sacrificar pretéritas elegancias espirituales, a trueque de calentar un sillón en la Academia o de obtener el modesto derecho a un balido en el redil de las mayorías parlamentarias. ¿Qué culpa alcanza a la Prensa en los reiterados fracasos de *Azorin* como autor dramático? Duélese en buen hora el dramaturgo del desvío con que el público acoge sus producciones. La crítica de teatros bastante ha hecho con poner sordina de eufemismos a la justicia de sus censuras.

La obra, aplaudida en el primer acto y discutida

en el segundo, hubo de ser violentamente recusada en la jornada postrera. La arremetida llevaba, sin duda, premeditada saña; por fortuna estaba mellada la herramienta. Los agresores se hirieron con ella al intentar utilizarla.

LAS PÚBILES DE ESLAVA

Singular acierto el de los señores Primeller y Serano, autores de la revista titulada *Billetes!* al lle-

na ocasión para liquidar pequeños agravios de entre bastidores!

El libro, sencillo y sin pretensiones, elude con plausible afán los diálogos procaces. La música, del maestro Chaves, es alegre y pegadiza. Un *charleston*, de fina factura, está llamado a hacerse popular. Los autores comparecieron en el proscenio requeridos por el público. Cándida Suárez, turgida estatua de alabastro; Loló Trillo, ingenua gracia de juventud; María Mathen, Olvido Rodríguez, Carmen Navarro y los actores Lino Rodríguez y Vicente Aparici escucharon nutridos aplausos.

VIEJOS DE VEINTE AÑOS

Don Leandro Navarro y don José Manuel Pérez Moris, autores de *«Mi mujer no es mi mujer»*, tienen un amigo que es persona de mi estimación. «Un poco de benevolencia—me ha rogado este camarada—. Hay que apoyar a los jóvenes.» Somos de la misma opinión. La juventud merece todo linaje de consideraciones y alientos, a condición de que acredite iniciativa, brío y altanería mental. De otro modo, la juventud no es más que una cifra en la casilla correspondiente de un padrón. He aquí el caso de los señores Navarro y Pérez Moris. La comedia que han estrenado en Fontalba es una vieja comedia, con viejas situaciones, con viejos recursos, con viejos afeites retóricos. La juventud de los autores apenas se echa de ver sino en el candelón con que está pergeñada la obra, calco vacilante de anticuados patrones.

PEPITA DÍAZ

Suave, fina, insinuante, la exquisita actriz tiene el secreto de los medios tonos, del claroscuro, de los tornasoles. Su voz arrastra caricias de seda. Nerviosas e ingrávidas las manos. Grácil la figura, cuyos leves esguinces subrayan el matiz de la expresión en los paréntesis de silencio. No se concibe en Josefina Díaz de Artigas un ademán descompuesto, una torsión violenta. Elarrebato de las situaciones patéticas, en ella es vehemencia mesurada con pauta de elegantes ritmos.

Así, en la interpretación de Nora, la protagonista de *Casa de muñecas*, Pepita Díaz acertó a plasmar la figura de la valerosa mujercita que, entre los escombros de su decepción terrible, decide buscar el alma nueva que albeora sobre las propias ruinas. Sin romper un solo instante la gracia armoniosa de su figura, sin forzar el tono de la declamación, sin amplificar el volumen de sus ademanes, la bella actriz triunfó con toda eficacia en la ardua prueba de la escena final. Milagros de la

sensibilidad, suprema esencia del arte. A esta noble fiesta, en que se rindió homenaje al teatro ibseniano, hubo de asociarse gentilmente el amable y andariego Federico García Sanchiz, quien, en una breve charla titulada «La salsera de Verlaine», mostróse pródigo en sus dones de ingenio, elegancia y galantería.

ALBERTO MARIN ALCALDE



La bella y aplaudidísima actriz María Caballé, en una de sus más afortunadas creaciones.

(Foto Calvache.)

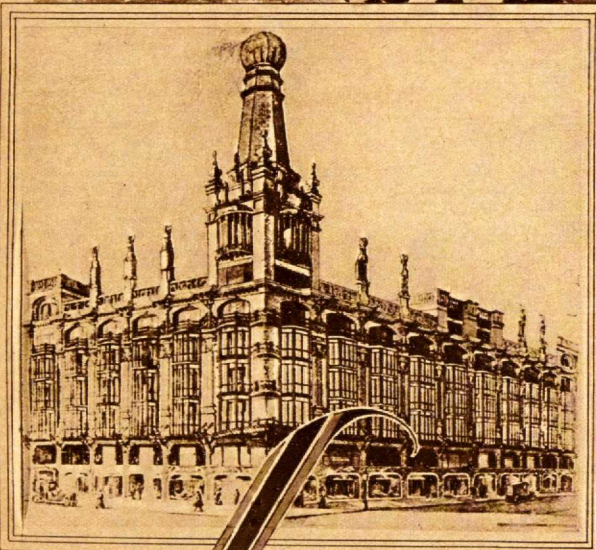
var a la escena un cuadro de boxeo femenino. Las chicas de Eslava, con el sucinto indumento que demanda este linaje de luchas, ofrecen sugestivo conjunto. Sus ataques, que en los primeros momentos son mera simulación, acaban por enardecer a las bellas luchadoras, entre las cuales, a la postre, mudean los golpes con gentil agresividad, cuya viveza no siempre consigue dominar el árbitro. ¡Bue-

VEA USTED A CARMELITA MORENO

LA ESTRELLA DE MODA
LA GLORIA DEL ARTE ANDALUZ

**ESTÁ
SIENDO UN GRAN
ÉXITO
LA
QUINCENA
DE
(CRETONAS)**

INAUGURADA
EL DÍA 2



INMENSO SURTIDO

en cretonas estampadas en más de 5.000 dibujos novísimos desde 0,65 el metro.

«Voiles» estampados última novedad en París, colección nunca igualada, desde una peseta metro.

Batas kimonos estampadas, dibujos novedad, esmerada confección, desde 4,50.

La mejor colección de España en Sederías, Crespones Georgette, Charmelaines, excelente calidad, a precios increíbles.

Visiten nuestra sección de confecciones de señora.

ALMACENES
Siméon
PLAZA DEL ÁNGEL, 8

11 preguntas a 10 respuestas Pérez de Ayala de Pérez de Ayala

LASTIMA que el humorismo irónico del entrevistador está pisado por el rabo por el humorismo más sereno, más irónico y más profundo del entrevistado.

Sorprendenos a Pérez de Ayala partiendo en pedacitos una pastilla de calmante para la cabeza.

—Estas cosas me dan mucho miedo.

El del rabo pisado comenta para sí—para sí, por miedo—: «El intelectual cuida la cabeza, con las exageraciones pintorescas con que el tenor cuida la garganta».

Y se acabaron las bromas, porque esa irrespetuosidad que casi todos los genios suelen inspirar cuando el ironista se acerca a sus vidas, Pérez de Ayala la impide con un gesto de ironía y de compañero más listo, que pone frente a nosotros.

Pérez de Ayala es el hombre del suceso actual, dentro del suceso constante que es Pérez de Ayala.

Con él en la Academia—hombre de serena evolución, no de alocada revolución—, ¿no sentirá la Academia que le ronda un remozamiento de juventud? Sin duda: la rondalla de mozos.

—Estas cosas me dan mucho miedo—dice, partiendo la pastilla.

—Entonces, mañana.

Y mañana, el ensayista rotundo, que a un tiempo decora y da fijeza a sus razones, como un grabado en madera; el novelista—el Greco de la novela—que hace lienzos con las figuras de segundo término; el poeta de la palabra, que la deja tan bien puesta en su sitio, sencillamente, frescamente, por manera que cada palabra lleva la maravillosa emoción de una frase terminada; el escritor que no rubrica con el adorno de un latiguillo ni un solo párrafo, en busca de un solo lector, y frente a la cuartilla que se va llenando ama él solo y con calma lo que escribe; Ramón Pérez de Ayala, en fin, está esperando nuestras preguntas.

Comenzamos con esta impertinencia:

—¿Por qué consiente usted en ir a la Academia, una cosa tan muerta?

—Precisamente por disfrutar yo mismo una sensación de vida. La vida no es más que eso: la sensación de un esfuerzo que vence a una resistencia. Fíjese en que todas las cosas que hacemos obedecen indefectiblemente a una de estas tres razones: porque queremos, porque otros quieren y nos dejamos ir a la deriva, y, la principal, porque los otros no quieren que las hagamos, es decir, por espíritu de contradicción y deseo de libertad, ¿comprende usted? Yo he ido a la Academia por eso mismo; para afirmar mi libertad; porque otros no querían que fuese. Estos otros a que me refiero

no crea usted que son tanto los de dentro de la Academia como los de fuera. Eso de hablar mal de la Academia, de las academias en general, es un lugar común sin sentido. Tan sin sentido es hablar mal de la Academia como de la primavera. Se puede hablar mal de esta primavera, o de la del año tantos; pero no del fenómeno genérico llamado primavera.

—Dígame: de eso de que las mujeres deben o no entrar, ¿usted qué opina?

—Verá usted. Dicen que en un examen de Derecho canónico, el profesor preguntó al alumno: «¿Pueden los catecúmenos entrar en la iglesia?» Y el alumno respondió: «Por mí, que entrens». Ahora que yo añado un pequeño inconveniente: el uniforme. ¿Imagina usted una respetable matrona, entre los sesenta y los ochenta años (que es el promedio de la edad académica), vestida con uniforme de pantalón ceñido?—Y aún sigue su sonrisa—: Observe que todos los cargos y profesiones que la mujer va conquistando son aquellos en que no hace falta uniforme, o bien el uniforme son las ropas tálares: la abogacía, que usa toga; la Medicina, con su larga blusa blanca. Y, desde hace siglos, las Ordenes religiosas, que visten faldas epicenas, comunes al varón y a la hembra. Todas las Ordenes religiosas son para hombres y mujeres. Sólo hay una excepción: los jesuitas. Los jesuitas, gente que tanto sabe lo que trae entre manos, no quieren mujeres en su Orden. Las prefieren en el siglo.

Cesa la digresión, y tacho el silencio de después con otra pregunta:

—Dígame usted qué poeta, qué novelista...

...cada palabra por sí es una cosa viva...

quiteto, asimismo el periodista por antonomasia es el que ha sabido desarrollar en vertical un gran monumento periodístico; a la hora actual, don Torcuato Luca de Tena y don Nicolás María de Urgoiti.

Ya conocemos ocho candidatos de Pérez de Ayala.

Vamos a otro género de preguntas.

—¿Cómo nació y cre-

...eso de hablar mal de la Academia...

ció en usted esa pasión firme por la palabra justa en el escrito?

—Es usted un zahorí, adivinador de intenciones, querido Robles. Porque esa, en efecto, es mi intención siempre que escribo; pero, las más de las veces, ando muy lejos de convertir la intención en acto. Desde luego, siento horror hacia los lugares comunes de pensamiento, sentimiento y expresión; hacia

todo lo inerte y de segunda mano. Cada palabra por sí es una cosa viva, una imagen recién creada. Lo difícil, al construir la frase, es que, sin perder cada palabra su virginidad, su autonomía, su valor de imagen, contribuya a crear una realidad unitaria superior, de idea pura o de belleza sensible, como las figuras escultóricas de un frontón o un friso, y los diversos timbres y cantos de los ins-

¿Por qué consiente en ir a la Academia?

(Fotos Zapata.)

...yo soy canarista teórica...

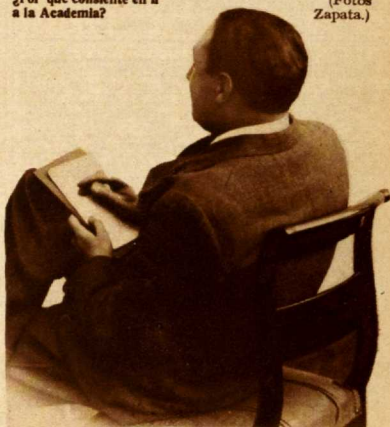
lista, qué dramaturgo y qué periodista deberían entrar en la Academia, y dígame por qué. ¿Quiere?

—El por qué huelga, puesto que esto pertenece, para mí al menos, a la categoría de evidente. Poetas, Enrique de Mesa y Juan Ramón Jiménez; novelistas, Unamuno y Valle-Inclán; dramaturgos, Marquina y Arniches (Marquina, como Unamuno y como Valle-Inclán, también como poetas). Periodistas...

—¿Qué?

—Periodistas... Hoy casi todos los periodistas escriben admirablemente. Por ese lado la elección es embarazosa, difícil. Pero no olvidemos que un periódico es una obra colectiva, como una catedral. Todos colaboran en él; el público no menos que quienes lo redactan e imprimen. Pero, así como el obrero por antonomasia de una catedral es el ar-

...cuando Belmonte recibía una cogida...



trumentos en una orquesta. Pero de esto sería menester discurrir muy por largo. Yo creo, como César Cantú, que el vicio de no dar a las palabras un sentido preciso y constante es una de las cosas que más contribuye a la ruina de las naciones.

Queda subrayada la frase de Cantú con una sonrisa medio burlona de Ayala. Pero es lo cierto que el nuevo académico se entusiasma hablando de la palabra, para la que tiene sus mejores caricias. Falta le hace ese mimo al Diccionario, que es una fría caja de crisálidas.

—¿Qué palabras recuerda usted haber introducido en sus novelas, que no estén en el Diccionario de la Academia?

—Pues mire usted, no lo sé; no se lo puedo decir, porque rarísimas veces he consultado el Diccionario, a no ser por alguna duda ortográfica.

—¿Quiere usted fichar su obra total? ¿Es usted romántico, sentimental, ironista, realista, etcétera, etcétera?

Contesta bien:

—*Home sum*, amigo Robles.

—¿Cuáles son sus ideas políticas?... Hágame una definición personal, sencilla y justa, ¿verdad?

—Yo soy... «anarquista teórico». Como esto suena de una manera alarmante, le advierto que la explicación satisfactoria de esa especie de anarquismo lo tengo en *Belarmino* y *Apolonio*, y en boca de un sacerdote, nada menos. «Anarquistas teóricos» han sido las almas más dulces de la Historia: Sócrates, Buda y Cristo.

—¿Espera usted algo de alguno de los de vanguardia?...

—En la guerra literaria, como en la guerra militar, las vanguardias, como tropas de choque que son, están condenadas al sacrificio. Pero su sacrificio no siempre es estéril: prepara el avance del cuerpo de ejército. Ahora



No dé paz a su "Kodak"

Comience Ud. sin dilación a fijar, por medio de bellas instantáneas, el encanto de los más hermosos días del año.

Mayo será eterno en las fotos de su "Kodak"

Tres elementos para el éxito.

Un "Kodak".

Un "Kodak" es una maravilla de científica precisión y sencillez, cuyas mecánicas han sido todas estudiadas desde el punto de vista sencillez y éxito.

Película "Kodak".

Exigiendo la Película "Kodak", en la que puede tener siempre absoluta confianza, estará usted seguro de conseguir calidad, uniformidad, y éxito.

Papel "Velox".

Las mejores pruebas que usted podrá conseguir de sus clichés, serán las que lleven impresa al dorso la palabra "Velox". Esté Ud. en sus positivos.

Kodak, Sociedad Anónima
Puerto del Sol, 4.-Madrid

Unos minutos son suficientes para aprender a manejar un "Kodak".

En todos los buenos establecimientos de artículos fotográficos, mostrarán a Ud. la superioridad de los aparatos "Kodak".

"Kodak" Autográficos, desde 45 Ptas.
"Brownies", para niños, desde 21 Ptas.

Los "Kodaks" se venden en todas partes al mismo precio.

bien, en literatura, el vanguardista que no hace sino preparar el avance de los demás, desaparece pronto y es olvidado al punto; es un muerto en vida, es un anónimo. Y añade: «Cada cual, en su juventud, debe ser la agresiva vanguardia de sí propio, de su verdadera madurez; y también así, por cuanto es vanguardia, está destinado al sacrificio, a dejar de serlo a tiempo, para ser cuerpo de ejército y tomar la posición que le corresponde».

—¿Qué libro le ha proporcionado una emoción mayor?

Ayala titubea.

—Ahora... no sé. Esas emociones se reciben en la adolescencia. Yo recuerdo que los que más me impresionaron fueron: *La voluntad*, de Azorín; *Sonata de otoño*, de Valle, y *Ensayos*, de Unamuno. Hoy he cambiado bastante, aunque esas son tres obras que continúo admirando profundamente.

—¿Está bien que terminemos la entrevista sin hablar de Belmonte?

Pérez de Ayala coge un recuerdo en el aire, y nos le cuenta con sonrisa franca, sin ironía.

—He recibido tal cantidad de cartas y telegramas, que anoche me acordaba yo de cuando Belmonte sufría una cogida de importancia. Entonces, he pensado—continúa diciendo—si el entrar en la Academia es como una cogida para un escritor.

—Al menos en el público, según los montones de telegramas, tiene la misma importancia—comentamos en el mismo tono.

La charla toca a su fin.
—Dígame, sinceramente, ¿usted cree que están bien en la Academia todos los académicos?

Pérez de Ayala nos despidió cariñosamente desde el rellano de la escalera.

ANTONIO ROBLES

"EPISODIOS NACIONALES" GALDÓS

mos (encuadrados cada dos en un tomo). 195,50 pesetas al contado, y 225 pesetas a plazos. Pasta española (encuadrados cada dos en un tomo): 23 tomos, 207 pesetas al contado y 240 a plazos.

OBRAS COMPLETAS DE "BLASCO IBÁÑEZ"

suales de 10 pesetas, tanto en rústica como encuadradas, en cualquier punto de España. No exigimos fiador, y las enviamos francas de porte. En estas condiciones vendemos cuantos libros desee, de cualquier materia y precio. Catálogo gratis. CREDITO EDITORIAL HERNANDO. Apartado 1.003, Madrid. Pelayo, 44. Teléfono 17330.

Muebles GAMO

Entrada libre.-Presupuestos gratis.

SAN MATEO, 3, Y PLAZA SANTA BARBARA, 4.

Teléfonos 19615 y 25806.

CRONOMETRO IDEAL

Por 1 pta. diaria

El nuevo invento Ideal

OTTO STREIBERGER
REPRESENTANTE A
EXCLUSIVA EN
BARCELONA

PRIMER CRONOMETRO
FORMIDABLE ÉXITO MUNDIAL.
BARCELONA.

ARMANDO ALBA
SOLICITA REPRESENTACIÓN EN
SANTO DOMINGO, D. R.

"BING" MAQUINA ESCRIBIR

Contado 220 pesetas. Plazos 264.-15 pesetas mensuales.

CARMONA.-Fuencarral, 83.-MADRID

DESEO AGENTES DE VENTA



LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST

ELECTRO-PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. mes.
Bicicletas..... 15 » »
Fonógrafos..... 5 » »

DIVERSOS ARTÍCULOS : : : PIDAN DETALLES
Plaza de Isabel II, 1, tienda. Vía Layetana, 19 y 21.
MADRID BARCELONA

¿TIENE USTED CASPA? ¿SE LE CAE EL PELO?

Use jabón de petróleo MEDUSA

Producto higiénico inapreciable para lavar la cabeza; único para regenerar el cabello. A 4 pesetas tubo, en Centros Especializados y principales Perfumerías y Droguerías.

POR CORREO. 4,50. AL

Depositorio: F. MONTUJO.-Pardiñas, 18.-MADRID

ARVIL

Sombreros, calzados, no compre sombrero de paja sin ver antes esta casa. Inmenso surtido en sombreros de fieltro, gorras, boinas y calzados. Colegiata, núm. 8, tienda.

SPIEDUM

SALÓN DE TÉ. EL PREFEERIDO DE LAS FAMILIAS. JUEVES Y SÁBADOS. TÉ GRAN MODA. DOMINGOS. TÉ DE GALA

BAILES

ACADEMIA ELEGANTE — PROFESOR: GEORGE HAY PRINCE. NÚM. 16. MADRID

Para comprar aparatos de buen gusto a precios muy económicos, vea la gran exposición de lámparas, faroles plateados de arte español, y arañas de cristal y bronce, reproducciones de Versalles, que presenta el fabricante

V. ZUMEL

Conde de Peñalver, número 16

ART E

VIMOS los primeros cuadros del pintor argentino Enrique de Larrañaga en un desdichado Salón de Otoño. Estampas madrileñas castizas, un tanto artificiosas y afectadas, que si no convencían por su carácter típico, atraían por su atrevida novedad. No se ha borrado aquella impresión.

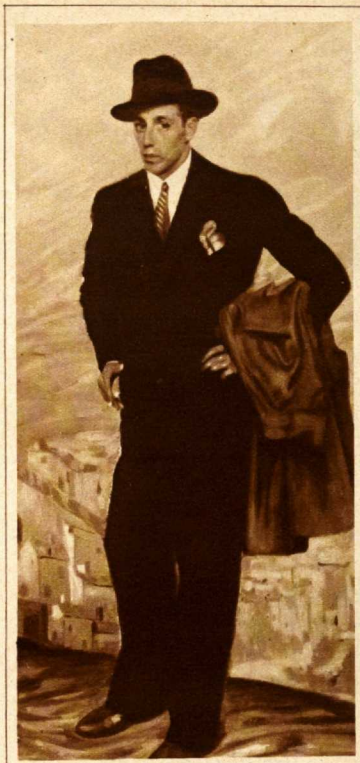
Madrid sigue siendo para Larrañaga tema predilecto de afortunadas experiencias pictóricas. Pero el artista ha llegado ya a modelar la imagen del Madrid castizo sin caer en la tentación de un madrilenismo trasnochado y evocador, que es el madrilenismo de los pintores y escritores locales, madrilenismo de revisión y alucinaciones, aprendido en las crónicas de Mesonero y Amador de los Ríos.

El Madrid de Larrañaga es el Madrid de hoy, sin otras huellas del pasado que esas que aún se conservan en los rincones típicos, en las calles tortuosas y pinas de los barrios humildes y en las plazoletas de traza popular. Pinta lo que ve, con noble afán de hacer pintura, huyendo de sugerencias literarias y de fáciles embelecios de cronista. Un Madrid así, sin resabios históricos ni propósito informativo alguno, resulta por rara paradoja el Madrid verdadero, el más histórico y el más informativo. Los artistas madrileños no acertarían a expresarlo con tanta naturalidad. Esclavos de la fórmula tradicional, influidos por lecturas y prejuicios, perseguidores de la anécdota, derivan con frecuencia a la caricatura. La verdad histórica requiere muchas veces en el narrador un poco de ingenuidad, de simpleza de ánimo, de sencillez de espíritu. Una impresión de Madrid, sazónada con abundantes pormenores plásticos, puede ser menos certera que una visión superficial que sólo capte los detalles característicos. Buscarlos con empeño, no es encontrarlos. En los cuadros de Larrañaga surgen casualmente, inesperadamente, sin proponérselo el pintor y sin intención de destacarlos tampoco. Es así como mejor suele sorprenderse el carácter.

Tenemos, pues, que aquella falta de acento local observada en los primeros ensayos de Larrañaga se ha convertido ahora en espontánea exaltación del carácter madrileño. La imagen de Madrid se refleja en sus cuadros precisa, justa y sobria.

Repitamos que no son láminas costumbristas, ni anecdóticas, ni sainetescas a la manera de la trama espectacular de que tanto abusan pintores y escritores.

Lo de menos, en estos cuadros, es la evocación



Enrique de Larrañaga, óleo.

nas y las encrucijadas siniestras y los escampados solitarios. Dar vida a todo, dar a todo movilidad, interés y lozanía... He aquí el arte de Larrañaga.

La emoción se produce así, naturalmente, de forma espontánea, sin el auxilio tan socorrido del pasado que viene a informar con harta pedantería

El Madrid de LARRAÑAGA

ese trozo de las afueras de Madrid después de la nevada. Pero no hay tampoco cuadro más emotivo, ni más sincero, ni más justo de valores. Lo creo con gran distancia de los otros, el mejor logrado. El cuadro de la nieve parece un apunte sin importancia, simple entretenimiento de pintor que domina el oficio y sorprende un instante fugaz de la Naturaleza; pero es una obra de pintura considerable, resuelta con ejemplar sinceridad.

Ese cuadro, mejor que ninguno otro, revela el temperamento de Larrañaga, artista a quien podemos considerar definitivamente afiliado a la escuela moderna española, porque no le asustan las audacias del Arte expresionista extranjero, ni mira con desdén nuestro tesoro antiguo. De la noble conjunción del Arte nuevo—dinámica, espíritu, expresión—y las normas clásicas—método, seriedad, ponderación—nace o nacerá la verdadera escuela nacional, tan lejos del frío academicismo decadente como de las estridencias seudorrevolucionarias de última hora.

Larrañaga es de los que más se aproximan a esa modalidad del Arte contemporáneo. Y en cuadros de los que pudiéramos decir de intención psicológica, cuadros de carácter, de tipos y de imágenes urbanas, es una figura ya muy cerca de la realización definitiva. El de la nieve es un augurio.

• •

Ha pasado muy poco tiempo desde el Salón de Otoño a la Exposición de Casa Nancy. Larrañaga, que se presentaba en aquella con tímideces y vacilaciones de ensayista—aceptamos la palabra moderna—es en ésta un pintor personal. Se ha encontrado a sí mismo. Conocer como no muchos del oficio, se plantea los problemas y los resuelve con facilidad, que a veces trata de ocultar, agotando recursos y amontonando dificultades, sin otro motivo que el de no parecer pintor fácil. Y, sin embargo, es fácil; tal lo demuestra en el ya citado cuadro de la nieve, en el de Puerta Cerrada, en el apunte de la apertura de la tienda de comestibles—nota justísima de felices rasgos de observación—y hasta en la estampa taurina, tan floja de dibujo como acertada de expresión trágica.

Estimo que no debe preocuparle el que le crean «pintor fácil». Lo importante es pintar bien, o—interés, con novedad y con entusiasmo. Si todo eso puede lograrse llanamente, sin esfuerzo, la facilidad no será nunca estorbo. Lo sería en el caso lamenta-



«Plaza de Antón Martín», óleo de Enrique de Larrañaga.



«La fuentecllas», óleo de Enrique de Larrañaga.

rutinaria del viejo Madrid. La autenticidad del carácter fluye precisamente al discurrir la vida sobre escenarios de rancio abolengo. Animar los antiguos edificios, desconchados y torvos; ilustrar los sencillos monumentos urbanos, iluminar esas callejas sombrías y sórdidas, alegrar las plazoletas mezqui-

literaria gran parte de las obras de artistas regionales.

• • •

En la Exposición de Larrañaga no hay cuadro más sencillo, más fácil, más suelto de técnica, que

ble de que el artista se considerara satisfecho. Mientras exista la inquietud espiritual, la duda alentadora y el ansia de renovación, ser «pintor fácil» es ventaja para el triunfo futuro.



Artiach



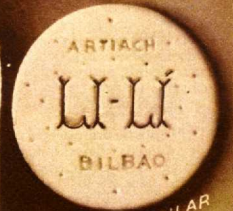
ARISTOCRATICA Y
EXCELENTE PARA EL TÉ



A BASE DE
RICA MANTEQUILLA



El postre
de toda mesa bien servida



LA
GALLETA POPULAR



Es honra de toda mesa bien servida, no sólo el plato suculento, bien condimentado y dispuesto, sino también el buen postre.

El buen postre ha de ser ligero, de fino paladar y nutritivo: un complemento de una buena comida.

La Galleta MARIA ARTIACH es el postre por excelencia: ligera, nutritiva, elaborada con primeras materias de la mejor calidad y tostada admirablemente, no cansa nunca, ni tampoco se indigesta jamás.

Es la favorita de las personas de selecto paladar.



PIDA VD. SIEMPRE GALLETAS

MARIA
Artiach



La Abadía de Monte Cassino

A lo largo de la vieja línea ferroviaria que va de Roma a Nápoles, casi a la mitad del camino, el tren se detiene en la estación de una pequeña ciudad: Cassino. Se extiende esta ciudad en la falda de un monte dominado por una fortaleza de los tiempos feudales, y cuyos muros, bajo el errar de las nubes, en los plenilunios y en los tramontanos, aparecen ya grises, ya rosáceos. Es la antigua Abadía de Monte Cassino, que existe desde hace catorce siglos. Fué fundada, en el año 529, por San Benedetto.

¡Catorce siglos! ¿Qué otra institución del mundo, fuera el Pontificado romano, puede vanagloriarse de una vida tan larga?

San Benedetto venía de Subiaco, cerca de Roma, con algunos discípulos, entre ellos Mauro y Plácido, escapados a las insidias de un perverso sacerdote, cierto Fiorenzo, que, no habiendo logrado quitar la vida al santo con el veneno, quiso matar el alma de sus discípulos ofreciéndoles espectáculos lascivos, tales como los que había visto San Antonio en la Tebaida.

En aquel tiempo, Cassino no era ya la noble ciudad latina a donde iban a pasar sus vacaciones los romanos. Devastada por los bárbaros, era una aldea desierta y salvaje, sumergida aún en la idolatría. Todavía el crepúsculo de los dioses paganos lucía en la cima del monte, en torno a un altar de Apolo, circundada de bosques misteriosos donde se celebraban los ritos. Sobre una roca próxima surgía un templo de Venus...

Cuenta una leyenda que el santo, al ver este templo, cayó de rodillas, pidiendo a Dios que hiciera cesar la idolatría.

Se levantó; la huella de una de sus rodillas había quedado impresa sobre el suelo tal como aún se ve, elevada sobre ella una cruz y protegida por una verja de hierro.

El santo hizo su morada en el monte, en una antigua torre que, quizá, fué residencia de un preso romano. Allí, moderada por la sabiduría de

se descomponía por la barbarie, preparaban el germen de la futura civilización y reconstitución de los pueblos.

Junto a la torre construyó un pequeño monasterio. El ara de Apolo y el templo de Venus habían desaparecido y había nacido el monaquismo de Occidente.

Los milagros más estupendos de la vida de San Benedetto se realizaron en este humilde cenobio. Estando sentado ante la puerta de la torre, rechazó, confuso, al escudero de Totila, descubriéndole bajo los mentidos despojos de su rey, y el mismo se vió postrado ante Totila en persona. El santo vivió en Monte Cassino cerca de quince años. Murió a los sesenta y tres, en el 543. Poco tiempo antes había muerto la hermana Scolástica, monja en un monasterio del lino. El cuerpo de San Benedetto fué sepultado junto al de la monja en el osario de San Juan Bautista, que estaba situado en la parte más elevada del monte: el mismo lugar donde ahora se alza el monasterio.

En octubre de este año se celebrará solemnemente el XIV centenario de esta abadía, cuya

por virtud de monjes que velaban por que no se dispersaran los tesoros de la cultura antigua, y escribían y miniaban aquellos códices preciosos que hacen de la Biblioteca de Monte Cassino un templo de belleza intelectual.

Apenas pasados los umbrales del monasterio



La entrada al Monasterio, con las estatuas de San Benedetto y de Santa Scolástica.



Una procesión de monjes, a media tarde, por los claustros de la Abadía

la regla benedictina—escrita, casi con certidumbre, en dicha torre—aquella comunidad de monjes—como ha escrito un ilustre crítico de Monte Cassino, el abate Tosti—segura y guardada por la religión, que leían, cultivaban la tierra, ejercían las artes, en medio de aquella gran sociedad que

gloria no es solamente religiosa, sino que es reconocida también por los hombres de diversas creencias: la gloria de un lugar en el cual, en la plenitud de la barbarie que siguió a la caída del imperio romano y a las invasiones del norte, fueron recogidas y custodiadas todas las luces del espíritu,

una leyenda grabada sobre una piedra os revela el espíritu de la regla: *Ora et labora*. Reza y trabaja. Dos cuervos negros, con tal que otro reflejo azul, saltan de una palma sobre el borde de la cisterna. El cuervo fué querido por San Benedetto. Fué en Subiaco, en tiempo de su primera juven-

tud. El péfido Fiorenzo, que le obligara más tarde a huir, envenenó un día un pan y se le envió al santo en señal de caridad. Llegada la hora de la refacción, salió un cuervo de la selva y se dirigió hacia el santo a coger el alimento. El santo dijo al inocente animalillo:

—En nombre de Jesucristo, coge este pan y ve a enterrarlo en la selva donde no lo pueda encontrar nadie.

Entonces el cuervo se puso a dar vueltas alrededor del pan, como si quisiera decir: «Deseo obederte, pero temo picotearlo».

El santo repitió la orden y el cuervo cogió el pan en el pico y se fué volando.

El humilde convento fundado por San Benedetto hace catorce siglos es hoy una inmensa abadía, riquísima en tesoros de Arte y de Historia. Una vez dentro, se olvida el mundo, en la paz de sus claustros marmóreos. Enfrentándose a la «Loggia del Paradiso», ante el verde paisaje vastísimo sobre el fondo opalino de los montes, la vida parece sin batallas y sin tempestades. Aquí arriba han subido, en todos los tiempos, príncipes, reyes, emperadores, unos por pocos días, otros para siempre, pues despojándose de la gloria del mundo quisieron vestir el hábito benedictino. El monasterio no estuvo siempre en paz: su historia puede decirse llena de los ecos terribles de todas las invasiones y las guerras que sufrió Italia desde la caída del imperio romano y la de los bárbaros hasta la revolución francesa.

Ahora se vive aquí arriba en paz. El que llega aquí, reza y ve. Ve la belleza de los mármoles, de los frescos, de los cuadros, de los oros de la iglesia... O, descendiendo a la cripta donde el santo está sepultado, la capilla decorada según el estilo de la escuela germánica de Beuron, por el benedictino Don Desiderio Lenz. Bajo las amplias bóve-

Otro lugar de inmenso interés, al que llegan hombres estudiosos de todo el mundo, es la Biblioteca, que comprende más de 20.000 volúmenes. Pobre en obras modernas, es apreciable por sus curiosidades tipográficas, por una abundante colección de incunables y de ediciones «princeps», por la colección de las obras que dejó el cardenal

Mai, por otra de documentos inéditos para servir a la historia de Francia. Códices importantísimos son religiosamente conservados. La Pinacoteca, también, está llena de obras de grandes pintores. Pero este monasterio está, asimismo, al corriente con la ciencia progresiva. Sus gabinetes de Ciencias Naturales y sus observatorios de Meteorología, están impregnados de un espíritu de modernidad que sorprende. Una noche pasé algunas horas en la Sala de los aparatos radiotelegráficos del convento, que traen aquí arriba la voz del mundo lejano: voces de Leningrado y de Madrid, de París y de Berlín, de Londres y de Nueva York. Un monje, auxiliado por un soldado del genio, con los auriculares en la cabeza, pasa la noche en vela, atento a estudios científicos.

Mientras el monasterio duerme, el mundo habla con él: llegan a Monte Cassino fragores de orquestas, palabras de actores y de actrices, cánticos que, en el mismo momento, tienen

Roma, mayo, 1948.

LUIGI BOTTAZZI



Una vista del claustro por la parte que da acceso a la iglesia.

das de la cripta están dispuestos los blasones en mosaicos de todos los príncipes que concurrieron a las obras con generosas ofrendas. Casi todas las Casas reales de Europa están representadas, incluso las de Prusia y Sajonia, que son protestantes.

suspensos los ánimos de las gentes en los teatros de ópera. Estas voces son de otro mundo, de otra vida. Pasan como un viento sobre las sólidas piedras antiguas del convento inmóvil...

Distribuidores para Andalucía, Aragón, Extremadura, Levante, Navarra, Vascongadas y ambas Castillas:

R. Y. D. E.

Núñez de Balboa, núm. 13, Madrid

Para Cataluña y Baleares:

BUSQUETS Y VAL

Aragón, 254, Barcelona

Para Asturias, Galicia y León

RAMON FERNANDEZ SUAREZ

Libertad, núm. 22, G. Jón



Un nuevo método de obtener el Caucho.

El Caucho, al salir del árbol, es un jugo lechoso—el latex—del que hasta hace poco se le obtenía por coagulación, sirviéndose de los ácidos o el humo, con lo que siempre estaba lleno de impurezas y jamás era uniforme.

La United States Rubber Co. ideó un procedimiento para obtenerlo pulverizando el latex en una atmósfera de aire caliente, en el que las partículas de caucho se secan instantáneamente, cayendo en copos blancos como la nieve que constituyen el caucho más puro y uniforme que jamás se conociera.

De este caucho obtenido por pulverización se fabrican hoy los mejores neumáticos, los más resistentes, seguros y duraderos, los

ROYAL CORD

BALLOON



El sentido ceremonioso del juego de pelota Los que Resurge Se van la afición



Mondragonés, Irureta, Artazo y Atano III, los cuatro «ases» del partido de Guernica.

EN la vorágine deportiva que viene convulsionando al mundo de la juventud, con una potencia de evolución de época, no podemos decir que los deportes clásicos resulten favorecidos.

La pasión no cabe donde la tradición impone una nobleza definitiva en el juego. Únicamente un sentido tan puritano del ejercicio físico como el *fair-play* inglés o su apreciación moralista del *amateurismo*, pudieran conservar al juego de pelota a mano en el sahemorio encantador de sus costumbres de pueblo.

Los encantados de esta pureza de costumbres y de este sentido ceremonioso de la pelota, maldecirían su florecimiento, si hubiera de vaciarse en los moldes morbosos del *foot ball*. Y, sin embargo, pese a todo, hay que reconocer un innegable progreso de atracción en el juego a mano, alimentado, precisamente, por mucho de ese público de aluvión de los campos de *foot ball*.

Los aficionados viejos ven con tristeza que este auge que se aprecia viene, en cierto modo, a desvirtuar una de las características más precisas del juego de pelota. Se va perdiendo todo el sentido ceremonioso que regía las manifestaciones populares de este deporte que encajaba tan plena y absolutamente en la manera de ser del país vasco. Se van perdiendo aquella ceremonial solemnidad, de culto tradicional; aquel ritual conservado con todo el respeto a las cosas viejas,

tan diametralmente opuesto a la tendencia espectacular que hoy deforma toda la práctica de los ejercicios físicos.

Circunstancias de modernidad, la democratización del deporte, el sentido un tanto anárquico y demolidor que reina entre la gente joven, va trastornando el ambiente de recogimiento en que se debatía la pelota, cuando el cura del lugar no tenía inconveniente en dar su fallo sobre un caso dudoso, en controlar una apuesta, en organizar un desafío

de los famosos de los tiempos antiguos, y, si se daba el caso oportuno, demostrar a un seglar con la contundencia de una pelota de cien gramos, que, bajo las ropas talaras se escondía un corazón de león y un brazo potente de zagüero.

Tiempos de los grandes jugadores, de los Bisimodu, del cura Laba, de Pola y de Chiquito. Su aroma de tradición va esfumándose, y estos tiempos van dejando a la pelota, desnuda de su ancestral *mise en scène*, entregándola sin remedio a

un ambiente deportivo de ciudad, que substrahe a este deporte, vivido siempre a la luz rutilante de los majestuosos frontones de pueblo, su mejor sabor, su seriedad solemne.

...

La moderna edad de la pelota nos trae nuevos héroes. Pero el tiempo implacable nos va llevando otros y con ellos se van borrando los recuerdos de los tiempos gloriosos de los precursores. En su casa de Espeleta, rodeado del afecto de todos, ha muerto el pelotari francés Chilar. En el sentido reverencial que conceden al deporte cubren los vascos franceses, J. B. Duhalde era un tipo de leyenda, y en la historia del pelotarismo, que sigue sus rumbos unida a los hechos más destacados de la vida del pueblo pirenaico, Chilar ocupaba una de las páginas más brillantes. Viejo ya, con sus setenta y cuatro años, no podía disputar en los frontones su suerte. Pero la añeja



Un frontón típico entre los de ambiente rural. El frontón de Ondárroa, el pintoresco pueblecito de Vizcaya.

(Foto Ojanguren.)

"UNION"
TRAJE INTERIOR PARA CABALLERO
PATENTADO

FABRICANTE
C. HERNANIZ : S. en C.
APARTADO 352
BILBAO

1 Sensacional invento que suprime el uso de camiseta y calzoncillos, resultando más cómodo, higiénico y económico que las dos prendas citadas.

2 En esta figura podrá apreciar, por el acertado diseño de su parte posterior, cuán sencilla y práctica es dicha prenda.

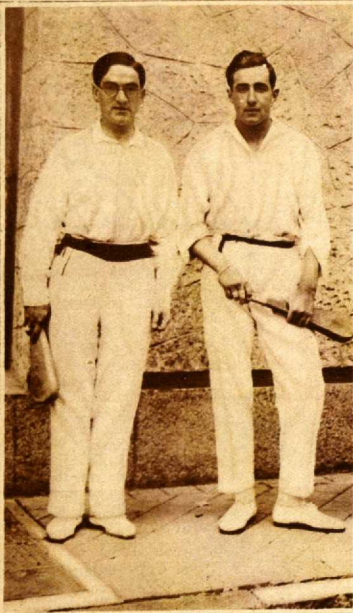


Precio de
Propaganda
9,75 PTS



3 Puede ver cómo, debido a la tira elástica de la cintura, pueden hacerse toda clase de movimientos y contorsiones, por violentas que sean, sin la menor molestia para el cuerpo.

**PÍDALA
EN LAS MEJORES
CAMISERÍAS**



Olaso y Castro, dos jugadores aficionados del «Hogar Vasco», que se han destacado en recientes actuaciones. (Foto Alvaro.)

sapiencia de sus años, les convertían en el mentor obligado de la juventud. De Espeleta salieron, en 1924, los campeones de Francia, nacidos a los pechos de Chilar.

A este otro lado del Pirineo, los aficionados llamados también la muerte de otro precursor. Acaba de morir Pola. Ha muerto, respetado y querido por todos, en el silencio augusto de Marquina, la villa vizcaína que aroma su quietud claustral y su porte señorial con la prestanda de su amplio frontón, la Universidad vizcaína de pelota.

El marqués Pola era el punto de unión de dos eras del pelotarismo. La de mano y la de cesta, extendida por el mundo en una rutilante exhibición de su brillantez. Fuerte, suelto, elegante, aún conservaba después de la setentena la prestanda que luciera en los frontones cuando, imbatible, jugando contra parejas y hasta contra tercetos, escribía una de las páginas más brillantes del juego de pelota a mano.

Ha muerto Pola. En el frontón umbrío de Marquina, la pollada pelotística que endurece diariamente su brazo con vistas a los frontones de emigración, Miami, Chicago, Alejandría, la Habana... ya no oírán sus consejos.

Pola se ha ido. Y con él, Ansola, de Elgoibar, Chirloya, de Eibar, que se le adelantaron un poco en ese camino, que no se vuelve a pisar. Pola ha muerto y con él desaparecido un jirón viviente de la historia del pelotarismo vasco.

Recientemente vió Guernica en su frontón, que ahora disputa a todos el calificativo de Universidad, un partido a mano de los de época. Tal vez

faltarán en la *mise en scène* algunos detalles de los clásicos. Tal vez, olvidándose del rito, la chapa de colores sustituyera a la pelucona de áureo tintineo. Pero no se perdió el ritual del todo. Y cuando, mediado el partido, una jugada dudosa dejó al tanteador titubeante, los jueces se reunieron y bisbiseando su discusión, con la cabeza desnuda, sentaron jurisprudencia y dejaron en el ambiente el rancio sabor de las costumbres viejas.

En lo que no se perdió la tradición fué en la asistencia de público, numeroso y revuelto, hirviente de ansiedad. El «haserritarra» dejó su lugar al señorito, al menestral de la ciudad; las lejanas asistencias de los grupos de aldeanos, viniendo en masa de los rincones más remotos, fueron sustituidas por los riojanos venidos en autocars, por el grupo entusiasta de eibarreses que no falta a un partido de los de color, llevando siempre tras su «cátedra» el pintoresco calícativo, un poco Wall Street, de «los lobos».

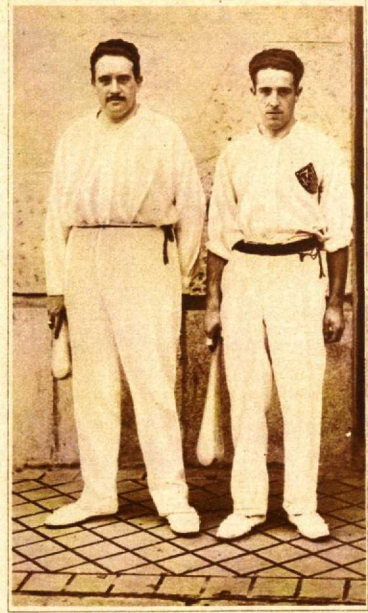
Pero la tradición se respetó en un todo en el partido. Fué en sí uno de los mejores que se hayan jugado. Los viejos recordaban con fruición los tiempos de Pola, de Chiquito, y decían que en treinta años no habían visto cosa mejor. Enfrentábase Atano, que formaba pareja con Artazo, un jugador más bien corriente, a dos jugadores sobresalientes en dos aspectos: Mondragones, el hombre de la potencia, vigorizado por el entusiasmo de su segunda juventud, e Irueta, el chato, verdadero fenómeno, terror de las canchas, con el latigazo fulminante de su juego zurdo, anormal y desconcertante. Le llaman *Melinita*. Partido de tácticas más que de juego, no dió de sí en diversidad lo que de él se esperaba. Y cuando todos ansiábamos ver a Atano III destrenzando por la cancha la alegría genial de su juego felino, jugoso, travieso y lleno de asombrosas improvisaciones, solamente vimos el juego de zaguero clásico de Mondragones, manejando su capatula, jugando él solo, haciendo el mejor partido de su vida en un despliegue de facilidades y entusiasmos que han puesto en evidencia no era falacia el decir que volvía a florecer en él con todos sus méritos la primera flor de su juego macho.

Aun con esta ligera desilusión de no ver jugar a Atano, el partido fué formidable. Se ventilaba un duelo, que trasciende sordamente de la cancha a los fondos espectadores. Atano, proclamado rey de la pelota, ha destronado con su juego travieso y lleno de recursos a Mondragones, el hombre de la gran pegada, a quien se consideraba imbatible. El muchachito, en la floración de sus formidables facultades físicas e intelectuales, que han lanzado a las canchas un producto que los aficionados nunca vieron, un producto fruto de los tiempos modernos, que ha revolucionado principios y hasta desató, cuando empezó a bullir, los anatemas de los preceptos clásicos: había vencido al mocetón de Mondragón, al hombre de la pegada extensa, al sucesor del cura Laba en sus hazañas de borrar los alcances de los mejores pegadores. Y, al vencerle, lo había vencido no sólo por habilidad, sino también por pegada.

Pero el de Mondragón tiene dentro de sí un león. Y ya que mano a mano había tenido que reconocerse impotente, quería en partido de parejas demostrar a Atano que aún es grande.

Mondragones lo demostró. El partido fué una verdadera cara y cruz. Y el juego fulminante y desconcertante de Irueta, el zurdo, fué un arma de dos filos, que esta vez hirió a los mismos que la esgrimían. Atano, después de reservarse durante todo el partido, guardando avaramente su mano derecha, tan propicia a resentirse, después de dejar a Mondragones que jugara solo y no le dejara dar una, al hurtar de su terreno toda pelota con el tremendo remonte de su pegada a los cuadros más lejanos, al 6, al 7, al 8, después de dejar que Irueta se convenciera de que a Atano las pelotas de izquierda que salían como balas no le afectaban, desató sobre la cancha las florituras de su juego, y en una portentosa avalancha, fugaz y hasta incompleta, de sus portentosas facultades, cambió el tanteador que se presentaba muy en su contra. Unos fallos de Irueta, unos tantos marcados a Mondragones por el saque del *Chatillo*, duro y resbalante, hasta sacando del 3 un cambio de pelota de viva a muerta, y el partido fué para Atano por la ligera diferencia de dos tantos.

La victoria, a decir verdad, no fué de Atano III. Nunca como esta vez puede hablarse de las victorias morales. La formidable actuación de Mondragones ha sublevado a los aficionados, y en estos momentos Juanito Azcarate recibe los parabienes de todos por un resurgimiento de su forma, que en la temporada pasada parecía perdida, pero que en ésta vuelve a florecer en un alarde de entusiasmo



Madariaga y Olaso, pelotaris del «Athlético». Olaso es no menos bueno «palano» que «equípieri de fútbol». (Foto Alvaro.)

y de amor propio, del que pueden recibir buenas lecciones los jugadores profesionales.

Resurge la afición al juego a mano. Resurge en todos los terrenos. En lo profesional, al apreciarse la atracción del público por los frontones, y en el *amateur*, en cuyo campo los practicantes del juego van engrosando las legiones del deporte, que puede considerarse como un método completo de educación física.

El grito de «frontones» extendido por el país, ha sido dado. A D. Juan de Irigoyen, maestro con el escapelo de la crítica y maestro en la cancha, verdadero apóstol de este renacimiento pelotístico, le vamos siguiendo muchos.

En el campo profesional, al Atano III, al fenómeno del día y de la historia de la pelota, siguen otras floraciones, si no tan fenomenales, llenas de vigor físico. Y los partidos de pelota a mano vuelven a llenar los frontones de aficionados, que ansían deleitarse, vivir la máxima emoción de estos encuentros, donde el «tongo» es más difícil de hacer que en otras modalidades del juego, porque los actuales suelen tener su amor propio y juegan con un entusiasmo tan ferviente, poniendo en el juego una nota tan pasional y ardorosa que llegan a fundirse en el mismo crisol de la emoción, pelotaris y espectadores.

PEDRO RICO

Bilbao, 1928.

MEDEL **Juquetes**
Av. C. PEÑALVER.
18.
coches

MODAS
CASA ALVAREZ
Montera, 40, entre:cueto.
Presenta la colección más selecta
en sombreros para señora y niñas

“EL ESTUCHE DE LAS MEDIAS”
12, BARQUILLO, 12.
MEDIA, SEDA EXTRA, COSTURA MENGUADA, 3,40.
HOTEL PRÍNCIPE ASTURIAS
MADRID
Económico, bien situado, muy confortable.

Viendo comer a los albañiles



¡LA HORA! Escenas de Sainete- dolora-hablando con los Albañiles.

SUENAN las doce en el reloj secular de una torre cercana, y los albañiles—después de descender con vertiginosa velocidad por el enjambre de hierros, ladrillos y cementos—se dirigen a sus «comedores» preferidos.

Cualquier lugar un tanto alejado del tránsito y de la vorágine de la ciudad es propicio al fin perseguido. Basta una sombra protectora o una ladera soleada por los rayos de un sol otoñal, para que el restaurante quede improvisado al conjuro mágico de un puchero, en aquellos momentos, ideal.

Madrid tiene un gran número de estos comedores populares: los desmontes de la Gran Vía recogen a la avalancha de obreros que arrojan esas enormes construcciones que, en fecha no lejana, serán albergues de potentados, hormigueros de oficinistas y Exposiciones de automóviles. Pero hay, reparados, otros lugares que por su proximidad a tal o a cual barriada cumplen a las mil maravillas su cometido. Paseo de Ronda, Delicias, Plaza de España, bulevares... Al Prado afluye, quizá en mayor número que a otros sitios, la masa trabajadora, fatigada por una mañana de rudo trabajo, pues es la mitad del camino para el que lleva la comida de los Barrios Bajos y para el que va a recogerla del centro de la ciudad; evitándose por ambas partes una larga caminata.

El menú es sencillo. Primer plato: sopa de pan; segundo plato: cocido; tercer plato: una mijaja de carne y otra de tocino; postre: media naranja. Este es uno de los más corrientes; pero sólo es accesible a los obreros bien acomodados. El que se cita a continuación es más del dominio público. Primer plato: judías; segundo: más judías; tercero: un trago de vino; cuarto: lo que sobre del segundo; postres: paisaje o diez minutos de siesta.

Gloria da presenciar este espectáculo. Casi siempre en parejas—marido y mujer, padre e hija—la conversación es muy diferente. En un grupo, entre elegios y alguna vez con la boca llena, oímos que dicen:

—¿Sabes que está esto bueno, tú? Y que no me chupo los dedos por una mijaja de delicadeza que tengo...

—¿Está bien?

—En su punto, que es no decir na y decilo to. Pa mí que te tuteas con el cocinero del Palas.

—Tutearme, no me tuteo; pero para algo he estado veinte años al lao de mi madre, que tuvo una hija segunda que sirvió cinco meses en ca de un señor que, de puro fino, mondaba los langostinos con

guantes, y que pa que se le pudieran hacer patatas había que guisárselas con monóculo.

—¿Monóculo? ¿No se te habrá ocurrido echar aquí de eso?

—No, hombre. Eso de monóculo es un cristalito que se pone la gente chis, tapándose un ojo, abriendo mucho la boca y teniendo luego to el rato cerrá pa que no se le caiga.

—¡Ya! ¿Queda algo?

—Todavía puedes rebañar. Tíes apetito...

—Con las cosas que tú haces... Es que me metar-foseas con tu culinarianismo: salgo del trabajo sin pizca de ganas, llevo a la esquina, te veo, olfateo, me mareo... ¡y aquí tienes a un tío que se come hasta las cucharillas!

—Por algo tuviste que declarar la huelga al vermú.

—¿Te acuerdas de aquella merendona que dimos en el Pardo?



Bajo un árbol del paseo del Prado, estos dos trabajadores están dando razón de su sobria comida. (Fotos Zapata.)

—Si me dejan, me como hasta el mantel.

—Y comíamos encima de la hierba...

—Se notaba a la legua que lo habías preparao tú.

—Lo que se notaba a la legua es que lo había hecho para ti. ¿Verdaz?

—Habría algo de eso, tíes razón.

—Es que como yo sé que te agrada esto, pues lo cuido.

—¿Que lo cuidas? ¡Si es que lo bordas!

Son padre e hija, y van enlutados, limpios, recosidos.

—¿Está el cocido a su gusto?

—Sí; está a mi gusto.

—¿Pero no come más?

—No; no tengo ganas: come tú.

—Deje. Mire a ver si puede con esta patata y con este poco de carne. Madre decía que...

—Sí, me gusta; pero...

—Siempre está usted pensando en lo mismo; por aquello hay que echar una venda, y lo pasao, pasao.

—Come tú.

—No, padre: usted es quien debe cuidarse, que trabaja de sol a sol; yo, en el taller, no me mato; es un trabajo distinto. Postre no he traído. Como he echado carne y está tan cara... Madre hacía igual...

Y en torno al dolor, que fácilmente se comprende, continúa la charla, monótona, triste.

En otro grupo-comedor, la conversación es más pintoresca y mucho más animada. Como en el primero, son marido y mujer; pero véase qué mujer y qué marido.

—Bien está, que no está bien, que yo trabajé en una obra de portlan; pero que encima me traigas de comida cemento arnao, no me parece ni medio bien.

—Sopa de tortuga no te iba a traer.

—Sopa de tortuga, no; pero con cinco pesetas cincuenta y cinco céntimos que te entregue, menos los diez del consabido móvil, ya podías buscarme una recomendación pa que se ablandasen las judías.

—Cuéntalas tus penas y verás qué pronto se enternecen.

—Más te valdría aprender a coser, que llevo el pantalón roto por... no te quiero decir el sitio, porque estamos en la mesa y la educación es de quien la demuestra, que por algo he estudiado en la Universidad...

—De Cabriggge.
—¿De Carabanchel Bajo! ¿Me dejas terminar. Y cada vez que me inclino a coger un ladrillo, no hay aprendizaje que no me dé recuerdos pa la señá Singer.
—Gracioso.
—Mucho. Como que tengo costumbre de tirar al que me lo dice el ladrillo que estoy cogiendo, y hoy me ha llamado la atención el contratista, pues, según sus cuentas, lleva gastás sesenta pesetas más de ladrillos desde que estoy en la obra. Y llevo dos días.
—Más te valdría a ti no hacer tantas llamadas al teléfono, que cuando faltas dos días de casa todas las vecinas me preguntan que si te has ido a Chinchón en viaje de estudios.
—En eso gastas tú el tiempo: en criticar con las vecinas.
—Y en eso te gastas tú el dinero: en el maldito vino. ¡El vino nos lleva to el jornal!
—¿Pero es que te crees que el aguardiente lo dan de balde? Pero... ¿qué es esto?
—¿Eso? Pues, hijo, ni que estuvieses ciego: un pelo.
—¿Y lo dices con esa tranquilidad?
—¿Qué quieres? ¿Que me dé un patatús? ¿O prefieres un ataque de epilepsia?

La escena que sucede no es para descrita, y menos para presenciada: vuela un puchero, derrámase el vino sobre el verde mantel natural...

Interrogados los obreros de una gran obra en construcción en la Gran Vía, nos contestan:

—¿...?
—El momento que más deseamos es este de la comida, y no por el hecho de comer, sino porque, porque... ¿Ustedes me entienden?
—¿...?



Nuestros colaboradores Paso e Izquierdo contemplan a un matrimonio obrero que hace su comida del mediodía sobre un banco del paseo público.

—¿Mareo nosotros? En absoluto. Pasamos por una viga de cuarenta centímetros a sesenta metros



Otros dos matrimonios de trabajadores haciendo al aire su almuerzo. (Fotos Zapata.)

de altura como si pasásemos por una carretera. Un calofrío conmueve hasta la caperuza de nuestras estilográficas. Proseguirnos.

—¿...?
—Los actuales jornales son los siguientes: oficiales, quince pesetas; peones, diez; aprendices, siete.
—¿Están contentos con su profesión?
—Hay de todo. Nosotros, sí.
—¿...?
—La taberna ha perdido mucho... O nosotros hemos ganado. Con el mismo dinero que se toman unas copas, se va con la familia al «cine», y se instruye uno... y los demás también.
—¿Cuántas horas trabajan?
—Ocho.
—¿Cuánto se tarda en hacer una casa?
—No se puede fijar una fecha concreta, pues varía con las dimensiones y los detalles. Pero una casa con seis pisos, con veinte habitaciones cada piso, se puede calcular que no pasará de los diez meses.
—¿...?
—Más el teatro que el «cine», y la comedia más que el drama.
—¿Leen?

—La Libertad, todos los días; Estampa todos los martes, y, de vez en vez, alguna novela por entregas.

—¿Prefieren el fútbol o los toros?

—Los toros, aunque no nos desagrada el fútbol.

—¿Cuál es su plato preferido?

Hay diversidad de opiniones:

- El cocido.
- Las chuletas.
- El pollo.
- Las patatas guisadas.
- La merluza...

MANUEL PASO ANDRÉS
Y MANUEL IZQUIERDO
SÁNCHEZ

SU DECISIÓN SERÍA UN ACIERTO



La música en el hogar hoy día es una necesidad de la que toda persona culta está convencida, máxime, con los grandes adelantos conseguidos en la fabricación de instrumentos mecánicos, que ponen al alcance del más profano el poder ejecutar, del modo más perfecto y artístico, desde las obras más difíciles de los grandes clásicos, hasta las composiciones populares de reciente actualidad.

Lo más difícil para una familia que desea adquirir uno de estos instrumentos, los cuales denominan con distintos nombres comerciales, AUTOPIANO-AUTOPIANISTA, etc., es el acertar con la marca que represente la máxima garantía, para que la inversión de su dinero esté bien hecha, cosa no muy fácil de conseguir, por lo que debe únicamente elegir entre marcas de sólida reputación y renombre mundial, entre las que destaca la

R. S. HOWARD C.° de New-York.

Más de cincuenta mil autopianos en uso son la mejor garantía de esta incomparable marca, siendo sus poseedores los más entusiastas convencidos.

Visitenos y le mostraremos los distintos modelos, teniendo la convicción de que una vez conozca usted el R. S. HOWARD no adquirirá otra clase de autopiano.

Precios reducidos. Facilidades de pago.

REPRESENTACION EXCLUSIVA:

CASA HAZEN. Fuencarral, 55.

AGENCIAS REGIONALES

J. Montero, Reyes Católicos, 18, Granada.—F. Jiménez, Avenida América, Córdoba.—La Filarmónica, Mayor, 212, Palencia.—Camuesco, S. C., Pedregal, 8, Avilés.—Casa Amando, Plaza Nueva, 3, Bilbao. P. Ferrer, Real, 61, Coruña.—L. Gracia, Torrenueva, 40, Zaragoza.—M. Pena, G. Abreu, 5, Sevilla.

Cómo los multimillonarios llegaron a serlo

JOHN PIERPONT MORGAN

Edificante historia del hombre que llegó a poseer crédito ilimitado en todo el mundo.

Los primeros años de la vida de Pierpont Morgan no son tan patéticos, tan enternecedores como los de muchos de sus colegas en el entretenido oficio de amasar millones. Quiere decirse que Morgan nos substraía la conmovedora estampa de unos años de pobreza. Rockefeller, Armour, Russell, Sage y Blair, entre otros, fueron hijos de modestísimos labradores. Juan Pierpont Morgan—nacido en abril de 1837—pudo cimentar su colosalismo financiero en la fortuna que le dejó su padre al morir: 50.000.000 de pesetas.

Si, de todos modos, no queremos privarnos de la edificante lección de la pobreza exaltada por su propio esfuerzo a las altas cimas de la opulencia, nos basta con enfocar nuestra atención sobre la figura del padre de Morgan. Este, sí. Este empieza arando las tierras de su padre. Luego le vemos en una oficina. A los cuarenta años inicia un pequeño negocio en Boston y, poco después, le corona el triunfo y se convierte en uno de los más astutos financieros de la Unión.

Pero volvamos al hijo. Cuéntase que trabajaba en una jaula de cristal. Es decir, que su despacho consistía en un espacio del mismo salón general donde trabajaban los empleados de su banca, aislado sencillamente por cuatro paredes de vidrio. También se cuenta que muchas personas iban al Banco nada más que por contemplar al león en su jaula. Ahora nosotros nos atrevemos a contar por nuestra cuenta que Morgan exhibíase sabiendo que constituía un formidable motivo de atracción. De aquí pudo nacer la idea de «Las semanas de los novelistas». Y lo mismo que hoy se venden en las librerías autógrafos a cinco pesetas, con regalo—el regalo es la obra del autor de turno—, Morgan, de haber sido un hombre razonable, debió vender a precios accesibles cheques autografiados, con lo que, sin duda, hubiera hecho lo que se dice un negocio redondo.

Asombra que un hombre cuya vida era toda una pura afirmación—no hay afirmación más afirmativa que la de sumar—hubiese elegido como palabra favorita—tal aseguran sus biógrafos—el «no más rotundo e inapable».

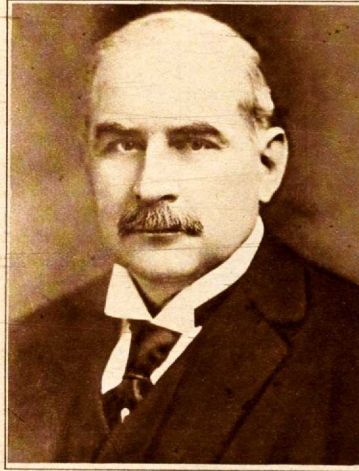
Nosotros le hubiéramos obligado a contestarnos afirmativamente, planteándole la interrogación de este modo:

—¿Se negaría usted a prestarme tantos millones?

Hemos dicho que Pierpont Morgan, para empezar, como quien dice «para hacer boca», contaba ya con una fortuna de 50.000.000 de pesetas. Sus biógrafos le aplauden porque despreció la oportunidad de una vida regalada y poltrona, canjeándola por la inquietud del amontonador de millones. No sabemos hasta qué punto es merecido el aplauso. Lo primero sería saber si Morgan tenía

aficiones de señorito. Porque si no las tenía, lo admirable hubiese sido resignarse a serlo. Contrariar el natural impulso es lo único que da valor moral a nuestra conducta. No hay mérito ninguno en hacer lo que nos es agradable. No creo que sea ejemplar la figura de un amigo mío que desafiaba heroicamente el acoso de los más ineludibles apremios económicos, pasándose el santo día, por pura afición, estudiando latín.

Además, poseer 50.000.000 millones de pesetas y aspirar a ser más multimillonario, es algo así como sentar plaza, si no de capitán general, al



John Pierpont Morgan. (Foto Vidal)

menos de general sin capitania. Hubiérase presentado de soldado raso en Wall Street y no se habría producido la expectación que realmente despertaron sus primeras especulaciones.

Y no es que pretendamos restar méritos a Morgan. O... es posible que sí. Porque, después de todo, ¿qué menor desquite ha de tomar nuestra insignificancia que la de dar unos picotazos a un dominador, a un ciclope de su imponente estatura? El de una pulga parecería nuestro picotazo a Morgan. No puede ser, por lo tanto, más humilde nuestra aspiración: devenir pulga de multimillonario.

Francamente, irrita saber que, en poco tiempo, asume Morgan el control de algunas de las más importantes redes ferroviarias de Norteamérica, y que logra inspirar a un cronista el definitivo comentario que sigue: «Mister Morgan tiene en su mano el destino de la mitad, por lo menos, de nuestro país, soberanía conferida por su facultad de regular los salarios, el precio de los transportes, y, consiguientemente, el de las mercancías.»

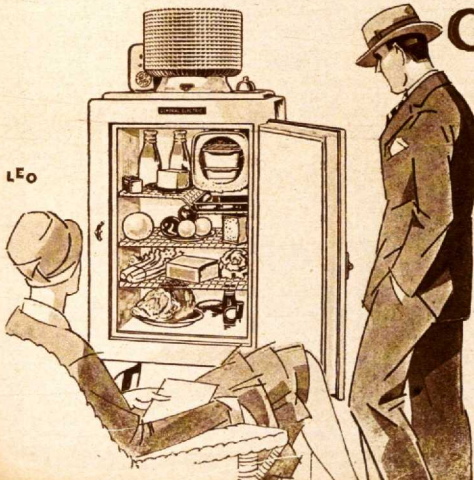
No se puede hablar serenamente del creador del Trust Americano del Acero. ¡La astucia, el poder de alto vuelo que se necesitan para persuadir a tantas y tan fuertes Compañías con tan inmensos capitales! Es lógico que el Trust, la Empresa industrial más poderosa del mundo provocara el asombro universal. Legítimo, por último, el irresistible escape de mi rencor envidioso, manifestando a los lectores que ha sabido provocarlo el águila caudal que amalgamara los ferrocarriles de la Southern Pacific con los de la Union Pacific; el taumaturogo que convenció a los propietarios de la Leyland y la Atlantic Transport del buen negocio que harían vendiéndole sus flotas.

Pierpont Morgan llegó a ser el hombre que dirigió mayor número de empresas. Diez años—nada más—después de la muerte de su padre, controlaba negocios por valor de 15.000.000.000 de pesetas y gozaba de crédito ilimitado en todo el mundo. Rockefeller, a su lado, es un pígmico. ¡Pobre Rockefeller! Nos habíamos encariñado con su figura de hombrecito laborioso, buenecito, afortunado, y nos duele que le ensombreciera, tan rotunda, tan irremediablemente, el paso, majestuoso y altivo, de este monstruo de los espacios financieros.

El ciclope murió en Roma, en mayo de 1913. Porque se gastó muchos dólares en cuadros se le reputó como buen aficionado a la pintura. Es posible que Morgan considerara esta afición como una de sus humanas flaquezas. Acaso, pensando en ella, exclamara: ¡Qué se le va a hacer! «La Madonna», de Rafael, que poseía, la adquirió en 100.000 libras esterlinas. Pagó 80.000 libras por cuatro tapices d'après dibujos de Boucher. Se estima su colección de miniaturas en un millón de libras.

Como la mayoría de sus compatriotas multimillonarios, Juan Pierpont Morgan concibió, también, la gran idea de hacerse perdonar sus millones. Indudablemente, tan virtuoso es el dinero, que hasta revela el secreto de la filantropía. Morgan devolvió al hombre, en obras benéficas, parte de lo que había ganado a su costa. Supo, en fin, armonizar la succión centípetra de su voracidad adquisitiva con el clamor torrencial de unos cuantos millones centrifugados.

FERNANDO DE LA MILLA



GENERAL ELECTRIC Refrigerator

Nevera eléctrica

Es de un mecanismo muy sencillo
tiene un funcionamiento silencioso
y es muy económica en consumo
No tiene correas, poleas, ventiladores
ni necesita circulación de agua.

Es un producto de la **GENERAL ELECTRIC CO.**
la entidad más importante del mundo
en cuestiones eléctricas

Vea este refrigerador en (S. L. C. S.), Barquillo, 15.—MADRID

Se desea mostrar representantes y concesionarios exclusivos con garantía.—Ofertas y Apartado 990.

PAPEL DE FUMAR *Indio Rosa*

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

¿Por qué el CURA-CALLOS alemán "JEIL" triunfa en todos los países sobre todos los demás callicidas?

PORQUE es el más práctico, científico y eficaz conocido.
PORQUE su aplicación no causa hinchazón ni molestia alguna.
PORQUE calma inmediatamente el dolor producido por el callo.
PORQUE se seca al momento, no se corre del sitio aplicado y es inofensivo, pues sólo ataca a la callosidad.
PORQUE no es grasiento, ni enmascia, ni se pega al calcedón.
PORQUE su aplicación no puede ser más sencilla ni cómoda.
PORQUE en cinco días, máximo, extirpa de raíz toda clase de callos, durezas, verrugas, por antiguos y crónicos que sean.
PORQUE, el que lo prueba se convence de su excelencia y ya no usa y recomienda jamás otro.
PEDID SIEMPRE CURA-CALLOS "JEIL" (marca registrada) Ptas. 1.25 el tubo.
TAPETAN LIQUIDO CURA-HERIDAS "JEIL"
 Tubo encajado: **UNA PESETA** el tubo.
 Desinfecta y cura rápidamente toda clase de **heridas, llagas, cortaduras, desgarros, quemaduras y abscesos.**
 Es el único remedio conocido que tiene estas propiedades. Una vez aplicado, forma una delgada capa elástica e impermeable al aire y al agua, permitiendo lavarse y moverse a parte dañada sin dificultad alguna, suprimiendo el molesto y antihigiénico uso de parches y vendas. No debe faltar en ninguna oficina, taller, fábrica, colegio ni hogar. Para vuestra tranquilidad, no dejéis de tener siempre a vuestro alcance un tubo de **Jeil** alemán.
CHEMISCHE FABRIK HENRI COHRS-HANNOVER
 Depositaria para Madrid y su provincia: **SERGIO RODRIGUEZ**, Alcalá, 96.-Teléfono 1280 S.-MADRID
 EN VENTA: En principales farmacias, centros de específicos y droguerías de España.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
 Venta exclusiva en Madrid.

La **Alcoholera Española**, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exijase esta marca en el primer cinto del frasco.

DEBILIDAD SEXUAL Agotamiento, vejez prematura, impotencia. Curación rápida con la maravillosa **POMADA FORTIFICANTE** de Rodríguez de los Ríos, de efecto maravilloso a las primeras fricciones. Evita contagios. Principales farmacias y droguerías de España y América. Gayoso: Arenal, 2, y Borrell: Puerta del Sol, 5. En Barcelona: Alsina, P. del Crédito, 4, y Segalá, R. de las Flores, 14

Depósito: **E. DURAN, Tetuán, 9 - Madrid.**

Remitiendo 10,50 pesetas se envía por correo a todos los pueblos de España.

El 1.º diente!
 El niño va a tomar su 1.ª sopa de **PHOSPHATINE FALIÈRES**

La más acreditada harina alimenticia a la cual deben la fuerza y la salud millares de niños. Facilita la dentición y el desarrollo de los huesos. - Alimento ideal para enfermos, ancianos y convalecientes.

Sólo hay una Fosfatina:
La PHOSPHATINE FALIÈRES

DESCOMPAR LAS IMITACIONES DE VENTA EN FARMACIA Y COLMADOS



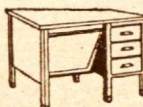
Capilucio al RADIUM MARYSALL
 ¡Se acabaron los calvos!

CAPILUCIO es el único regenerador del cabello, porque si hubiera alguno tan bueno no habría calvos, 7,50 ptas.
 Loción al **RADIUM**, 5 y 16
 Crema al **RADIUM**, 3 y 7,50
 Polvos **MARYSALL** de fama mundial, 7,50
LA ORIENTAL, Carmen, 2. - **MADRID**
JUAN CARBALLO, P. del Salvador, 22.-Sevilla

MESAS de acero **Dury Meyer** para oficinas y despachos

Las mesas de acero, además de no sufrir las consecuencias de los cambios de temperatura, ofrecen mayor seguridad y reducen el riesgo de incendio.

BELLEZA ECONOMIA



DURACION SEGURIDAD

MONTERA, 28 - MADRID

El Tratamiento ELIZABETH ARDEN.



para el óvalo del rostro.

El método de Elizabeth Arden de golpear suave y firme y fortalecer los músculos de las mejillas y el cuello, por usado en casa, ayuda a obtener resultados sorprendentes en el embellecimiento del óvalo del rostro.
 Primero, límpiese la piel con **Crema Limpieza** **Ventana**; luego, hágase una compresa de algodón húmedo, empapada en agua fría, esencias, y humedézcase con el **Astringente Especial Ventana**. Inúese golpesos ligeros en el rostro y el cuello durante y varios minutos. Esto contró la piel flácida y los músculos relajados, y da firmeza y suavidad a la línea del rostro. El mismo tratamiento hecho con **Crema** **Ventana** para la piel y **Astringente** para las mejillas, da tersura a la piel, borra las depresiones y devuelve el óvalo al rostro. Deje un poco de crema en la piel durante la noche.
 Para la doble barba, aplíquese el **Astringente Especial** por medio de golpecitos aún más vigorosos. La **Crema Reductiva Ventana** es muy buena para reducir la grasa de debajo de la barbilla.

Las preparaciones de Elizabeth Arden para el Tocado están de venta en

Perfumería H. Álvarez Gómez
 SEVILLA, 2
 MADRID

ELIZABETH ARDEN
 40, OLD BOND STREET, LONDRES, W.2
 60, FIFTH AVENUE, N.Y.A. Y.N.A.C.
 1, RUE DE LA PAIX, PARIS.

El agua de colonia concentrada de la gran perfumería **ÁLVAREZ GÓMEZ** goza de fama mundial.

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68



PELUQUERÍA DE SEÑORAS RAMOS

Casa especializada en tinteos para cabelleros. Artísticos postizos para señoras. Ondulación Marcel y permanente. Tinturas. Manicura. Masajista. Perfumería.

Huertas, 7 duplicado.
 MADRID

Duque de la Victoria, número 4.
 VALLADOLID

MUEBLES LUJO
 tapicería, últimos modelos.
 Goya, 21. Talleres: Ayala, 45
MANUEL CEREZO



¡SEÑORA!

Empleando usted siempre **MUROFIX**

transformará radicalmente su casa, pues es la única pintura al agua que reúne las condiciones siguientes:
LAVABLE ECONOMICA COLORES SOLIDOS SECA RAPIDAMENTE
 Un niño puede usarla.
 FABRICANTES:
PRODUCTOS KRIFTON
 Fuentecarril, 38.-MADRID

NOTA. Se desean representantes en algunas poblaciones.

NOTA. Se desean representantes en algunas poblaciones.



DESAPARECERÁN LAS CANAS USANDO La Flor de Oro

USANDO ESTA PRIVILEGIADA AGUA NUNCA TENDREIS CANAS NI SERIEIS CALVOS

Una fricción diaria de esta maravillosa e inofensiva agua basta para devolver al cabello su color primitivo, ya sea negro o castaño; nunca toma el color negro de otras aguas similares que en lugar de disminuirlo ridiculizan. No mancha el cutis ni ensucia la ropa. Evita la caspa, tonifica las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
 Al por mayor: **R. NOLDOS**, Montaner, 67. BARCELONA

35 AÑOS DE ÉXITO

EL HOMBRE MÁS RICO

DEL MUNDO

JACK, ¿tú sabes por qué hemos venido a París?
El secretario inmovilizó sus manos largas y cuidadas sobre el montón de pliegos, y levantó la cabeza.

—Para buscar a Ivette. ¿No te acuerdas de Ivette? Hace hoy precisamente un año que la vimos los dos por última vez. Tú presenciaste parte de la escena de ruptura. ¿Por qué reñimos, Jack? Yo no recuerdo... Recuerdo sólo que ella se marchó diciéndome que todos mis millones le importaban poco... Recuerdo también que yo grité: «¿Es que pretende manejar esta *cabotine*?» Y, acto seguido, te ordené que avisaras el coche. El mundo estaba lleno de mujeres más sensibles que Ivette al poder de los millones, y más complacientes, más sensatas. Y me lancé con mis riquezas y contigo en busca, ¿de qué? De la aventura, del placer, de todo... ¿No había de poder conseguirlo todo el hombre más rico del mundo?... De entonces a acá, hemos recorrido casi toda la tierra y agotado el programa de aventuras galantes. Las hubo vulgares, curiosas y, algunas, sorprendentes, pero ninguna pasó de ser eso, aventura, y resulta

que yo, sin saberlo, buscaba algo más, ¿sabes? Buscaba el amor, y no podía encontrarlo por el mundo, porque lo había dejado aquí. El amor era Ivette... Ivette con sus melenitas, que parecen de ámbar filimentado, con sus grandes ojos azules, cambiantes, que son como trozos de cielo sereno o pedacitos de mar encrespado. Ivette, con su boca infantil y su naricilla vibrátil bajo el entrecejo autoritario. Ivette, con sus caprichos, con sus genialidades... Ivette, a la que hay que encontrar, Jack. Por ella hemos venido a París, hay que buscarla. Vive en el *boulevard* ***.

Jack preguntó sencillamente, requiriendo el cuaderno de notas.

—¿Número?...
—No sé... Si lo supiera, ya estaría yo allí... Se trata de averiguarlo. El *boulevard* tiene mil números; pero el hombre más rico del mundo... ¿sigue siendo el más rico, Jack?...

El secretario hizo un signo afirmativo.

—Pues bien—prosiguió el millonario—; irás a una agencia de informaciones, a la más importante, claro está, y ordenarás que se movilicen mil

hombres, que simultáneamente entrarán en las mil casas del *boulevard*, preguntando por la señorita Ivette Saint-Jean... Yo voy a bañarme, después me afeitaré y bajaré a comer... Dentro de tres horas te espero con el resultado de tu pesquisa.

Y el hombre más rico del mundo salió del saloncito, desabrochándose el pijama.

—¿Qué?...
—Vivía en el número 7 del *boulevard* ***.

segundo piso, centro—detalló Jack, con voz de secretario de hombre de negocios—; pero hace once meses que se mudó, no se sabe dónde.

El millonario frunció el ceño, y ordenó secamente:

—Tres mil hombres que la busquen por todo París... tres días.

—Salió de París, hace ocho meses, con rumbo desconocido.

Esta vez la noticia hizo un efecto más violento. El hombre más rico del mundo saltó de la butaca

**El próximo martes, día 15,
se pondrá a la venta en
toda España**

BOXING

REVISTA GRAFICA ESPAÑOLA
DE CRITICA E INFORMACION

BOXING

será la mejor revista especializada de España.

BOXING

cuenta con corresponsales
en todas partes del mundo.

BOXING

publicará semanalmente una completa e
inmejorable información gráfica y técnica
de todos los acontecimientos pugilísticos
mundiales

BOXING

repartirá semanalmente 20
premios de 10 pesetas cada
uno entre sus lectores, a
base de un concurso-sorteo
de facilísima solución.

SI USTED...

es aficionado al noble arte,
no deje de adquirir semanal-
mente esta revista, por ser
la única que por su ameni-
dad y completa información
gráfica llenará cumplida-
mente sus deseos.

BOXING

se venderá al reducido precio de
30 céntimos ejemplar.

Se solicitan corresponsales-
vendedores en todas las
poblaciones de España.

—•••••

PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA A
Vía Layetana, 17. - Barcelona.

como uno de esos muñecos de resorte. Pero la nue-
va decepción significaba sólo unos días más de es-
pera, y unos millones más de francos.

—Pon en movimiento todas las agencias de
Francia, doy ocho días...

—Señor... La señorita Ivette Saint-Jean salió de
Francia hace seis meses...

El hombre más rico del mundo no podía des-
animarse. Poseía dinero suficiente para buscar a
Ivette por el mundo entero. La buscaría y la en-
contraría.

Y de pronto hubo un mismo «asunto» en todas
las agencias policíacas de Europa. Todos los de-
tectives llevaban en la cartera un mismo nombre
de mujer y unas mismas señas personales, y todas
las casas de banca empezaron a pagar cheques fir-
mados por el hombre más rico del mundo.

Y hasta el último rincón del viejo continente
fue escudriñado sin éxito.

—Hay que empezar con América—dijo el hom-
bre más rico del mundo, saltando a su yacht.

Pero al pasar por unas islas que están al sud-
oeste de Europa, esas islas luminosas y cálidas
que tienen una corona de fuego y nieve, el hom-
bre más rico del mundo se detuvo.

En aquellas islas apacibles y somnolientas no ha-
bía agencias policíacas particulares, y el millona-
rio pensó en el consulado.

Cuando vio regresar a Jack con su expresión
sombria más acentuada, se dijo:

—Aquí tampoco está. Hay que seguir...

Pero el secretario, titubeante, martirizando un
botón del chaleco, dijo:

—La señorita Ivette Saint-Jean ha vivido en
esta misma ciudad hasta hace ocho días... Pero...
ya no vive en ninguna parte...

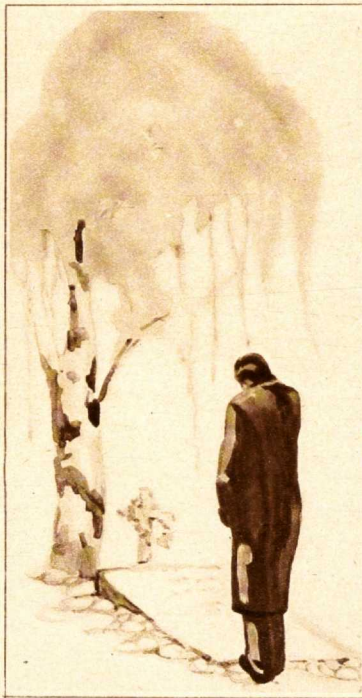
—¿No vive?—repitió el millonario.

—No vive...—volvió a repetir el secretario.

El hombre más rico del mundo fijó su mirada
extraviada en el vacío. Estaba frente a la nada.
Nada era posible ya; con su oro hubiera consegui-
do encontrar a Ivette, aunque se hallase al otro
lado de la tierra; estaba allí, pero bajo unas quan-
tas paletadas, perdida para siempre...

Entonces aquel hombre, que era joven, que era
fuerte, que era guapo, que era ¡el más rico del
mundo!, apoyó los brazos en la barandilla de la
borda del yacht, sobre ellos la frente y lloró... Des-
pués, todo su consuelo fue ir a visitar la tumba
de Ivette y llevar una corona de flores humildes
que le costó un dólar...

SARA INSUA



SMITH PREMIER

MAQUINAS ESCRIBIR PARA

OFICINA-VIAJE-CONTABILIDAD
CATALOGOS Y DEMOSTRACIONES GRATIS
CALCULADORAS MARCHANT

A. PERIQUET Y C.º

PIAMONTE, 23 - CABALLERO DE GRACIA, 14

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17.

OCASION

Máquinas procedentes de cambios, desde
75 pesetas y a plazos de 25 pesetas mes.

Lea usted, el jueves



La tragedia amorosa de una
mujer desgraciada.

La Nueva conquista del Congo

UNA
ESCUELA
DE
ENFERMERAS
NEGRAS

LA OBRA
ADMIRABLE
Y
BIEN HECHO-
RA
DE LA
SEÑORA
(CONZENIN)



En toda mujer vive siempre despierto el sagrado instinto de la madre.

NUESTROS tiempos nos tienen reservada una epopeya nueva, en la que no sonaba Homero y en la que no pensó Camoens cuando cantó la ruta de los conquistadores de la India. Esta epopeya de nuestros tiempos, silenciosa, nada engolada y sin prosopopeyas ni gestos heroicos, la están llevando a término los ejércitos incruentos de la ciencia. Y ni las lanzas de los conquistadores primitivos, ni los cañones de los ejércitos del siglo pasado; y, mucho menos, los rifles de los negros, conquistan con tanta firmeza y tan perdurablemente como las lancetas y los libros de la civilización.

Héroe de esta nueva cruzada épica en el Congo belga—qué visión de horrores, de matanzas, de intensificaciones crueles de una esclavitud despiadada, evoca el nombre sólo de esa desventurada e inmensa región africana!—es una mujer, la señora Conzenius. Ella ha fundado, en Pawá, en el Ituri, una escuela de enfermeras comadronas, que está llevando a cabo realizaciones que no hubieran conseguido decenas de años de cañonazos y trapacerías de negociantes. Esta escuela fué fundada en 1927. Actualmente cuenta con seis educandas, hijas todas de grandes jefes de la región, y cuyos progresos en la ciencia—y en el arte—de atender y cuidar a la madre y al niño van siendo muy considerables.

Para apreciar todas las dificultades que ha tenido que salvar la señora Conzenius con una tenacidad y una abnegación y una consagración al fin perseguido admirables, es necesario tener en cuenta el estado de los indígenas del Nepoko, estado absolutamente primitivo, sin contacto o casi sin contacto alguno, hasta ahora, con los blancos. Las

mujeres, en esta región, son en extremo tímidas, y los esfuerzos de la señora Conzenius para atraerlas, ganar su confianza, imponerse a sus prejuicios, han tenido que ser formidables.

Y son estas mismas mujeres, que, no hace un



Así es cómo la ciencia de los pueblos civilizados, que cura o alivia siempre, va destruyendo a los magos salvajes.

año apenas, se entregaban ciegamente a las más absurdas y bárbaras supersticiones, las que están hoy rindiendo los servicios más hermosos a la sagrada función de la maternidad; en las consultas de antes y de después del nacimiento del niño, en las reglas para la nutrición, son ellas quienes enseñan a las madres la forma de fortalecer la salud y salvar la vida de sus hijos.

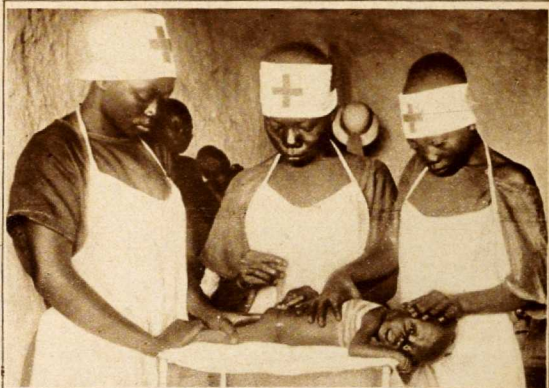
Las indígenas se acercan a estas enfermeras de su raza y de su lengua con mucha más confianza que a una extranjera. Aunque salvajes, son madres. («Bestias, pero madres», dice un personaje de Rusiñol.) Y el amor maternal es el vehículo más apropiado para que las luminosidades de la vida civilizada alumbren las tinieblas de sus cerebros.

La institución de la señora Conzenius tiende a extirpar, desde la infancia, las terribles enfermedades que son allí comunes: la lepra, la tuberculosis, los envenenamientos de la sangre... Sueros y lancetas son ya familiares a las enfermeras. Y, poco a poco, a la magia grosera del curandero indígena, al que se rendían honores de sacerdote de la divinidad, va sustituyendo la magia suave y benéfica de la doctora blanca, donadora de vida y confortadora de las penosas aflicciones de la carne...

El nombre de la señora Conzenius podrá figurar algún día entre los de los más grandes conquistadores de las tierras bárbaras. Quizá más alto aún, pues si ellos han dominado a los hombres por la fuerza, ella los ha encadenado a sí por la gratitud del bien, generosa y ampliamente repartido...



La señora Conzenius con sus seis discípulas, salvajes todavía hace apenas un año y hoy hábiles y abnegadas «nurses».



Una inyección al desmedrado niño, que nació con los estigmas de una mortal y cruel enfermedad. (Fotos Vidal.)

Las gentiles y laboriosas señoritas del Metro

Hoy son las señoritas del «Metro» las que decoran nuestra plana central. Estas muchachas que al ir y al venir de nuestros haceres nos sirven solícitas picando y recogiendo nuestros billetes, o haciéndoles brotar de ese aparato misterioso que funciona apretando una tecla, como si fuese un prodigioso manantial de cuadraditos de papel.

Queremos que el homenaje de esta plana sea algo así como una compensación de la injusticia con que a veces tratamos a estas lindas jovencitas, cuando entramos o salimos del «Metro» con más prisa de la racionalmente humana, dispuestos a irrumpir impetuosos en el ajeteo que nos impone la vida moderna.

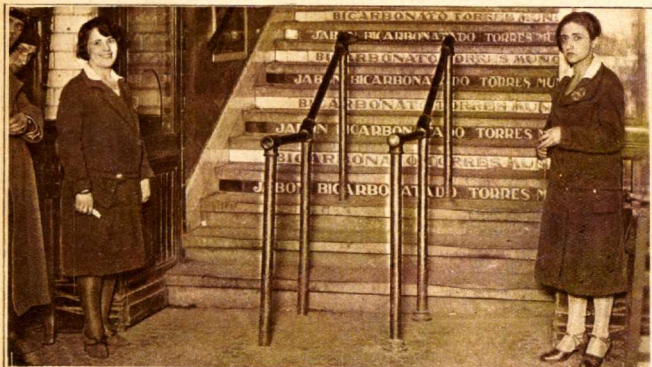
Ante las fotografías de estas chicas buenas y trabajadoras, que ganan honradamente su vida, debemos todos hacer un poco de acto de contrición y arrepentimos de las veces que las hemos mirado torvamente, culpándolas a ellas del exceso de viajeros que había ante su ventanilla, o murmurando frases para nuestro capote, cuando hemos oído llamarlos con un repiqueteo en el cristal por haber pasado distraídos ante ellas con nuestro billete en el bolsillo.

Y con la mano en el corazón confesemos que pensamos en ellas como en las hadas de nuestro cotidiano tráfico, que vemos todas las mañanas al ir al trabajo, y todas las tardes al volver, impasibles en su labor, gentiles y bonitas, hasta el punto de que llegamos a creer que las garitas de cristal en las que desempeñan su oficio son fanales para guardar sus personas.

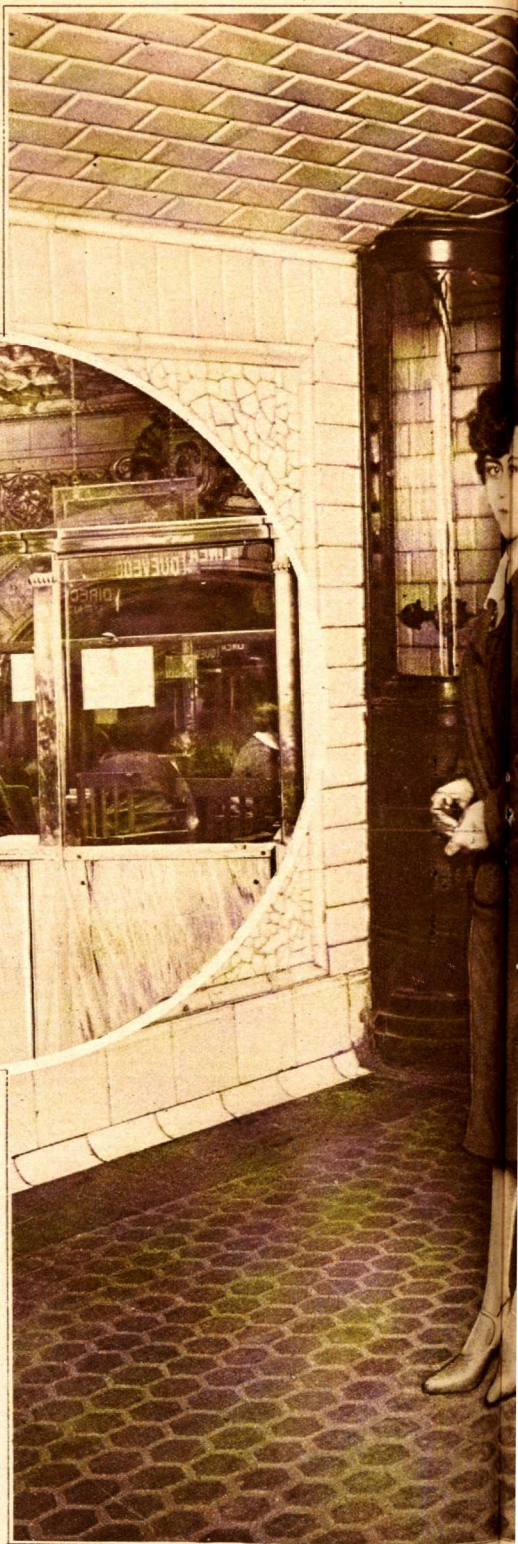
Por todo esto, hoy ofrecemos al público de ESTAMPA estas laboriosas muchachas, en distintos momentos de su trabajo, y de su contacto con el público, que aunque a veces parezca hosco al pasar por su lado, en el fondo las recuerda con viva simpatía.



La expendición de billetes en la Central subterránea de la Puerta del Sol, donde trabajan, con celeridad pasmosa, diez o doce señoritas.



Dos opicadoras a la entrada de una de las estaciones de la línea Cuatro Caminos-Vallecas, por la que destilan millares de obreros, cuyos billetes han de ser tallados rapidísimamente, a la hora de entrada y salida de los talleres.



(Fotos
Zapata.)

El piropo es inevitable. Metiditas en un fanal, serias y —al parecer— indiferentes, han de recoger ese rosario de elogios de los que pasan...



Una de las bellas señoritas del «Metro» que — como tantas otras — une a su gravedad de «funcionaria» la gracia y picardía madrileña.

Las chicas del «Metro» en sus taquillas desde una hora antes del amanecer hasta última hora de la madrugada...

El homenaje al maestro Caballero

La idea partió de *El Liberal*, de Murcia, siendo aún director el malogrado Pedro Jara Cara Carrillo. ¿Cómo no se había pensado en perpetuar la memoria de este músico tan popular y tan español? Poco tardó un entusiástico artículo de Jara en recordar este olvido injustificado y el deber en que estaban todos de repararlo. Y la idea fué acogida al punto con no menos entusiasmo por el Sr. Díez de Revenga, Director del Conservatorio de Música y Declamación, de Murcia.

Fué cuestión de pocos días el formarse una Comisión provincial para

marán parte las compañías líricas que actúan en Madrid.

La Junta nacional encargó del proyecto del monumento al joven y varias veces laureado escultor, en Exposiciones nacionales, José Planes. Proyecto que ha sido acogido y aceptado por unanimidad.

Hemos visitado al escultor en su estudio de la Guindalera, donde nos ha mostrado y explicado su bella obra. Tendrá de altura nueve metros, y su planta será de cuatro metros y medio en cuadro. La estatua del músico irá esculpida en mármol blanco de Italia;



Proyecto de monumento a Fernández Caballero, por José Planes. (Foto R. Gárate.)

erigirle un monumento a Fernández Caballero. Se escogió como el lugar más apropiado para ello la plaza de Romea. Todo esto tuvo en seguida una repercusión nacional, y se formó en Madrid otra Junta con este carácter, presidida por el Excmo. señor D. Juan de la Cierva y en la que figuran ilustres personalidades del arte español; y, cosa curiosa: los aragoneses, considerándolo tan de ellos como de su tierra natal, han sido los primeros en contribuir al homenaje del autor de *Gigantes y cabrudos*. Y uno de estos días se organiza una función de homenaje al maestro Caballero en el Teatro de la Zarzuela, en la que to-

en actitud serena, envuelto en los amplios pliegues de una estilizada capa española, miran al espacio infinito sus ojos ciegos, como ensombrecidos por la selva de su barba frondosa.

En el primer cuerpo, a los lados, van, en alto relieve, figuras simbolizando las notas musicales. Y en la parte posterior, un grupo de niños cantores—recordando la época en que el maestro Caballero fué niño de coro.

Como remate, a la espalda de la estatua del músico, va la figura de la Inspiración, fundida en bronce oxidado. Es una bella estatua de mujer semidesnuda.

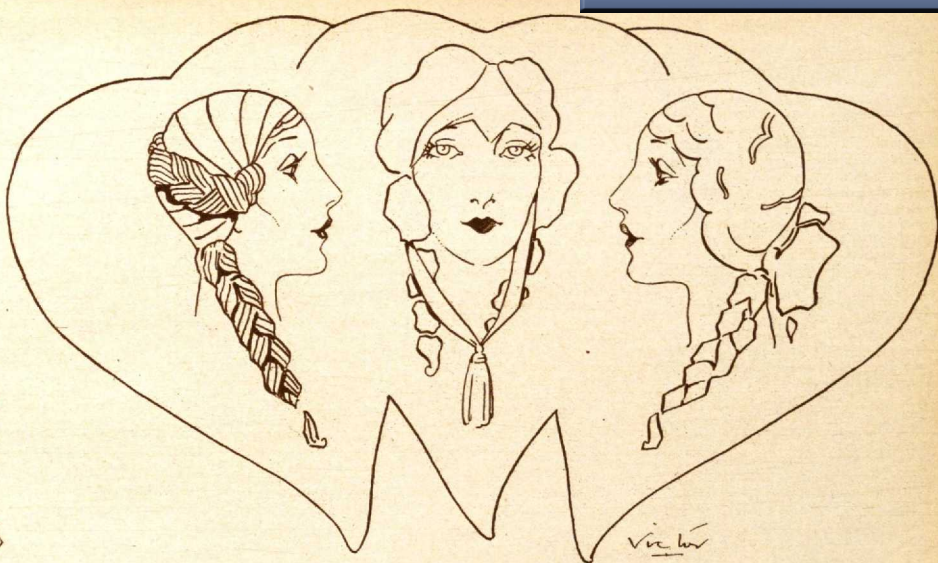
ELIODORO PUCHE



LÁMPARAS
"METAL"
MARCA DE GARANTIA
INSUPERABLE

Anuncios "LOSTIROLESES"

Los tres copetones



HABÍA una vez, en un país próspero y venturoso, tres princesitas, que se llamaban Marisol, Mariluz y Mariblanca, y eran tan parecidas como tres gotas de rocío.

Para que no las confundieran los vasallos de su padre, la mayor vestía de rojo; la segunda, de verde; la más pequeña, de azul. Y Marisol recogía sus largas trenzas con una cinta de raso dorado y brillante como un rayo de sol; Mariluz gustaba de lucir una extraña cinta, en la que combinaron hábilmente los colores del Arco Iris; la princesita menor, más sencilla, ataba sus áureos cabellos con un lazo blanco como la nieve.

Eran muy bellas las tres hermanas, igualmente bellas como tanto se parecían; pero no eran tan semejantes sus caracteres como sus lindas caritas.

La mayor era orgullosa; Mariluz había dejado entrar en su corazoncito al áspid de la envidia; Mariblanca era humilde, dulce, gozaba viendo felices a cuantos seres la rodeaban.

Por eso, como en los ojos se refleja el alma, aunque las tres niñas tenían los suyos azules, rasgados, igualmente bellos, era distinta la expresión de su mirada. Fría y altiva, la de Marisol; recelosa, la de Mariluz; límpida y apacible, la de Mariblanca.

Se delezaba tan feliz y tan plácida la existencia de las tres princesas en el castillo de sus cariñosos padres, los soberanos de Villaflores, que la envidia y el orgullo dormían en los corazones de Mariluz y Marisol.

Pero un día, cuando las tres princesitas corrían gozosas por el jardín, cogidas de las manos, acercóse a ellas una mendiga implorando con voz lastimera una limosna para su anciana madre, postrada en el lecho por grave dolencia.

Marisol apartóse con desdén de la desdichada, y profirió con enojo:

—¿Quién te ha permitido, astrosa pordiosera, llegar hasta nosotras? ¿Cómo te atreviste a penetrar en los jardines de tu soberano? Mandaré a mis soldados que te arrojen a palos.

Mariluz había notado que, a pesar de los harapos que a la mendiga cubrían y del desorden de sus cabellos, era su rostro muy hermoso y poseía una figura esbelta y graciosa.

—¿Por qué pides limosna—preguntó burlona—, siendo tan joven y tan bella? Ve al país vecino y el hijo del rey te tomará por esposa. Lástima que no tengamos un hermano. Se casaría contigo, con una pobrecita, como en los cuentos...

Y alejóse corriendo, dando al aire las notas alegres de su risa, que resonaron dolorosamente en el alma de la triste joven que, dolida por la repulsa de Marisol y por la cruel chanza de Mariluz, rompió a llorar.

—No llores, pobrecita—le dijo entonces Mariblanca, dándole un beso en la frente—. Son un poquito burlonas mis hermanas; pero son muy buenas y no han querido apenarte...

—Gracias, hermosa niña, princesita gentil—con-

testó la mendiga—. Tú sí que eres buena; ellas... no son malas del todo aún, no; pero lo serán un día si no se corrigen. Marisol es altanera y Mariluz envidiosa.

Mariblanca creía soñar.

—No te comprendo...—murmuró—; creo que te engañas, que las juzgas mal.

Dibujóse una extraña sonrisa en los labios de la desconocida y contestó:

—Algún día lo comprenderás, princesita Mariblanca. Adiós, hermosa niña; gracias por tu limosna.

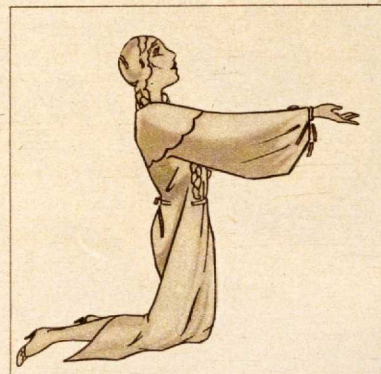
—Espera. ¿Mi limosna dices? Si nada te di. No llevo una sola moneda en mi escarcela. Mira...

—Me diste algo que vale mucho más que la plata y el oro; la dulce limosna de un beso y de una palabra compasiva, bondadosa...

—No mitigará tu hambre mi limosna, pobre joven—dijo la princesita sonriendo—. Quiero darte algo más. Toma; para que compres leche y medicinas a tu buena madre...

Y, quitándose del cuello su lindo collar de cristal, se lo ofreció a la pobrecita con su más dulce sonrisa en los coralinos labios.

Cuando se reunió con sus hermanas, que la recibieron con burlas y reproches, Mariblanca les refirió cuanto habíale dicho la mendiga.



Marisol y Mariluz no volvieron a reír en toda la tarde.

Aquella noche, cuando las tres princesas dormían en sus camitas de oro y marfil, se abrió silenciosamente el ventanal del amplio dormitorio y, al despertar asustadas las tres hermanas, vieron pe-

netrar en la estancia a un hada bellísima que extendió su mágica varita para tocarlas en la frente, mientras pronunciaba unas palabras misteriosas.

Mudas de asombro y espanto quedaron las princesitas cuando, atraídas por la varita como el acero por el imán, vieronse arrastradas fuera de su lecho y salieron por el ventanal volando en pos del hada, como palomitas, con unas alas muy grandes que les habían nacido.



¿A dónde las conduciría el hada?... Tal vez no vieran jamás a sus padres tan queridos.

El hada volaba rápidamente pasando por encima de casas, iglesias y jardines, de ríos y aldeas, de valles y montañas, y las princesitas la seguían, a su pesar, aterradas, llorosas, queriendo en vano gritar, pedir socorro.

Llegaron a un castillo muy negro que tenía mu-

chas torres y una sola entrada, que custodiaban cuatro gigantes horribles. Al ver los centinelas al hada, se postraron, abrióse la puerta y el hada y las princesitas penetraron en el castillo y, atravesando patios y lóbregas habitaciones que infundían pavor a las niñas, encontráronse de pronto en un salón profusamente iluminado. Allí se alzaba un rico trono, al que subió el hada.

—Acercáos—dijo. Las princesitas obedecieron temblando.

—¿No me conocéis?—dijo entonces el hada.

Marisol y Mariluz respondieron negativamente, pero Mariblanca...

—Creo reconocerlos, señora—contestó—. ¿No sois vos quien nos pidió limosna...?

—Yo soy, sí—dijo el hada—; yo, que quise probaros y me disfraqué de mendiga. Tú recibirás ahora el premio que tu bondad merece, y tus hermanas serán castigadas.

Mariblanca imploró perdón para ellas, mientras Marisol y Mariluz temblaban como tiernos arbolillos agitados por viento impetuoso.

—En los dominios del hada Artemisa no reina la piedad—profrío una terrible voz misteriosa, y abrióse el suelo ante las princesitas, que vieron surgir de él a una horrible vieja, vestida de rojo y armada de un afilado cuchillo.

La varita mágica señaló a Marisol.

La vieja acercóse a la princesa, arrancóle las alas y le abrió luego el pecho, tomando entre sus



manos sarmentosas el corazón palpitante de la niña.

Marisol, casi desmayada de dolor, cerró los ojos para no ver aquel corazón deforme, horrible, en el que se hallaba escrito con letras rojas esta palabra: «Orgullos».

—Míralo, princesa—dijo el hada—, míralo para que veas la vibora que llevas encerrada en él.

La vieja le sacó el corazón a Mariluz. Era pequeño, verdoso, un áspid lo mordía sin piedad inoculando en él su veneno, y en la piel amarillenta del reptil se leía esta palabra: «Envidias».

Cuando tocó a Mariblanca el turno, experimentó gran sorpresa al no sentir dolor alguno al rasgar su pecho el cuchillo de la vieja.

El corazón de la dulce niña era hermoso, de oro purísimo y con perlas y diamantes; hallábanse formadas en él las letras de una hermosa palabra: «Caridad».

El hada descendió de su trono y, abrazando a Mariblanca, le puso el corazóncito en el pecho y embelleció su garganta con precioso collar de perlas.

—Piedad para mis hermanas—suplicó la princesita olvidando su propia dicha.

—Por ti las perdono—dijo el hada dulcemente—. Y, volviéndose a ellas—ya veis—, exclamó en tono severo, qué horribles son vuestros corazones. Pero, si lo queréis, se tomarán de oro como el de vuestra hermana...

Un bello rayo de sol penetró en el dormitorio de las princesas, yendo a besar la frente pura de Mariblanca, que despertó sonriente, feliz.

Sus hermanas dormían aún, pero con agitado sueño, y en sus caritas reflejábanse el espanto. Alarmada, las despertó Mariblanca y ellas abrieron los ojos asustadas.

—Perdón, señora—dijo Marisol llorosa.

—Ay, que me arrancan el corazón—exclamó Mariluz.

—¿Qué decís, queriditas? Estáis soñando—dijo Mariblanca dándoles un beso.

—¡Soñando!—murmuraron ellas a un tiempo—. ¡Ay, qué dicha! Pero qué terrible sueño... Escucha. Las dos princesitas habían soñado lo mismo.

—¿Tú no viste, Mariblanca—preguntó Marisol—, al hada ni a los gigantes?

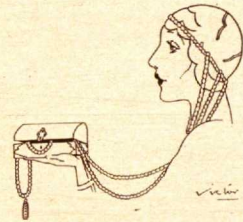
—No; yo soñé, como todas las noches, con mamá y con los angelitos.

—¡Ay, feliz tú; si supieras qué miedo hemos pasado!...

Marisol y Mariluz no olvidaron jamás su terrible sueño y fueron desde entonces dulces, caritativas y humildes como Mariblanca.

Y la menor de las princesitas conservó siempre, como grato recuerdo de su bondad para con la mendiga, un precioso collar de perlas que su mamá le regaló cuando supo que había dado de limosna el suyo de cristal.

MARIA BERTA QUINTERO



RELOJES

Coppel

MADRID

FUENCARRAL.27

CATÁLOGO GRATIS

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

¿O LOS SECRETOS DEL REY POR?

D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folletería de "Estampa"

Núm. 19

(CONTINUACIÓN)

Anduvieron por espacio de seis o siete minutos, bajando más escaleras de las que antes había subido el mancebo, y atravesando distintas habitaciones, y siguiendo así entráronse bien pronto en uno de los patios del alcázar.

—Me parece—dijo entonces el mancebo, mirando a uno y otro lado—, me parece que no he venido por aquí...
—No importa—respondió uno de los otros.

—¿Pero sabéis que lo que quiero es salir de palacio?

—Sí, lo sabemos.

—Entonces...

—Vamos, vamos—replicó uno de los hombres con tono imperioso y más duro de lo que permitía la buena educación.

Esto no podía pasar ya desapercibido para Martín; sin embargo, aún no comprendió perfectamente su verdadera situación, y aunque se detuvo fue más bien para mostrar su enojo por el tono desatento con que se le hablaba, que para pedir explicaciones.

Ya hemos dicho que el mancebo, a pesar de su humilladísima condición, era orgulloso y aun altivo por naturaleza, y bastaba que le mandasen adelantar para que él se sintiese herido y creyese que se deshonraba obedeciendo.

—Os advertiré—dijo uno de los hombres—que no podemos aguardar.

—Pues bien—replicó Martín—, idos, que yo buscaré la salida.

—Eso no.

—Si es vuestra obligación guiarme, lo cual ignoro, hacedlo con buenos modos, y si es que me dispensais un favor, no lo acepto.

—Cumplimos nuestro deber.

—Siendo así...

—Está visto que no habéis llegado a comprender que vais preso...

—¡Preso!—exclamó Martín, retrocediendo un paso y fijando una mirada de profunda sorpresa en sus acompañantes.

—Sí, preso de orden del rey nuestro señor...
—¡Imposible!—replicó Martín estremeciéndose de terror y de ira.

—¿Sabéis quién soy?
—Ni nunca os he visto ni sé vuestro nombre.
—Entonces, ¿cómo podéis asegurar que no os equivocáis?

—Su majestad ha mandado detener al hombre que aún no hace un cuarto de hora llamó a la puerta de la habitación de doña Margarita, diciendo que iba de parte de doña Luz de Quiñones, a quien Dios tenga en su gloria.

—¡Mentís—replicó el mancebo sin poder contenerse—, vuestra hija no ha muerto...

—¡Infeliz!—dijo el comendador—, está loco, y...

—¡Oh!—exclamó Martín, ciego por la ira.

Y volvió a llevar la mano a la daga. Empero sus guardianes cayeron sobre él y lo sujetaron fuertemente.

—Si grita, si habla siquiera—dijo el comendador—, tapadle la boca, y si se resiste, atadlo.

Rugió como un tigre el joven.

Quitáronle la daga y le dijeron:

—Adelante y aprisa, si no queréis que os llevemos de peor manera...

—¡Dejadme—dijo el desdichado—, dejadme, que no haré resistencia; pero no quiero que se pongan sobre mí las manos de canalla como vosotros.

El que llevaba la linterna miró de pies a cabeza a Martín, y sonriendo luego burlescamente le dijo con ironía:

—¡Plebeyos somos... Perdonad, que no habíamos reparado en que erais un caballero de muy noble alcurnia.

El joven sintió afluir a su cabeza toda su sangre.

Nunca como entonces sintió llena de amargura su alma.

Aquellos hombres, aunque plebeyos, debían tener un nombre heredado de sus padres; pero él no tenía ninguno, ni siquiera podía asegurar que no era hijo del criminal más despreciable.

Tras estas tristes consideraciones, sintió un abatimiento profundo.

Su cabeza se inclinó lánguidamente sobre el pecho, y sin pronunciar una palabra más, siguió a sus guardianes.

Cuando hubieron dejado el patio, bajaron otra escalera de piedra, bastante pendiente, húmeda y resbaladiza, encontrándose en un espacioso sótano.



Idos, que yo buscaré la salida.

—Es tan posible como que está sucediendo.
—¡Oh!... Esto es un abuso... ¿Pensáis que dejaré sorprendarme así, ni que me intimidará el que seáis cuatro?... ¡Atrás, miserables, atrás!...

Y el joven, con los ojos chispeantes por el fuego de la ira, llevó la diestra a su daga, única arma con que podía defenderse.

Entonces el comendador bajó el embozo de su capa, y aproximándose a Martín le dijo:

—Loco mancebo, no agravéis vuestra situación. Estáis en la morada real y se os habla en nombre del rey... ¿no se os alcanza que la resistencia en este lugar sería vuestra sentencia de muerte?

A favor de la luz de la linterna que llevaba uno de los hombres, según dijimos, pues otra claridad no había en el patio, pudo Martín examinar el rostro del caballero a quien sobradamente conocía.

—¡El comendador Quiñones!—exclamó el huérfano.

No necesitó más: todo se lo explicó clara y perfectamente: lo habían escuchado cuando pronunció el nombre de doña Luz.

Era, pues, inútil resistirse, y demasiado cierto que se le prisionaba de orden del rey.

Sin embargo, como si aún no quisiera convenirse de la desgracia que en aquellos momentos era la peor que podía sucederle, dijo:

—Habrá orden de prender a alguien; pero no a mí...

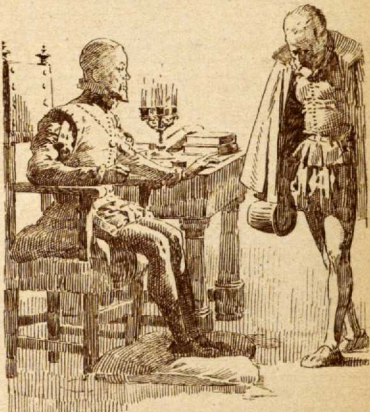
—A vos.

—Me tomaréis por otro...

—No.



Largo rato permaneció Martín parado y aturdo.



—¿Qué clase de hombre es?—preguntó Felipe II.

Lo que determinó Felipe II

En un extremo de éste, había una puertecilla forrada de hierro.

Entráronse allí.

El conde sacó una llave y abrió.

Entró—dijo a Martín.

Este obedeció maquinalmente; pero apenas hubo entrado, la puerta volvió a cerrarse, quedando solo y a oscuras.

Le era imposible reconocer la habitación, y no sabía a qué lado dirigirse por si encontraba donde sentarse.

Largo rato permaneció Martín parado y aturrido.

Al fin se pasó las manos por la frente y se restregó los ojos, volviendo a uno y otro lado la cabeza, como si quisiera convencerse más y más de que las tinieblas lo rodeaban.

—¿No es esto un sueño?—se preguntó—. ¿Es una realidad cuanto me sucede esta noche?... ¡Oh! También aquí se soñaba cuando vi el cadáver de

Rosa... Mi desgracia es ciertísima, y me lo explico sin dificultad... Cometí una imprudente ligereza al pronunciar en alta voz el nombre de doña Luz... No, no tengo bastante experiencia para luchar en el terreno de la intriga con quien se ha educado en ella... Reconozco mi inferioridad; pero... ¡no soy un hombre como todos! ¡No valgo por lo menos tanto como cualquiera de esos cortesanos hipócritas!... Si no valgo—añadió el manco con energía—, no quiero reconocerlo, no lo reconozco, y por quien soy que no me daré por vencido. Mi torpeza, o más bien mi inexperiencia, puede costar muy cara a la infeliz doña Luz, y aun a su inocente hijo... ¡Vive el cielo! No cometeré otra, no, lo juro... En pocos minutos he aprendido bastante, y antes que mis labios pronuncien una palabra, habré meditado tanto, que ninguna consecuencia dejaré de conocer. Joven soy, pero obraré como viejo; mis enemigos son muy poderosos y astutos; pero ni su astucia ni su poder han de servirles contra la fuerza de mi voluntad... ¡Oh!... Valor, serenidad, pobre desvalido... Supongo que vendrán a interrogarme... Debo meditar... ¡Habrá por aquí siquiera una piedra donde pueda sentarme!

Martín extendió los brazos y empezó a andar lentamente mientras decía:—Este aposento tendrá límite, y al fin lo encontraré.

No debía ser muy grande la habitación, porque a los pocos segundos de estar andando, el joven encontró una pared húmeda y fría como el suelo.

—Bien—murmuró—; esto es algo en mi situación.

Y sin separarse del muro, siguió andando hasta que sus pies encontraron un obstáculo que, reconocido, resultó ser una piedra de forma cúbica y bastante grande.

—Ya tengo asiento y cama también, si no me dan otra.

Sentóse, cruzó los brazos y se entregó a las reflexiones que tan necesarias le eran.

—¿Cuál debe ser mi conducta?—dijo—. Lo primero que me preguntarán será mi nombre... No, no lo diré, porque mi nombre, aunque no diga más, puede servirles para averiguar quién es mi protector, lo cual puede comprometerlo.

En esto pensó Martín acertadamente, porque sabiendo que era persona tan allegada al cura, hubiérase comprendido que éste era quien obraba por encargo de doña Luz y porque estaba decidido a protegerla, lo cual era lo mismo que declararse en abierta lucha, no solamente contra el conde, sino contra el monarca.

—Me preguntarán también si he visto a doña Luz, cuándo y qué encargo me dió para doña Margarita...

Interrumpióse Martín, meditó y dijo después de algunos momentos:

—Hasta ver el giro que toma este asunto, lo más acertado es callar, no responder a nada, concretarme a decir que no quiero dar ninguna explicación, absolutamente ninguna.

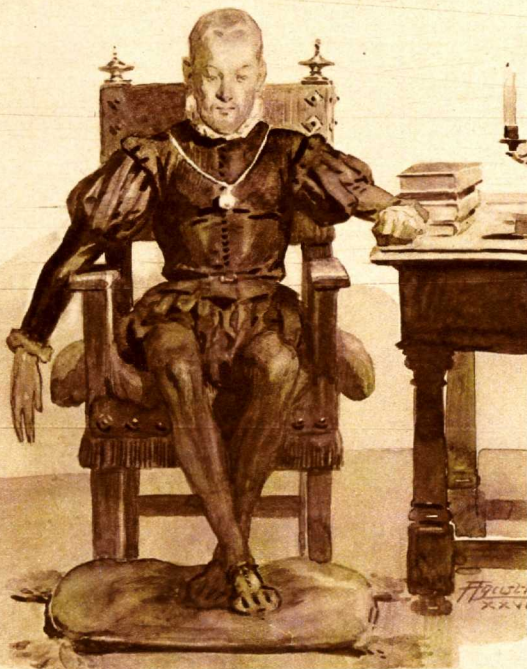
Y firmemente resuelto a cumplir este propósito, fíado en la fuerza de su voluntad, esperó.

Lo dejaremos para ir en busca del conde y saber lo que hizo el rey.

No necesitamos decir cuál sería la agitación del padre de doña Luz cuando se separó de Martín.

Para que su exasperación llegase al último grado, no faltaba más que lo que acababa de suceder. Poco a poco y por una serie de circunstancias verdaderamente providenciales y que habría sido imposible prever, el secreto que tanto importaba guardar, iba pasando de unos en otros y debía temerse que pronto llegara a ser de todos conocido.

El conde tenía ciega fe en la discreción del cura, y después que éste prometió guardar silencio, aquél había quedado hasta cierto punto tranquilo, porque, bien pensado, no importaba gran cosa que uno conociese la intriga, si era persona que a nadie había de darla a conocer.



—¡Oh!—murmuró Felipe II con sorda voz.

Empero el asunto había cambiado en pocos minutos de aspecto, y la situación presentaba inconvenientes y peligros como nunca, desde que el manco había ido a ver a doña Margarita. Aparecía en la escena un nuevo personaje, tan perfectamente enterado de todo, como se pudo comprender al oírle asegurar, sin vacilaciones y con la mayor firmeza, que doña Luz de Quiñones no había muerto; y como esto, afirmado sin miramiento alguno en presencia de desconocidos, había sido con más razón dicho a doña Margarita, resultaba otra persona más conocedora del secreto, y persona que no solamente a la reina, sino a cuantos se le antojase, contaría lo que pasaba, puesto que no había prometido callar.

Era, pues, casi seguro que al día siguiente, y aun antes de sepultar el cadáver de Rosa, la noticia corriese y se esparciese en la corte, murmurando con más o menos acierto o más o menos exageración sobre el suceso, que debía ocupar más la atención, por ser muy extraño y por tratarse de personas muy conocidas y de posición elevada.

—¿Cómo contener tanta lengua?

Aunque difícil, posible era hacer callar a unos cuantos; pero a muchos era imposible.

Así apreciaba la situación el caballero, y no podía mirarse de otro modo.

¿Qué haría el monarca cuando, a su vez, apreciase del mismo modo los sucesos?

¿Qué haría cuando comprendiese que las primeras consecuencias serían las de acusarlo de injusto y de cruel?

Parecía que la severa gravedad de Felipe II había de rechazar el papel de intrigante que tenía que representar a los ojos de todo el mundo, y, por consiguiente, el conde empezó a temer que el monarca le retirase su protección en aquel asunto, y tal vez que le mandase deshacer lo hecho.

Sin embargo, a pesar de toda su severidad y de su afán por aparecer justo, prudente y magnánimo, Felipe II no debía ceder con facilidad. No encerrara a doña Luz en un convento ni hacerle pronunciar votos que para siempre la separasen del mundo, era lo mismo que dejarle medios con que luchar y exponerse a que, más o menos tarde, realizara su matrimonio con Raúl.

¿Y podía consentir el rey que uno de los más ardientes enemigos de su autoridad se casase con la hija del conde?

Además, el gran tirano de dos mundos, que bien pudiera haberse llamado, si no de derecho, de hecho, rey de muchos reyes, abrigaba la convicción de que, por ser suyos, los actos de su voluntad eran actos de justicia; tenía arraigada en el alma la creencia de que todos debían someterse a sus resoluciones, acatarlas y cumplirlas ciegamente; aquel gran autócrata, sin primero ni segundo entre todos cuantos los pueblos han registrado en la trágica historia de sus desdichas y su esclavitud, profesaba el principio de que el rey tiene todos los derechos y ningún deber, mientras que el vasallo tiene todos los deberes y ningún derecho, no podía retroceder ante ningún obstáculo, ni podía tolerar que nadie contrariase sus deseos.

Ya había quien supiese que él, no solamente aprobaba los planes del conde, sino que ayudaba a realizarlos, habiéndolos hecho, puede decirse, causa propia, y retroceder porque se presentaban dificultades o peligros, hubiera sido para Felipe II lo mismo que reconocer que nada valía, que nada podía, reconocer que su autoridad tenía límites.

Empero a pesar de que todo esto lo comprendía perfectamente el conde, no estaba tranquilo. En muchas ocasiones adoptaba Felipe II resoluciones las más inesperadas, inexplicables, incomprensibles y que parecían ser enteramente opuestas a su carácter y a sus principios, y bien podía ser que entonces sucediese así, y abandonando a su suerte al caballero, lo dejase solo para luchar, lo cual era lo mismo que obligarlo a que deshiciera todo lo hecho.

Poco menos que temblando entró, pues, el conde en la regia cámara, y esperó con tanto temor como afán a que el monarca se explicase.

—¿Qué clase de hombre es?—preguntó Felipe II, dando por hecho que ya estaba encerrado el desconocido, porque, en su concepto, no podía suceder otra cosa, habiéndolo mandado así.

—Señor—respondió el caballero—: si el preso no está disfrazado, es un plebeyo, y a más de plebeyo, pobre, muy pobre, según infiero por su ropaje, que está en el peor estado.

—¿Es joven?

—Diríase que no tiene más de veinte años; pero, a pesar de su juventud y su pobreza, es audaz, orgulloso y habla con altivez.

—¿Sospecháis que no sea lo que parece?

—Mucho lo temo, señor. Su rostro no es nada vulgar, le he mirado muy bien y le encuentro...

—¿Qué?

—No acierto a explicarlo... La mirada es ardiente, viva, penetrante... No, no creo equivocarme: a pesar de su ropa, no solamente pobre, sino hasta cierto punto extraña, su aspecto tiene un no sé qué de distinción inexplicable.

—¿Hizo resistencia?

—Ninguna, porque no comprendió que iba preso. Tanta era su preocupación al dejar el aposento.

(Continuará en el próximo número.)

(Fotos Contreras
y Vilaseca.)

Por qué lee usted Estampa?

Soy lectora asidua de ESTAMPA porque... no tengo tiempo de leer, y, mucho menos, de asistir personalmente a todos los aspectos interesantes de la vida española. Entre el trabajo y el estudio escénicos, apenas si me quedan unos minutos para la Prensa. Y en esos escasos minutos, echando una rápida ojeada sobre ESTAMPA, quedo perfectamente enterada, como si lo hubiera visto, de cuanto interesante ocurrió en la semana. ¡Salen tan claros los grabados, y están seleccionados con tanto acierto!

Pepe Melia



Porque significando ESTAMPA un gran avance en la información gráfica, sigue también, con preferencia, la tradición artística y literaria.

Manuel del Real



Porque es una revista ágil y moderna, elegante en su confección, democrática en su precio, que me trae cada semana informaciones universales de gran interés.

Concha Espina



ESTAMPA es un periódico simpático. Para mí, este es el mayor elogio que puede hacerse de obras o personas.

Frank B. Rowland



Leo ESTAMPA desde su aparición, porque, periodista por vocación decidida, me enorgullecen todos los adelantos de la Prensa española, en la que es uno de los mejores modelos la revista en cuestión.

Y lo que me sucede a mí con ESTAMPA ocurre a cuantos saben leer en español.



Leo ESTAMPA con mucho gusto porque en sus páginas se encuentra, no sólo amabilidad, sino una colaboración admirable. No conozco otro periódico similar que le aventaje.

Enrique Thellier

LA HORRA SOMBREROS DE SEÑORAS

LA HORRA SOMBREROS DE NIÑAS

LA HORRA

FUENCARRAL, 26 MONTERA, 15 y 17

ACADEMIA CANTOS S' BERNARDO. 2 MADRID

INGENIEROS-ARQUITECTOS-AYUDANTES-PERITOS
- APAREJADORES-DELINEANTES -
22 PROFESORES ESPECIALIZADOS.

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

ASOCIACION MUTUA NACIONAL
DE
AHORRO PARA PENSIONES

Capital ilimitado en constante progresión creciente, constituido en Inscripciones Nominativas de la Deuda Perpetua Española, depositadas en el Banco de España. Cuenta corriente en el Banco de España, Hispano Americano, Español de Crédito, Español del Río de la Plata y Banco Popular de los Previsores del Porvenir.

Apartado de Correos 366 - Teléfono 14672 - Dirección telegráfica «PREVISORES»

MADRID

Oficina Central de la Asociación (en el edificio de su propiedad):

Avenida del Conde de Peñalver, 22 - (Gran Vía)



De compras

Andando. Tan completamente cansada que hasta las lágrimas le saltan...



Lo feliz

que se sentirá usted, señora, si lleva a la boca uno de los exquisitos Chi-cléts.



-la goma de mascar en exquisitos bombones garapiñados

Pida los Chi-cléts por su nombre

Marca "ADAMS"

De venta en todas partes a 10 céntimos el estuche de 2 bombones
Depositarlos exclusivos: Muller y C.ª, Barcelona. Apartado 51



Saco guardarrropa

de papel impregnado, contra la polilla, pesetas 1,50 saco; tamaño 160 por 70 centímetros. Pese, 110 gramos. Se remite por correo certificado enviando 50 céntimos extra para franqueo a Muller y Cia., Fernando, 32, Barcelona. Para la venta en Madrid Francisco Fernández, Cab.ª Gracia, 2; Hijos de M. Grases. Infantes, 28; Atocha, 16, y Fuencarral, 8; Morales, Carretas, 41.

Primera bicicleta que vuela

La insuperable HUMBER, fenómeno en velocidad. Pida catálogo explicativo, enviando franco a CASA OTTO, Villa Rosario. Caldas de Malavella GERONA

COMPROBADO COMPANADOLA
MEJOR Ortografía
MARTINEZ MIER
6.ª edición.



¡Comerciantes! ¡Industriales! ¡Entidades del Estado y Municipio! ¡Academias!

Por ciento veinte y cinco pesetas adquirirá el Dupliqué "PERFECTO" indispensable en toda oficina, que permite la reproducción de millares de cartas, circulares, notas de precios, dibujos, apuntes, impresos de orden interior, etc. Pidan informes, absolutamente gratuitos, al concesionario exclusivo

FLORIAN DELGADO
MAYOR, NUM. 55. - MADRID - TELEFONO 18181

Gran Cervecería J. ALVAREZ

Pasaje Matheu y Victoria, 4

El local más espacioso de Madrid. - Seguímos sirviendo la mejor cerveza de Madrid, y ya tienen fama nuestros exquisitos bocadillos, riquísimos fiambres, mariscos fresquísimos, ensaladillas variadas, café expreso y chocolates. Tenemos la seguridad de que nuestra cerveza será la preferida, por su comodidad y buen servicio.

LAMINOR Estijan joyas, relojes LAMINOR, único doble oro 18 quilates. Garantía diez años. Venta joyerías, bisuterías finas. Agencia Laminor. Apartado 365. BARCELONA

CORONAS DIADEMAS DE AZAHAR FLORES Y PLANTAS
RUBIO 3, CONCEPCION JERONIMA, 3.

PUEDE USTED

mejorar su posición profesional y social siguiendo por correspondencia los Cursos I. C. S. (International Correspondence Schools): Técnicos, de Idiomas y de Comercio.

¿POR QUÉ NO?

Nuestras enseñanzas alcanzan hasta donde llegue el último peatón de Correos; contamos con cerca de cuatro millones de alumnos en el mundo entero.

Envíenos usted cuanto antes el cupón que se inserta más abajo, después de señalar en él las materias que le interesen, y recibirá gratis todos los informes que necesita.

CUPON

Cursos Técnicos: Mecánica, Electricidad, Motores, Dibujo, etc.
Cursos de Idiomas: Alemán, Francés, Inglés, etcétera (con ayuda del gramófono: demostraciones gratuitas).
Cursos de Comercio: Contabilidad, Mecanografía, Propaganda, etc.
Nombre y apellidos.....
Señas..... N. 3.

NOTA: Aparte de más de cien cursos diferentes destinados a los españoles, el Centro Internacional de Enseñanza enseña los Idiomas extranjeros a las personas que hablan alemán, francés, inglés o portugués, y tiene numerosos Cursos Técnicos y de Comercio en francés y en inglés.

More than 350 different courses in the English language.
Plus de 50 cours différents en langue française.

CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA

Avenida del Conde de Peñalver, 17.
(Apartado 656)
MADRID

Delegación en BARCELONA:
Don Luis Cruells, Balmes, 30, 2.ª, 2.ª

"AGUAS DE MARMOLEJO"

El establecimiento de aguas alcalinas más concurrido de España.

Temporadas oficiales: Primavera, 1.ª de abril al 15 de junio; Otoño, 1.ª de septiembre al 15 de noviembre.

Tres manantiales medicinales diferentes para enfermos del hígado, estómago, riñones, arteriosclerosis, diabetes, acariasis, artrismo, clorosis, etc. Los baños de enfermos que anualmente se curan o alivian de sus dolencias atestiguan su eficacia.

HOTEL DEL BALNEARIO

Unico oficial. Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.
Agua embotellada: Pídanse en todas partes, y por cajas, así como folletos explicativos, a la Administración del Balneario en Marmolejo (Jaén).

FRORMALTOSA ALIMENTO EXCELENTEMENTE NUTRITIVO

PARA NIÑOS Y PERSONAS DÉBILES, A LOS QUE ROBUSTECE A POCO DE TOMARLO
VENTA en las principales Farmacias y tiendas de comestibles.

Pedidos al por mayor:
DIRECTOR DEL LABORATORIO IRIGOYEN
PONZANO, 18. - Tel. 34987. - MADRID.



REGALOS Espinosa. Vajillas Espinosa. Lámparas. Precio de fábrica, Establecimientos Espinosa, Alcalá, 35, y Caballero de Gracia, 18.

CORONAS FLORES ARTIFICIALES AZAHAR - PLANTAS
FLORIDA - CRUZ, 14 - Teléfono 50790

Página de la mujer

La moda en París

Las seis de la tarde... La hora del te y de los *cocktail's parties* que ofrece Jean Michel Frank, en su elegante salóncito de bello y modernísimo decorado.

Hora propicia a las charlas amigas y a los *flirts*, amparados por la luz suave de las pequeñas pantallas que lucen sobre cada mesa haciendo más vivos los colores de las flores que las adornan...

La orquesta toca un vals de suaves cadencias y, a compás de él, van descendiendo, por las escaleras, alfombradas de azul-rey, que bajan del pequeño escenario instalado al fondo del salón, las últimas creaciones de



Cloche en bakon, color coral, adornada con una cinta de agros grains coral y gris. Modelo Jeannette Rambert. (Foto Sartony.)

los magos de la Alta Costura...

Desfile de modelos, veamos: Beer: La colección de esta Casa es casi toda ella linda y ajustada al estilo simple y relativamente corta, para los trajes de mañana; más larga y con irregularidades, para los modelos de tarde y noche...

El ancho, en las faldas de los vestidos de *sport*, lo obtiene por medio de plisados o pliegues profundos, llevando todos ellos la blusa por encima de la falda sujeta, con un cinturón de ante o de la misma tela, casi a la altura del talle...

Los trajes de tarde, sin pretensiones de fiesta, ensanchan por medio de cortes y volantes en forma, o más bien, cortes que hagan el efecto de volantes, llevando la mayoría de ellos, como detalle más significativo, el cuello en forma de pañuelo...

Las telas empleadas por Beer en todos los vestidos, *d'après-midi*, son: taffetas liso o estampado, crespón de China, muselina de seda, *marocain* y georgette. Con frecuencia, los abrigos que completan los trajes son en seda o lana, de color distinto, y forrados en la misma tela del traje...

Los trajes de mucho vestir, para la tarde, y los de noche, se hacen notar por la forma en que cada modelo distribuye el aumento de tela que éstos necesitan; así vemos, por ejemplo, un modelo cuyas dos largas bandas tocan, de ambos lados, casi el

suelo, y suben después, de nuevo, hasta reunirse a un lado de la cintura, donde las sujeta un gran broche... Otro, debe su aspecto vaporoso a dos grandes volantes cortados en forma, puestos uno sobre otro, llegando uno de ellos al borde de los tacones... Aquél, lleva en uno de los lados todo el vuelo reunido, sujeto con un lazo... Otros, lucen nudos, bullones o drapeados...

Confecciona Beer—con preferencia a otras telas—los modelos indicados anteriormente, en taffetas, *moiré*, encaje, *lamé*, satin mate y brillante, tul, georgette...

Los abrigos de noche son en terciopelo, chiffon perlé, georgette y encaje, empleando en ellos las pieles, pero sin exageración...

Los colores que dominan en esta colección son: amarillo claro, blanco, azul-rey y oro, azul marino y azul bandera, cereza, grosella, rojo-laca...

En algunos modelos de mañana se advierten las mezclas de dos tonos en combinaciones llamativas: entre los que desfilaron, vi uno en esmeralda y blanco; otro, en púrpura y lila, y, finalmente, un lindo trajecito, en el cual la habilidad creadora del modisto amañó bellamente el beige casi amarillo y el color cuero...

Callot-Sœurs: La colección presentada por este modisto es un verdadero festín para nuestros ojos... El talento y el gusto personalísimo de sus creadores se hace notar de una manera particularísima en la manera como éstos combinan los colores... La confección diferente en cada modelo es una constante sorpresa por el colorido, y ni uno de ellos, solo, nos da un indicio de cómo ese mismo color será combinado en el modelo siguiente...

Ciertos detalles son, sin embargo, como una característica de Callot, tales como los bordes de las faldas, en picos, para los trajes de tarde; los escotes diagonales, dejando ver una especie de viso en color y tela que contraste...

Los abrigos, en *marocain* negro o azul marino, van con trajes del mismo tono o de telas estampadas. A modo de cuello llevan una larga banda, que se anuda como un echarpe y se deja caer a capricho, procurando que se vea el lado brillante de la tela...

Los modelos para el día son en *tussine*, *tussakasha*, *kasha*, *tussannam*, muselina lisa o estampada, georgette, crepé de China... En cuanto a los colores, hácese notar: primero, el negro y azul marino; después, las combinaciones en negro y blanco, beige y cacao, beige-amarillo y verde-almendra...

La colección de Callot, llamada *du soir*, no presenta una tendencia bien definida en la cual poder basarse, y da la impresión de que cada modelo ha sido creado particularmente para una determinada persona... Sin embargo, el traje de tul es este año uno de los grandes éxitos de Callot, el cual los crea



Vestido de noche creado por Margaine Lacroix, en tul emordoré, adornado con encaje de oro.

(Foto Sartony.)



Traje de dos piezas, modelo de Jean Magnin, en crepella gris de dos tonos.

(Foto Sartony.)

en dos estilos: el primero, destinado a las jovencitas; el segundo, a las mujeres jóvenes... Los primeros, aparecen vestidos por los modelos de aspecto infantil, en colores claros, blanco, crema, gris plata y amarillo pálido... Faldas amplias; cuerpos, de taffetas o encaje, y largas bandas de cinta puestas a la altura del talle... La segunda categoría comprende toda una gama de colores vivos, hechuras más exageradas y cuerpos de tejidos más ricos...

En uno de éstos, Callot reúne con un feliz resultado el tul color naranja en un tornasol que llega hasta el tono fuego... Junto a éste presenta lindísimas creaciones en *charbreuse*, amarillo vivo, negro y carne...

Paul Caret: Esta colección se hace notar por la seria elegancia que caracteriza todos los modelos hechos en encaje de seda negro, beige, *marquise* de seda estampada, *lamé*, muselina y *satín Bianchini*... La línea de estos trajes es larga y recta hasta la altura de las caderas, en cuyo sitio van colocados los grandes volantes en forma diagonal, los cuales son mucho más largos de un lado...

Los modelos para jovencitas tienen pequeños volantes fruncidos, puestos horizontales en el frente de la falda y en redondo detrás... Unos cuantos trajes, de tarde, en crespones estampados van presentados con abrigos negros, azul marino o beige y marrón, siendo forrados en la tela del traje...

Bastantes trajes-abrigos en franela o *kasha*, gris azul o gris pizarra; otros, en *moiré* azul marino; algunos abrigos de *sport* y *ensembles* utilizan la alpaca o el *reps* de seda de Bianchini, y, en todos los trajectos de mañana, Paul Caret prefiere, para su confección, los amarillos, verdes, gris y tonos naturales...

Nada más por hoy: quedan otras firmas principales para mi próxima crónica a fin de no hacer ésta interminable... Así, pues, mis gentiles lectoras, *au revoir*...

MARÍA TERESA FONTANAR

París, mayo de 1928.



Modelo Berthe Hermann en crépe georgette gris.

(Foto Sartony.)



PHILIPS LUZ SOLAR

DE CRISTAL AZULADO

PRODUCEN LA LUZ MAS BLANCA QUE EXISTE

La lámpara práctica para escritorios y enfermos de la vista



y LAMPARA "PHILIPS" S. A. E. MADRID: Prado, 30.

BARCELONA: Córcega, 222.

PREPARACIONES EN CURSO EN "EDITORIAL REUS"

Casa fundada en 1852.

INTERVENCIONES MUNICIPALES.—Profesores: Sres. Barahona, Frias, Sánchez, Santillana y Angulo. Mes, 50 ptas. Contestaciones, 25 ptas.

AUXILIARES DE HACIENDA.—Sres. Fábregas del Pilar, Camps, Torá, Ajami, Prados, Codes, Fol, Ruiz Magán y Gutiérrez Ferriz, en seis turnos de preparación: 9 a 12, 3 a 6, 5 a 8, 6 a 9, 7 a 10 y 9 a 12 noche. Mes, 25 ptas. Contestaciones, 12 ptas.

ADUANAS.—(Pericial, Administrativo y Mecanógrafos) Sres. Illera, Pacheco y Morcuende. **JEFE DE CORREOS Y TELEGRAFOS.**—Contestaciones completas a Correos, 22 ptas.

Idem a Telegrafos, 22 ptas.
OFICIALES DE GRACIA Y JUSTICIA.—Señores Barahona, Prados y Perales y García Morente, 50 ptas.

POLICIA.—Sres. Izquierdo, Llardent, Monterde y Morcuende, 30 ptas. Contestaciones, 15 ptas. Dos turnos de preparación: 6 a 9 y 9 a 12 noche. **PERICIAL Y AUXILIAR DE CONTABILIDAD.**—Sres. Fábregas del Pilar, Camps, Prados, Torá y Ajami, 75 y 40 ptas. Contestaciones, 30 ptas.

NOTARIAS (determinadas y entre notarios), **REGISTROS, JUDICATURA, ABOGADOS DEL ESTADO, SECRETARIOS JUDICIALES Y JURIDICO-MILITAR.**—Sres. Campuzano, De Benito, Ortiz, Arce, Aguado, Frias y Querjazu, Frago- e Izquierdo, 100 ptas. Contestaciones completas.

SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO.—Señores Barahona, Frias y Santillana, 75 ptas. (1.ª) y 35 (2.ª). Contestaciones, 75 y 30 ptas.

FUNCIONARIOS DE AYUNTAMIENTO.—Contestaciones de 1028, 12 ptas.

FACULTAD DE DERECHO Y BACHILLERATO.—Profesores especializados, 15 ptas.

CENTRO "EDITORIAL REUS"

Único título de la Casa fundada en 1852, y domiciliada en

PRECIADOS, 1.

Nuestra Empresa no tiene con su nombre ningún Instituto, exhibe los éxitos en su librería de Preciados, 6, y no oculta los nombres de su Profesorado, como garantía máxima de todo opositor.

MALAS DIGESTIONES,

DOLOR DE ESTOMAGO

ACEDIAS Y VOMITOS,

FLATULENCIAS, :

DIARREAS EN NIÑOS

Y ADULTOS

y demás enfermedades del aparato digestivo, se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes que sean, con el famoso

**ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS**

(Stomalix).

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito.

Venta: Principales farmacias del mundo.



GESTOS VOCES ACTOS

POR

Alberto Insúa

UN ESTUDIANTE DE «ENTRE DOS SIGLOS»

Yo fui estudiante, en Madrid, desde el otoño de 1899 hasta el verano de 1905. Seis años en la Universidad. Metafísica, por Orti y Lara; Derecho Romano, por D. Ismael Calvo; el Político, por Santamaría de Paredes; el Penal, por Valdés; los Procedimientos y la Práctica Forense, por Torres Aguilera; el Internacional Privado, por Conde y Luque... ¡Que lejos parecen estos hombres! Procedían del siglo XIX y se fueron apagando en las primeras décadas del XX. Pertenecen a la historia de la Universidad. Pero a sus discípulos no parece que no se han muerto. Sus figuras, sus gestos y sus voces quedan incorporados a la historia íntima de nuestra juventud. Nos creíamos, en 1899, unos hombres «hechos y derechos», y teníamos quince años. Eramos, en estricta realidad fisiológica, unos adolescentes, sin pelo de barba y un levisimo asomo de bigote. Alguno se puso sus primeros pantalones largos para ir a la Universidad.

¿De dónde, pues, procedía aquel sentimiento de hombría, aquel figurarnos hombres prematuramente que, en mis manifestaba, a ratos, con demasiado ímpetu? Muchas veces me lo pregunté. Y nunca supe darme una explicación categórica. Mas, he aquí por qué curioso camino llegaron a mi espíritu las razones periclas de mis actos de estudiante «dibre»—siguiendo los cursos por enseñanza oficial—y, en general, del temperamento independiente de mis compañeros de promoción universitaria...

Hace algunas mañanas se presentaron en la Redacción de esta Revista varios jóvenes y niños que deseaban ser retratados. Eran estudiantes y acababan de estrenar sus gorros... Se les complació en el periódico. El redactor jefe los recibió con simpatía. El fotógrafo tiró varias placas. Yo fui testigo de la satisfacción de los estudiantes al bajar, ya retratados, de los talleres de ESTAMPA. Y, al verlos, con algo de soldaditos y de aviadores en la cabeza—el gorro, colgándole una borla del color de la Facultad—, pensé en mi «uniforme» de estudiante de entre dos siglos, un «uniforme» muy español.

Sin ponernos de acuerdo, sin solicitar de los Poderes públicos una prenda distintiva, todos nos presentábamos en la Universidad de capa. Y como chapeo, el «güito», el sombrero hongo. Alguno adoptaba la uoia. Quién, el sombrero «trégola». Entonces estaba de moda el mac-farland, sobretudo sin mangas, con unas como alas desde los hombros hasta la cintura, que les daba a sus partidarios una apariencia de murciélagos. También se usaban mucho los abrigos cruzados, de paño liso y fuerte. Pero en la Universidad concluía por imponerse la capa. Era la prenda estudiantil «por excelencia». Ahora bien, ninguna costumbre ni pragmática determinaba el color ni la longitud de la «pañosa». Y los estudiantes de capa y «güitos» iban, en puridad, vestidos como los escritores, los actores y los industriales: como todo el mundo. Su «distintivo»

era su juventud ruidosa, su alegría espontánea, su aire juvenil. No necesitaban nada más para que los guardias y el pueblo los reconociesen. Los estudiantes eran unos hombrillos alegres, díscolos, quizá poco estudiosos, pero unos... hombrillos. ¡Oh, poder de la capa y el hongo!

SI YO VOLVIERA A SER ESTUDIANTE

Cuando mi padre me compró mi primera capa, en la calle de la Cruz, y mi primer «güito», por seis pesetas—o temporal—en una sombrerería de la calle Mayor y, al llegar a casa, me miré en un espejo, yo sentí que «oficialmente» era hombre.

Yo me temo que el gorrito pinturero y afroso ané, puerile a los estudiantes. Ya sé que es pe-testativo, que unos lo adoptan y otros lo rechazan, y que cuenta con muy pocos adeptos entre los alumnos de Facultad. No poseyendo todavía los estudiantes, en Madrid, su «barrio latino» o su ciudad universitaria y aumentando de día en día el carácter heterogéneo de la población de Madrid, no parece absurda, en principio, la idea de que los estudiantes, los futuros «jefes civiles» de la nación, ostenten una prenda que especifique su condición. No está mal, tampoco, que surja entre ellos el espíritu de clase y el sentimiento de la disciplina; pero, ¿no son muchas las clases que prescinden, en la vida no profesional, de todo ropaje o accesorio específico? Los médicos no salen a la calle vestidos de médicos. Sólo en las clínicas y laboratorios se ponen la bata de dril. Los magistrados sueltan la toga no bien abandonan el tribunal. Los propios militares, fuera de servicio, se visten de paisanos. No puede decirse, no, que el espíritu de la época sea total y finamente democrático, pues hay grupos y momentos que insinúan—y aun emprenden—una marcha atrás. Pero cabe decir que todo el mundo civilizado tiende a la supresión de las diferencias exteriores en las personas, a la «unificación del vestido», por expresarlo así.

En suma: un viejo estudiante de 1899 no parece muy autorizado para aconsejar a sus «compañeros» de 1928. Y no lo hace. Se reduce a manifestar que, si pudiera volver a ser estudiante, volvería a ser un estudiante «dibre», aunque estudiase por enseñanza oficial y aspirara en cada asignatura a la nota de Sobresaliente. Yo estudiaría mucho—como ya lo hice: ningún Suspense, un rosario de Matrículas de honor—, pero no me pondría el gorrito, no me gustaría que la Universidad me pareciera un cuartel. Quédese el uniforme para servir a Marte, no a Minerva...



¡Comparece el trabajo!
¡Comparece los precios!

CONCEJONARIO EXCLUSIVO

TRUST MECANOGRÁFICO S.A.

AVENIDA DE COM. DE FERNÁNDEZ, 16

MADRID

SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORDA, LEÓN, BADAJOZ, GIRON, LUGO, VALLADOLID, MALAGA

CASA EN MADRID SE VENDE

de hierro, ladrillo cerámico y cemento. Tiene ascensor y baño. Se dan facilidades para el pago. También se vende UN HOTEL ESPLENDIDO EN GALAPAGAR POR MUCHO MENOS PRECIO DEL COSTE, reúne toda clase de comodidades.

Informes: VICENTE HIDALGO. Caballero de Gracia, 28, 2.º De cuatro a siete - Teléfono 53699



Pida catálogo a la
CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos
MADRID (Gran Vía 14)
SEVILLA · BARCELONA · CORDOBA · HUELVA

UN FAMOSO ASTRÓLOGO

hace una oferta notable

Le dirá
GRATIS



¿Ha nacido bajo una estrella desafortunada?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de solo pedida, indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable, un análisis astrológico de su vida y de su porvenir, el cual, junto a sus Consejos Personales encierra datos susceptibles no sólo de extralimitar, sino de maravillar. Sus Consejos Personales tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escríbala en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 360 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 50 céntimos en sellos de correo de su país para cubrir gastos de correo, envío, etc.

* Franqueo para Francia: 40 céntimos.

CURIOSIDADES

Invento alemán para cazar bandos aves; incubadoras casi gratis, flores, etc. Pida catálogo gratis a REVISTA ORO, CORDOBA

UN ESTUDIANTE

que adivina el porvenir asegura que el egresado de Ciudad Universitaria lo dará la Lotería 65, de Espoz y Mina, 11. Su Administradora remite a provincias y extranjero billetes todos sorteos.

MEDICOS

Inventos trascendental importancia, aparatos electromédicos y diagnósticos. Folletos gratis. Otto Streithöfer, 335, 2ª planta 335, Barcelona.

PERROS XAUDAROS

última novedad, adornos habitaciones; se envían gran velocidad. Remitiendo 10 pesetas giro postal. Agente comercial: E. Días, C/ra, 18, Coruña.



Ideal

laxante infantil

Se deshace en la boca sin mascarlo

PERMUTO Vendo, casa céntrica, buena renta. Rivas. Corredora Alta, 4. Teléf. 10.046.

Compre, todos los martes, estampa

TOSTADORES Y MOLINOS CAFE
de los modelos nuevos
GRANDE, PRECISIÓN Y LUJO
CASA ARRIETA
- PAMPLONA -

PIDA GRATIS

detalles de nueva Guía indicando unas mil casas primer orden que solicitan representantes y ofrecen exclusivas y depósitos. Señas: GUÍA DEL REPRESENTANTE, CORDOBA

EXPOSICION DE PARIS

SASTRERIA

CONTADO - PLAZOS
Preciados; 7 pral.
ANTIGUA CASA ROMERO

Lea todos los domingos

LA PANTALLA

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

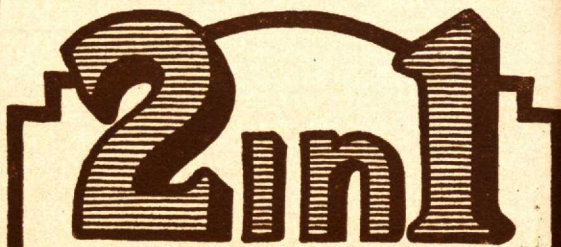
20 céntimos.

ANEMIA CLOROSIS PALIDEZ
debilidad anemia estenuación decaencia se curan rapidamente usando las células y celíberas
PILDORAS RESTAURADORAS DE LA SALUD FORMIGUERA
1 frasco de 100 pildoras, 4,25 pta. - 1/2 de 50 pildoras, 2,15
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE ESPAÑA, AMERICA Y EUROPA

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más modernos de la actual temporada. Montero, 9.

Bombas, Ventiladores, Motores frigoríficos.-C. N. E. FUENTES, NUM. 12 MADRID



¡NO HAY DUDA! ES LA MEJOR CREMA PARA EL CALZADO



Eduardo Schierloh.-Consejo Ciento, 409. BARCELONA



SU HIJO

se criará sano y fuerte al aire libre y al sol en un cochecito. Pida catálogo gratis a

LA CARROCERIA INFANTIL (S. L.) Fábrica de coches de niños. Ronda, 3. San Sebastián.

Agencia para Madrid: Caños, 2.

LA HOJA SOUPLEX
QUE AFEITA
30 a 50 veces

Cómo se "hacen" las setas

CON seguridad que los lectores de ESTAMPA saben que Segovia produce buenos cereales y ganados, ricos embutidos, envidiables maderas y resinas. Pero lo que, sin duda, ignoran es que la ciudad del Acueducto es la única población española que cultiva el sabrosísimo *champignon*, que tan importante papel representa en la cocina de cualquier restorán que estime los gustos de su clientela.

La seta de campo o *champignon*—qué buenas «emigas» hace yendo de la mano con unos trozos de solomillo!—no es un producto que sólo se cultive en el Extranjero, como cree la mayoría de la gente. Se produce también en el corazón de España, en Castilla la Vieja, en la patria de Juan Bravo, en unas grandes cuevas naturales, sitas muy cerca de uno de los monumentos más admirados por el mundo del Arte: el Monasterio de Santa María del Parral.

Para divulgarlos entre el público y contribuir

col de caballerías bien alimentadas. El estiércol es la base del cultivo. Nosotros tenemos contratado lo de todo un Regimiento. Con el estiércol, preparado de antemano al aire libre, se forman montones, que se hacen y rehacen por dos o tres veces, hasta lograr su activa fermentación y que los restos orgánicos se desmenucen y adquieran un color oscuro igual.

«Ya tenemos esta materia en disposición de intervenir en el cultivo. Vamos ahora a las cuevas, para que presencie las diversas fases de la producción de la seta comestible.

Precedidos por varios obreros que alumbran nuestros pasos con linternas, penetramos, llenos



Una vista de Segovia tomada desde las cuevas,

situadas a la izquierda de la foto.

las Catedrales. A los pocos momentos nos acostumbramos a la oscuridad. Nuestra miopía nos favorece en esta ocasión, y bien pronto observamos que el suelo está surcado en todas direcciones por montones de estiércol y tierra, de unos sesenta centímetros de ancho por otros tantos de alto. La temperatura es elevada y, breves instantes después, sudamos como en pleno verano.

—Estos montones—nos dice uno de los obreros—se llaman camas, macizos o bancales. La longitud de los de esta cueva es de mil ochocientos metros.

No sin gran precaución hemos recorrido toda la cueva. Nos hallamos ahora en su parte más profunda, y ha llegado el momento de empujar el lápiz y anotar las diversas fases a que se somete la producción del *champignon*.

—Con el estiércol que ha visto usted preparado—explica nuestro guía—se forman los bancales, que pueden ser todo lo largos que permita la cueva, pero que no conviene que tengan más de sesenta centímetros de alto y otros tantos de ancho. Entre el estiércol se siembra la semilla—blanco de seta—que nosotros mismos fabricamos. Al comienzo del cultivo, la recibíamos de París, en cuya capital se inició primeramente la producción de la seta



La recolección del *champignon* en los bancales donde se cultivan.

de esta manera a que la nascente industria se extienda por España, proporcionando algún día a nuestra patria los cuantiosos beneficios que hoy se envían a Francia, ESTAMPA ha considerado de interés recoger algunos curiosos datos acerca de la forma en que se cultiva la seta comestible en las cuevas o criaderos del Parral de Segovia.

—El cultivo puede hacerse al aire libre o dentro de recintos cerrados—contesta el encargado de las cuevas a nuestra primera pregunta—. Pero es preferible—aclara—el sistema de cuevas, por hallarse

La bella entrada a una de las cuevas más famosas del mundo, por la calidad del *champignon* que producen.



Los exquisitos cultivos con que se atiende al cultivo de la seta de campo.



de esta manera resguardados los productos de la influencia de los cambios atmosféricos. Las bodegas y lugares subterráneos, donde la temperatura se mantenga constante entre los catorce y los diez y seis grados y en donde no falte la ventilación, son los sitios más a propósito.

—No se impacienten; ahora entraremos en las cuevas. Antes desearé enseñarles una de las materias primas que intervienen en la producción: el estiércol

de curiosidad, y con algo de miedo también, en una amplísima cueva que, por lo oscura, nos parece la antecámara del infierno, tal como nos le figurábamos de pequeños.

—Esta cueva mide veinticinco metros de ancho por cien de largo—oímos decir a alguien—. Como ella hay otras diez, y entre todas miden unos seis mil metros cuadrados de superficie. Y de estas cuevas—me digo a mí mismo—se extrajo hace siglos la piedra para construir la esbelta dama de

comestible; pero ahora se produce aquí semilla tan excelente como la de Francia.

«Al cabo de algunos días, cuyo número varía según sea la temperatura de la cueva, el bancale aparece lleno de finísimos filamentos plateados, y entonces se da principio a la segunda operación o fase del cultivo.

«Con una capa de centímetro y medio de espesor, de buena tierra de jardín, bien cribada, se van cubriendo totalmente las camas. La operación ha de hacerse de tal forma que las paredes de los montones queden bien comprimidas y lisas.

Efectivamente, los bancales que observamos parecen tubos de cemento armado incrustados en el suelo.

—En esta operación—continúa el obrero—permanecen las camas unos treinta días, durante los cuales han de regarse bien. Al cabo de ese tiempo, empiezan a brotar las setas, que aparecen blancas

Seguros contra el Robo
Pidanse condiciones a Plus Ultra

Domicilio social y Dirección: MADRID
Plaza de las Cortes, 6.—Teléfono 12047
(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)

SAGRADA BIBLIA (CATÓLICA)

En castellano. - Un tomo de 2.400 páginas. - Precios: Pesetas 15 en tela, 20 en seda, 25 en piel. - De venta en las siguientes librerías:

ESPASA - CALPE :: :: EDITORIAL REUS
VICTORIANO SUAREZ :: --: FERNANDO FE

como la nieve, tiernas, unas aisladas, en hermosos talleres la mayor parte.

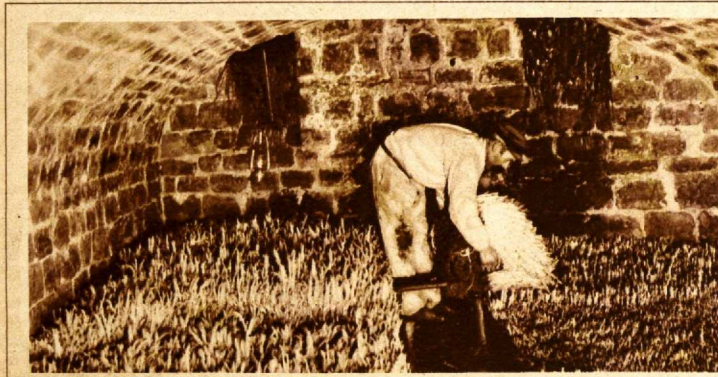
»En seguida se da comienzo a la tercera y última operación, que es la de recolectar el fruto. La recolección requiere un adiestramiento especial y mucho cuidado, por lo delicadas que son las setas, y ha de practicarse siempre una sola vez al día y a la misma hora precisamente.

—¿Cuánto tiempo dura la producción?

—Según; depende también de la temperatura del chadero. Cuanto más elevado sea el calor, menos

La calidad de la seta que aquí se cultiva puede competir en fineza con la mejor de Francia. Y conste que no lo decimos nosotros; lo aseguran los mismos franceses que han gustado nuestra seta.

Mientras recogemos estas ligeras notas, el amigo Unturbe tira una placa de cada fase de la producción. El fogonazo del magnesio ilumina la cueva. Por breves instantes nos creemos protagonistas de un cuento de hadas, y pensamos que de uno de los apartados y oscuros rincones, al conjuero del fogonazo, van a empezar a salir princesitas encantadas.



Un cultivador de «champignon» en un bancal de una cueva revestida de piedra y cemento.

tiempo dura la producción, porque la seta brota entonces rápidamente. Puede asegurarse que un macizo o bancal está produciendo durante mes y medio a tres meses.

—Una última pregunta. ¿Cuál es la producción de estas cuevas?

—De ochenta a cien kilogramos, que diariamente se envían a Madrid en su casi totalidad, para que pueda consumirse el *champignon* tierno y fresco.

A BAILAR

enseño, garantizo.
Plaza del Carmen, 1

“OSTAN’S”

Desandamos el camino. El verdadero encanto le experimentamos ahora, fuera de la cueva y cara a la ciudad, de la que nos separa el estrecho valle del Eresma.

FERMÍN CRISTOBAL

MINUÉ

FUENCARRAL, 40

VESTIDOS :: ABRIGOS :: SOMBREROS

Vean la colección que presenta,
sin duda la mejor.

PIDA EN TODAS LAS LIBRERÍAS:



Obra maestra del gran novelista.

Enfoca los problemas biológicos del matrimonio.

Admirables cuadros de la vida literaria y periodística de Madrid.

Segunda parte de la anterior. Soluciona valerosamente el problema planteado en la primera.

60.000 ejemplares de los dos tomos vendidos en dos años.

Nuevas ediciones de «Rivadeneyra».



AUTOMOVILES HORCH



OCHO CILINDROS EN LINEA MAXIMO DE ELASTICIDAD

FRENOS AL VACIO DEWANDRE

El éxito de las exposiciones de **PARIS, LONDRES Y AMSTERDAM**

PRODUCTO de la **HORCHWERKE A. G. ZWICKAU** (Alemania)

AGENTES PARA MADRID Y CENTRO DE ESPAÑA:

MOTOCAR, S. A., Paseo de Rosales, núm. 4. MADRID

Vea los diferentes modelos y solicitenos una pruebas de este coche incomparable.

ARCOS DE CASTILLA

NINGUNA región tiene tan preparados sus arcos para la llegada del viajero, como Castilla. Se abren, se ensanchan, traspasados de camino, llenos de esperanza en el motivo romántico que les mantiene alerta, otorgando la vuelta del viajero. Ese mismo gesto, esa misma espera paciente tienen las ventanas de los castillos abandonados: unos y otros esperan, sin duda, la misma silueta imposible: al señor castellano, quizá guerrero, acaso cazador simplemente.

Pero los arcos de Castilla no esperan sólo a una persona. Se abren graciosamente, con amabilidad, en medio del hosco muro, ofreciendo su alegre paso a todos los peregrinos.

Detrás, al otro lado, iluminan gozosamente la perspectiva para que, ya desde lejos, el viajero venga contento a pasar bajo la puerta de ciudad conquistada, que son siempre los arcos.

Hasta un buen saludo cristiano le tienen guardado bajo su muro, un buen *Ave María*, en el que ha quedado toda una pura emoción arcaica. Porque el viajero, por los caminos de Castilla, revive el más sabroso, el más pintoresco pasado: muchas veces, inspechadamente, topa con los siglos mismos, cara a cara, que andan todavía dormitados por los rincones.

La misma llegada a una ciudad le renueva una sensación perdida: un vuelo de campanas se la anuncia; en seguida comienzan a saludarle desde los brazos de las torres; a veces, un clarín puntiagudo viene, rompiendo vientos dormidos, a caer a sus pies; por fin, los arcos se le abren—ruidos

...Son los arcos los que mantienen con más dignidad esta emoción remota. Los castillos van cayendo, empujados por el viento nuevo, actual; las torres van quedando un poco escondidas detrás de las nuevas construcciones, que son también altas y atrayentes, como palomares. Sólo los arcos conservan su sensación como el primer día, sólo

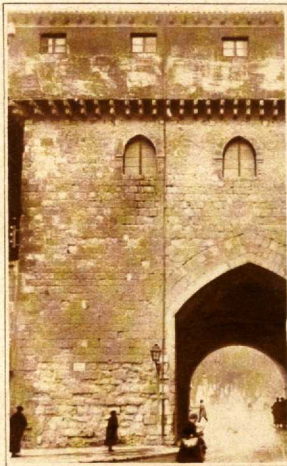
los arcos siguen entregando al viajero su alegría acogedora. Como las casas árabes, ofrecen su imaginado interior—empapado de luz—con la sobriedad de sus fachadas.

El viajero, desde la distancia, comienza a codiciar la ciudad blanca y luminosa que ve al otro lado.

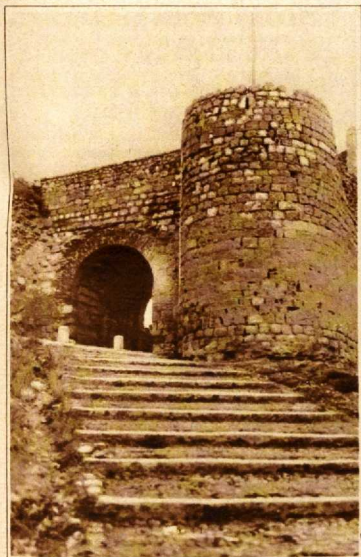
Arcos fuertes, de grandes bases, de piedras morenas esponjadas de sol, con unos viejos faroles bajo sus bóvedas sonoras de viento, que a la noche les llena de sombras románticas, reproduciendo leyendas a lo Zorrilla, porque la luz cansada del gas les devuelve también a la mejor época de capa y espada.

Arcos recios, que han ido perdiendo la mirada hostil al sentirse cada día más inútiles, más viejos, más perdidos en los nuevos días de la ciudad.

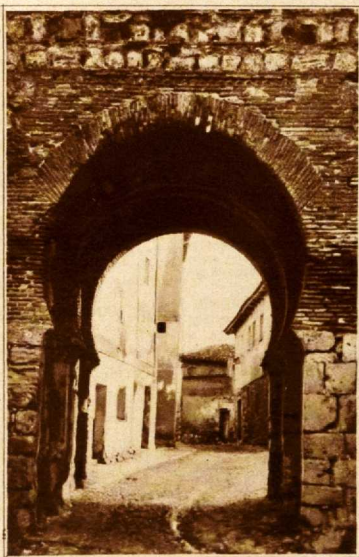
Arcos cargados de artística vejez, con su veleta ya torcida, su línea sobria, sus ventanales de dura mirada bélica; pero, en el fondo, bajo su aspecto fiero, buenos guardadores de palabras de paz y concordia: el *Ave María* humilde y gozoso; la hornacina con una Virgen de nombre amable; en algunos—todavía—la lamparita de aceite encendida, por la buena llegada del viajero esperado.



Ventanas sobre los arcos de piedra, que parecen mirar esperando al viajero.—(Photo-Club.)



Arco de piedras morenas, esponjadas de sol. (Photo-Club.)



A veces sorprende al viajero una arquitectura que recuerda a los moros.—(Photo-Club.)

de cadenas del rastrillo en la imaginación—, entregándole la ciudad. Este fenómeno retrospectivo no puede darse ya más que en una región como Castilla, que ha guardado durante siglos un culto solemne a su tradicionalismo, como el motivo más fundamental de su existencia.

Arcos de Castilla: buen marco para el retrato de esas viejas castellanas, que han quedado perdidas en nuestro tiempo y viven junto a ellos, muy contentas de su vejez y de «su tiempo» agrillo y sabroso.

EDUARDO DE ONTANÓN



Odeon

CONCHITA SUPERVIA

MARCOS REDONDO

BANDA DE ALABARDEROS

CARLITOS GARDEL

en portentosos discos eléctricos

Odeon

AGENCIAS EXCLUSIVAS

Establecimientos ZATO:

PRECIADOS, 1 - AVENIDA PI MARGALL, 11
PELIGROS, 14.

AGUAS MINERALES NATURALES

DE
CARABAÑA
LA FAVORITA



Salinas, sulfuradas,
sulfatado-sódicas.
Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiépticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Declaradas por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras.
Depósito general: MADRID
Hijos de
R. J. CHÁVARRI
Antonio Maura, 12.

EL

MEJOR
PURGANTE

AUTORIZADA SU VENTA POR R.O. DE 11 DE DICIEMBRE DE 1903

COMPRO

toda clase de alhajas, oro, plata y platino; relojes de todas las marcas y clases, aparatos fotográficos, cines, autoplanos, gramófonos, rollos, discos, máquinas de escribir y coser, mantones de Manila, encajes, diamantes, abanicos, escopetas, prismáticos y toda clase de objetos de valor.

VENDO

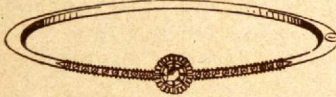
ANTIGUA Y ÚNICA CASA EN MADRID
AL TODO DE OCASION
FUENCARRAL, 45-MADRID-Tel. 15830

Para Anuncios en **Estampa, Roldós y Cía.** TRES CRUCES, 7-MADRID
Rbla ESTUDIOS. 6-BARCELONA

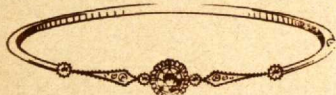
LA GRAN MODA BOLSO DE PIEL ECRASE (PIEL MUY BRILLANTE) **Casa LOEWE. = Barquillo, 7**

Pulseras de pedida

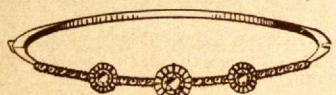
CON
BRILLANTES DE PRIMERA CALIDAD, DIAMANTES ROSAS
DE HOLANDA MONTADOS SOBRE PLATINO FINO Y ORO
DE LEY DE 18 QUILATES. CONTRASTADO



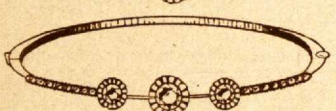
Núm. 1.—1 brillante y diamantes.
Ptas. 550.



Núm. 2.—5 brillantes y diamantes.
Ptas. 650.



Núm. 3.—19 brillantes.
Ptas. 750.



Núm. 4.—19 brillantes.
Ptas. 850.

JOYERÍA INTERNACIONAL

Nombre registrado
CASA IMPORTADORA DE JOYAS, RELOJES Y PIEDRAS PRECIOSAS
PRÍNCIPE, 4. -- MADRID



MADERAS ADRIAN PIERA
Santa Engracia, 125
25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinaceli), CORDOBA.

D. _____
Profesión _____
Señas _____

desea detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.

LA AURORA

da con sus exquisitos chocolates y cafés los mejores regalos. Los jueves, globos de gas a los niños.

Preciados, 27.—MADRID



SOMBREROS BRAVE
O-MONTERA-O

¡Copias! ¡Circulares!
¡Apuntes! ¡Notas de precios!
encárguelas al especialista

DELGADO

ENTREGAS EN EL ACTO

Mayor, 55. - Teléfono 18181.

REPRESENTANTES
necesita para la venta de artículos de propaganda Reclamos
"Hispania", Carretas, núm. 43
BARCELONA

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO
para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.



PELUQUERIA DE SEÑORAS

Corte de pelo :- Tintes heurés :- Ondulación Marcel y al agua Decoloraciones :- Lavado de cabeza

JOSE MARIA ANDRES
Hartzenbuch, núm. 4.
(Próxima a Cía. Bilbao.)

DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 ptas.; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.

BARRADAS, Montería, 41.

UNICA CASA LEGAL
demostrando casamientos. Actualmente 300.000 a 500.000 pesetas señoritas deseando casarse. Bellísima americana 50 pesetas diarias. Apartado 296.

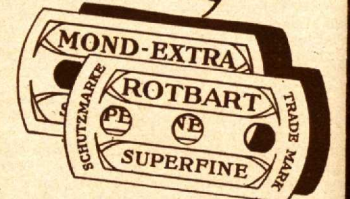
DEPILATORIO VIRGEN

Es el mejor. Garantizamos sus resultados con una aplicación gratuita en nuestro gabinete.

ARRIETA, 11 -- MADRID

DE ANDALUCIA
el cielo de España, recibirá usted un lindo estuche con semillas de flores. No envíe dinero. Pídale a FLORIS, calle Zapatería. CORDOBA

MARCAS MVNDIALES



HOJAS PARA AFEITAR
ROTBART Ptas. 0'40 Hoja
MOND-EXTRA Ptas. 0'30
SON LAS MEJORES

DISTRIBUIDOR: R.J. ARAGONÉS-CONSEJO CIENTO 227-BARCELONA

BICICLETAS DIAMANT Y D'AGUSTIN

De fama mundial. Al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales. Pídan condiciones.
CASA AGUSTIN
Núñez de Arce, 4-Madrid

Reclamaciones-S. en C.

CONSULTORIO JURIDICO - COBRO DE CREDITOS - INFORMES - DETASA DE TALLONES Y RECLAMACIONES A LAS COMPANIAS DE FERROCARRILES

MAYOR 4. - APART. 12.165 - TELEF. 17.516

ESTREÑIMIENTO

Curación con el Verdadero
Polvero laxante Vichy
del Dr. Léon SOULIGOUX
Laxante seguro, agradable y que se administra fácilmente.
Rue de la Tcherbo, París y Farmacias

¿Es V. aficionado a la fotografía?

Los mejores trabajos de laboratorio en
VIUDA DE BRAULIO LOPEZ PRÍNCIPE, 27
(al lado del teatro Español).
La mejor calidad con el mínimo precio.

EL DOMINGO DEPORTIVO EN MADRID



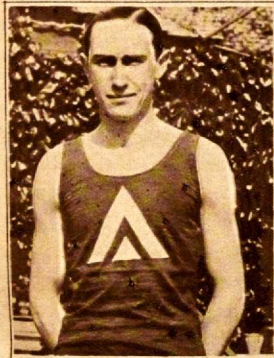
Del partido Real Madrid-Arcnas, de Guecho (torneo de campeones): El primer «goal» madrileño marcado por Colinas.



El segundo «goal», arenero, conseguido por un remate de cabeza de Yermo.



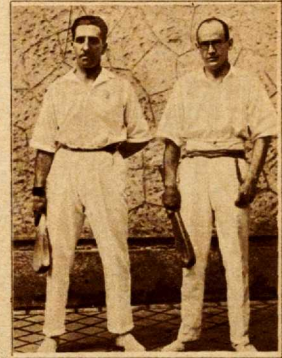
Ante la meta del Arenas, el madrileño Uribe aprovecha un centro. (Fotos Alvaro.)



Gándara (de la Escuela de Arquitectura), revelación en el campeonato atlético universitario. (Foto Alvaro.)



Una salida de peligro de Messegner, el guardameta del Athletic, en el encuentro contra el Real Unión, de Irún. (Foto Contreras y Vilaseca.)



La pareja que ha ganado el campeonato castellano de pelota, Cotorrueco y Gutiérrez, del Athletic Club. (Foto Alvaro.)



«Colindres», de la cuadra del Conde de la Cimera, ganador de la cuarta carrera del domingo.



«Alfaro», de D. Luis de Godeneche, ganador del premio «Cádiz». (Fotos Contreras y Vilaseca.)

GRANDA

ALTA COSTURA

Pi y Margall, núm. 20 (GRAN VÍA)

PEDID SIEMPRE
HABANOS MONTERO
SON LOS MEJORES

TINTA SAMA para su estilografica

CASTRO FELIQUERO DE SEÑORAS
Conde de Peñalver, núm. 15.
Especializado en tinta y ondulación permanente
sin emplear Borat, desde 50 pesetas.

PEDID SIEMPRE
AGUA DE CABREIROA
LITIASIS RENAL Y HEPATICA

Notas gráficas de Provincias



HUELVA.—S. M. el Rey, después de una tirada en el tiro de pichón, para disputarse la copa de España.

(Foto Cerezo.)



SEVILLA.—SS. MM. Don Alfonso y Doña Victoria, y la Infanta Doña María Luisa, en la tribuna donde está fue condecorada por el Rey con la Cruz roja del Mérito Militar.

(Foto Olmedo.)

La Familia Real en Andalucía



SEVILLA.—S. A. R. la Infanta Doña Beatriz vistiendo el clásico traje campero en una de las fiestas celebradas en su obsequio.

(Foto Serrano.)



SEVILLA.—Los hijos de los Condes de la Maza en la fiesta del cortijo de los Arenales.

(Foto Serrano.)



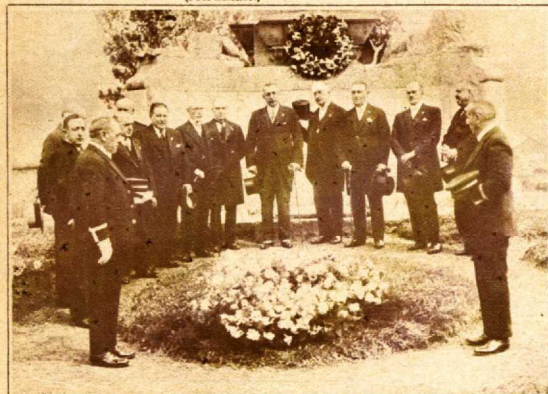
SEVILLA.—S. A. R. la Infanta Doña Beatriz y los hijos del Conde de la Maza en la fiesta celebrada en el cortijo Arenales.

(Foto Serrano.)



SEVILLA.—La Infanta Doña Cristina vistiendo el típico traje de campo de Andalucía.

(Foto Serrano.)



BILBAO.—El Ayuntamiento de Bilbao guarda un minuto de silencio, el día 2 de mayo, ante la tumba de los defensores de la Libertad.—(Foto Amado.)



ZARAGOZA.—Los peregrinos alsacianos, que han venido a rendir tributo a la Virgen del Pilar, paseando por las calles con sus típicos trajes aldeanos.—(Foto Aldea.)



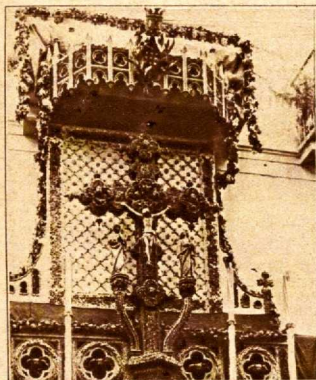
CORDOBA.—Las señoritas Concha Santaella y Emilia Hecaci, ganadoras de la Copa del Ayuntamiento, en el concurso de tenis. (Foto Santos.)



ZARAGOZA.—Conchita Granados, la infortunada bailarina madrileña, muerta violentamente en el «Royal Concert.» (Foto Aldea.)



BILBAO.—Paulino Uzcudun en el «rick-ot» del partido «Celta-Athletic», en el que tomó parte. (Foto Amado.)



LA FIESTA DE LAS CRUCES EN VALENCIA.—Cruz de flores naturales que obtuvo el primer premio de particulares. (Foto Desfilas-Barberá.)

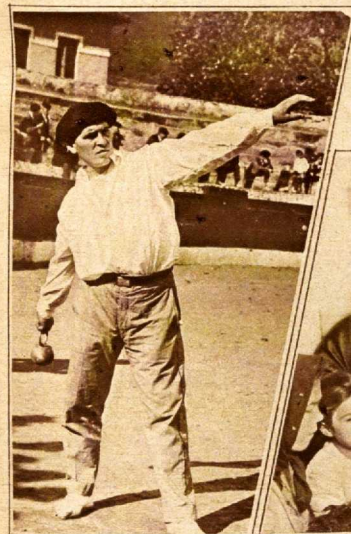


JEREZ DE LA FRONTERA.—El viaje del Presidente y su prometida.

Visita a la capilla del Calvario. (Foto González - Ragel.)



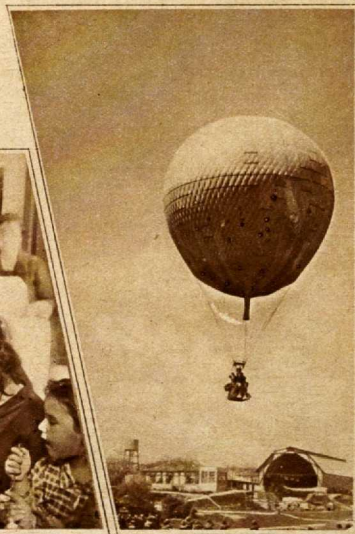
BARBASTRO.—Sor Encarnación Pérez Álvarez, que dirige, hace cincuenta años, el hospital de ésta. Se le ha otorgado la Cruz de Beneficencia. (Foto Gallifa.)



EIBAR.—Ignacio Barsuaga, vencedor en las pruebas de lanzamiento de pesos. (Foto Ojanguren.)



AGUILAS.—Comedor para indigentes, inaugurado por la Junta del Patronato del Hospital para remediar la actual crisis. (Foto Román.)



GUADALAJARA.—El globo «Capitán Peñaranda», a bordo del cual se elevaron varios técnicos y profesores para hacer estudios. (Foto Gohi.)

De los triunfos de la Real Sociedad de San Sebastián y el Barcelona en los semifinales del campeonato de España



Real Sociedad-Valencia.—"Cholín", insaciable, "fusilando" uno de los tres tantos que marcó. (Foto Carte.)



Real Sociedad-Valencia.—"Córner" contra el Valencia. El "tío" que sigue se termina con otro tanto. (Foto Carte.)

Haquí que las semifinales del campeonato de España habían reunido a dos viejos valores y a dos valores nuevos. El Barcelona y la Real Sociedad son, en efecto, representantes de los más genuinos del fútbol clásico español, del deporte histórico, al paso que el Valencia y el Deportivo Alavés representan a las nuevas promociones de equipos que han venido a dar nuevos bríos a la afición.

Si la confianza que podía tenerse en el Valencia nacía más bien de sus últimas actuaciones, que acusaban una "transformación", la probabilidad del Deportivo Alavés, el más "recién salido" de los dos nuevos valores que habían llegado a la serie semifinal, venía avalada por su constantemente afortunada actuación desde que se inició el campeonato en su región.

El interés normal de la fase semifinal del gran torneo que rifan cada año los clubs españoles por la hegemonía futbolística, era realzado por las características especiales señaladas.

¿Qué podrían los nuevos valores que llegaban a tan envidiable como comprometida altura frente a la consagrada veterania?

Los resultados de la primera jornada no pueden ser más probadores, si hemos de tomarlos al pie de la letra, sobre todo en lo que se refiere al de San Sebastián.

El siete, uno por que la Real Sociedad ha aplastado al Valencia F. C. es un resultado que, aun conociendo los méritos del equipo donostiarrá y aun sopesando el "handicap" del terreno, no nos explicamos quienes dos



Real Sociedad-Valencia.—Un "goal" de la Real Sociedad. (Foto Marín.)

semanas antes vimos a los valencianos en una brillante exhibición mantener a raya al Madrid, en Chamartín.

Ese tanteo, al que sin duda habrá contribuido la rotura de algunos "resortes" de la defensa valencianista, da idea de una codicia extraordinaria en el ataque de la Real Sociedad y de una forma de conjunto del equipo, que le será preciosa en el momento culminante, al que, sin duda, está llamado a llegar.

El resultado de las Cortes es más normal.

Hemos sido testigos presenciales de este partido. Hemos visto obtener al Barcelona una victoria justa; pero no de proporciones aplastantes para el contrario hasta

el punto de provocar su descorazonamiento definitivo. El Deportivo Alavés, en el campo de las Cortes, abarrotado de público hasta lo inverosímil, ha repetido, sin dar muestras de la emoción que hubiera sido disculpable por su escaso "fuego", sus partidos anteriores. No ha estado, en momento alguno, sojuzgado ni por el peso de la historia de sus rivales, ni por la influencia "magnética" de los millares y millares de "barcelonistas" agolpados en las gradas, ni por la técnica mejor—indiscutiblemente mejor—del campeón de Cataluña. Puede dar idea de ello el que se haya llegado al medio tiempo sin que el Barcelona hubiera marcado más que un tanto (y aun éste de "penalty"). Y precisamente fué en ese primer tiempo cuando el Barcelona jugó su mejor juego del partido. A su ataque constante e inspirado opuso el Deportivo Alavés esa defensa enérgica y decidida de que tienen noticia cuantos equipos se han encontrado con él. Porque luego no tuvo que defenderse; el Barcelona marcó, en una gran parte del segundo tiempo, una *defaillance* que no pagó desapercibida a los de la "influencia magnética".

El Deportivo pudo entonces igualar el tanteo y aun superarlo. Dejó pasar la oportunidad... y cuando se operó en el Barcelona la reacción que era de esperar—último cuarto de hora de juego—, vino con ella el aumento de tanteo que consolidaba su victoria.

A. DIEZ DE LAS HERAS



Barcelona-Deportivo Alavés.—Quincoces despeja acrobáticamente ante el acoso de Sastre. (Foto Badosa.)



La Villa de Paris

Casa central: ATOCHA 67
Sucursal: C^{ta} de San Jerónimo, 28

¿Quiere Vd. señora, ahorrarse tiempo, molestias y dinero?
Compre en esta casa

**VESTIDOS
ABRIGOS
SOMBREROS**

La casa mas surtida de todo Madrid.



Barcelona-Deportivo Alavés.—Arnáu, Samitier, en un prodigioso salto; Ciriaque y Beristain ante un balón llovido del cielo. (Foto Badosa.)

EMOCIONANTE CRIMEN EN MADRID



María Luisa Garrigó, de veintidós años, que ha sido muerta por su esposo el tranviario José Barberán Beltrán, quien puso también fin a su vida. (Foto Luque.)



José Barberán Beltrán, que dió muerte a su esposa y se suicidó después, impulsado a la desesperación por la conducta irregular que ella observaba. (Foto Luque.)

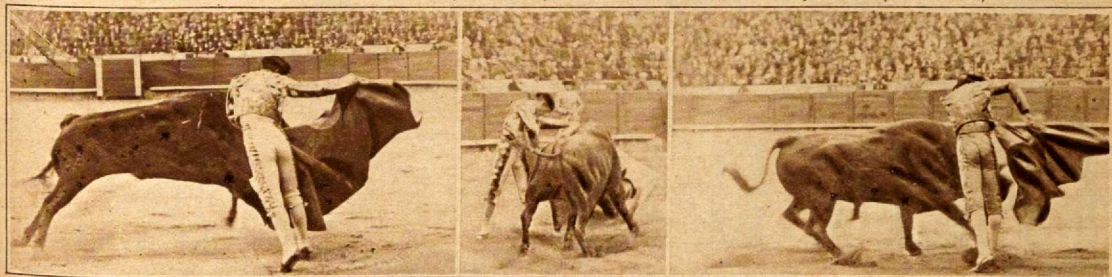
ULTIMAS NOTAS GRAFICAS DE PROVINCIAS



LAS TAQUIGRAFAS BILBAINAS.—Grupo de lindas taquimecas bilbainas que tomaron parte en la excursión al Butrón, organizada por la Asociación taquigráfica de Bilbao. (Foto Amado.)



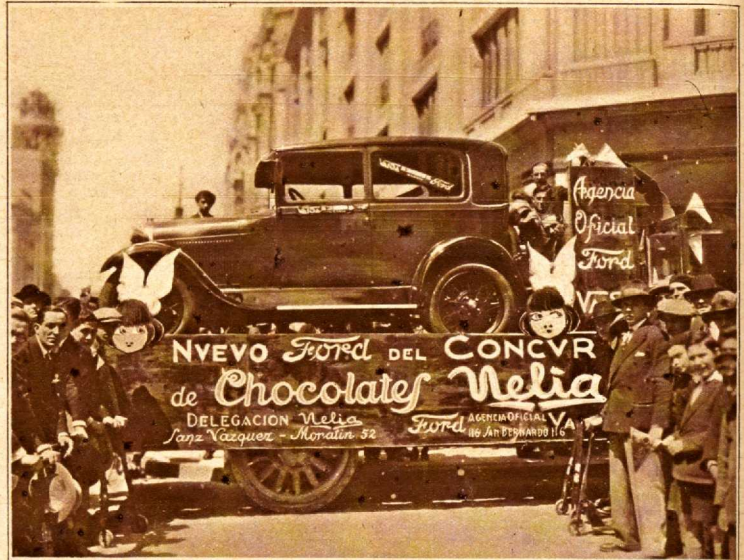
UNA MUJER CATEDRATICO DE MATEMATICAS.—La señorita Carmen Martínez Sancho, con los señores Gironzá, Royo, Martínez, Ailcart y P. Carranza, que obtuvieron cátedras en reñidas oposiciones. (Foto Adrover.)



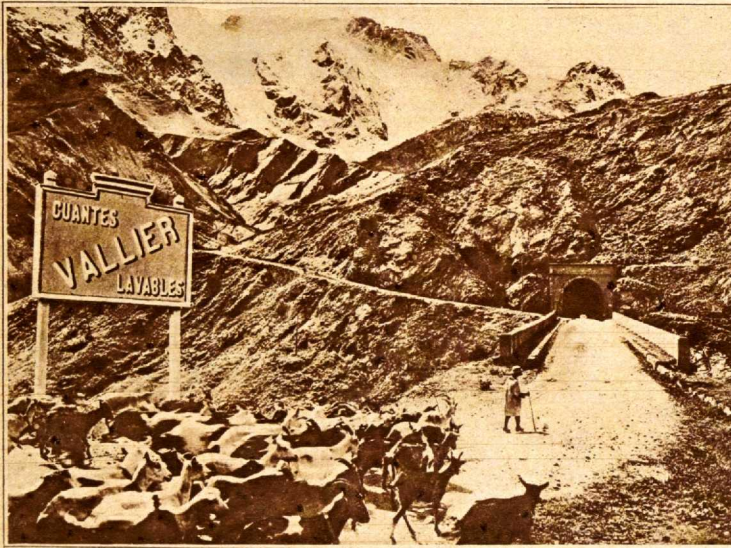
LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA.—Chicuelo, Marcial Lalande y Armillita Chico, toreando por verónicas. (Foto Badosa.)



El camillero Alfredo Rodríguez Hernández, que en un momento angustioso para la vida de una pobre mujer dió su sangre desinteresadamente y le volvió la vida.
(Foto Laque.)



El coche Ford, nuevo modelo, que la importante fábrica de Chocolates NELIA (S. A.) regala a uno de sus consumidores en combinación con la Lotería del 17 de mayo, que al circular por las calles de Madrid en estos días constituyó una simpática nota de actualidad.



CORSÉS FAJAS

de todas clases para señora y caballero. **FLOR DE LIS** Espoz y Mina, 10 Teléfono 11922.

PELE



La "Loción Pete" es una verdadera maravilla para suavizar, limpiar y conservar el cutis.

CONSUELO HIDALGO

LINOLEUM
ARTICULOS DE LIMPIEZA
Hortaleza, 51.-Teléf. 13324

SASTRERIA DE MODA
El Corte Elegante
CARRANZA 12 MADRID TELÉF. 34707

ELEUTERIO

LUNA, 11

FUENCARRAL, 18

MADRAS
MALLAS
CRETONAS

CONCURSO INFANTIL

LA CIUDAD IMPROVISADA

Concluida ya la revisión de trabajos enviados al concurso infantil "La ciudad improvisada", he aquí las listas de los concursantes que han acertado con la solución y de los que más se han aproximado a ella:

Han acertado:

1, Milagros Gacio López, Madrid; 2, Fernando Soto, Bilbao; 3, Marcelo Díaz Prieto, Torrijos; 4, Luis Bernardo Fuego, Asturias; 5, Conrado Espín Bregante, Madrid; 6, Paquita Moro Gimeno, Madrid; 7, Leopoldo Sánchez Fernández, Avila; 8, Ricardo Mateu Grau, Játiba; 9, Marcelino Galán, Luarca; 10, Emilia Sabroso Coli, Madrid; 11, Manuel Díaz Fraga, Betanzos; 12, Paquita Marín Puget, Sevilla; 13, Jaime Vivó Carreras, Sans (Barcelona); 14, José L. Fuentes Onieva, Granada; 15, María Luisa Devos, San Sebastián; 16, Ana-Mary López Echean, Palma de Mallorca; 17, María-Paz López Echean, Palma de Mallorca; 18, Saturnina Romero, Ciudad Real; 19, Francisco Ferré, Sanchis, Valencia; 20, Carmela García de Leániz; 21, Justo Cadaveiro Álvarez, Gijón; 22, María Luisa Díaz Costa, Luiria (Portugal); 23, Eduardo Bordons Escobar, Madrid; 24, Enrique Amaya García, Sevilla; 25, Juan Antonio Terol, Madrid; 26, Guillermo Sánchez González, Madrid; 27, Joaquina Gómez Camba; 28, Alvaro Ochoa Cabañero, Albacete; 29, Rosario de la Torre, Santiago de Compostela; 30, Gabriel Ferrer; 31, Pacita Torre, Oviedo; 32, María Luisa Ruso, Torreveja; 33, Luis Míquel, Madrid; 34, Pedro Solé, Reus; 35, Lucinda González Alguacil, Madrid; 36, Victoria del Olmo Moreno, Baeza; 37, Rodolfo García Pablos, Madrid; 38, Eduardo Susanna, Guadalajara; 39, Paquita Martínez, Madrid; 40, Mercedes de la Llave Rodríguez, Córdoba.

Se han aproximado a la solución:

1, Elena Calvo de Pedro, Madrid; 2, Enrique Peteira Ruano, Madrid; 3, Agapita Llopis, Valencia; 4, Josefina Lucio, Madrid; 5, Antonio Soriano Molina, Blanca (Murcia); 6, Pilar de Mateo García, Ciudad Real; 7, María de Lara Ros, Cádiz; 8, Francisco Collado Martínez, Sevilla; 9, José Flon del Río, Madrid; 10, María Díaz y Guillén, Ciudad Real; 11, William Paul M. Bosch, Murcia; 12, José Luis Royuela, Madrid; 13, Julia Castro Bao, Málaga; 14, José Concejo Aguado, Valladolid; 15, Fernando Irureta Zapatero, Madrid; 16, Mariano de Castro Díaz, Badajoz; 17, Eduardo Bosch Miralpeix, Barcelona; 18, Mercedes Sanmartín, San Sebastián; 19, Angeles Cea Alfayate, Peñaranda de Bracamonte; 20, Conchita Ossorio Oltra, Madrid; 21, Antonio Esteban Mambrilla; 22, Carlos Gómez González, Madrid; 23, Carmen Ortega y Armentría; 24, José Navarro Pablo, Barcelona; 25, José Arroyo Polo, Salamanca; 26, Luis Sgramunt Ceada, Madrid; 27, Clemente Oria Gómez, Madrid; 28, Adolfo García Rivas, Málaga; 29, Manolita Llamasca Gil, Zaragoza; 30, Juan Antonio Mariano, Tomelloso; 31, Angel del Campo Francés, Madrid; 32, Carlos Ballesteros y Calzada, Madrid; 33, Luis Labiano Regidor, Madrid; 34, José María Mier Cueto, Oviedo; 35, Enrique Puig Gimeno, Valencia; 36, Santos Corcobado Rodríguez, Oviedo; 37, José Selma Tarancón, Burriana (Castellón); 38, Manuel Hidalgo Huerta; 39, Miguel Espinosa Gandia, Valencia; 40, María de Molina, Madrid; 41, Conchita Casamajó Xiró, Sarriá (Barcelona).

(Continuad.)

En nuestro número próximo publicaremos la lista de regalos, que, en atención al entusiasmo y la inteligencia mostrados por nuestros pequeños lectores, van a ser más numerosos de lo que ofrecimos.



D. Humberto Soto, que el miércoles pasado pronunció una conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil.



D. Francisco Vera, autor del libro "Espacio, hiperspacio y tiempo", que está siendo muy comentado por la crítica.



El notable periodista Luis de Oteyza, autor del libro "Al Senegal en avión".



Cuide usted su estómago
porque es la base de su salud

Yo padecí también como usted pero me curó el

DIGESTÓNICO
del Dr. Vicente

VENTA EN FARMACIAS

Antes de comprar un fonógrafo oiga el maravilloso aparato norteamericano

Sonora

Audición y venta exclusiva:

UNION MUSICAL ESPAÑOLA

Carrera de San Jerónimo, 30, y Preciados, 5, Madrid.
Casas en Bilbao, Barcelona, Valencia, Santander, Alicante y Albacete.

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

Ascensos. Calefacción. Habitaciones con cuarto de baño. Confort moderno.

D. JAIME I N 52. ZARAGOZA



Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO

Publicará el día 12 un número especial, en conmemoración del primer aniversario de su nacimiento, que ha de dar más que hablar que los huesos de la calle de Cea Bermúdez.

Compre usted GUTIERREZ todos los sábados.

Precio: 30 céntimos.



Los grandes va- lores del fút- bol español

El «Valencia F. C.»
subcampeón de
Valencia



Composición
fotográfica
de Alvaro.



Por su habitual formación en el campo de juego: Pedret (1), guardameta; Roca (2) y Reyes (3), defensas; Rey (4), Salvador (5) y Amorós (6), medios; José Pérez (7), «Picollín» (8) Ródenas (9), Arcadio (10) y Antonio Sánchez (11), delanteros.



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40